

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
FLACSO – ECUADOR

PROGRAMA: SOCIOLOGÍA

CONVOCATORIA: 2006-2008.

TÍTULO: ENTRE LA INVISIBILIDAD, EL ESCÁNDALO Y LA
RUTINA: MEDIOS Y FAMILIA EN LA MIGRACIÓN
INTERNACIONAL

AUTORA: PATRICIA RAMOS

FECHA DE
ENTREGA: 29 DE MAYO DEL 2009.

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
FLACSO - ECUADOR

PROGRAMA: SOCIOLOGÍA

CONVOCATORIA: 2006-2008.

TÍTULO: ENTRE LA INVISIBILIDAD, EL ESCÁNDALO Y LA
RUTINA: MEDIOS Y FAMILIA EN LA MIGRACIÓN
INTERNACIONAL

AUTORA: PATRICIA RAMOS

ASESORA: GIOCONDA HERRERA

LECTORES: ISABEL RAMOS
LUCA QUEIROLO-PALMAS

LUGAR Y FECHA

DE REALIZACIÓN: QUITO, GUAYAQUIL, EL ORO Y CUENCA, ENTRE
DICIEMBRE DEL 2006 Y FEBRERO DEL 2009.

FECHA DE

ENTREGA: 29 DE MAYO DEL 2009.

Bello, bellissimo... En más de una vez, Diego Estacio oyó estas palabras en jóvenes italianas que lo cortejaban en los cinco años que residió en Gallarate, Italia, lo veían con sus pantalones anchos, cabello engominado y su camiseta del equipo AC Milan. Su madre, Jacqueline Sivisapa, decidió salir de Machala cuando Diego tenía 7 años. Viajó a Milán con Carmen, su primogénita; y luego de 5 años reagrupó a su Príncipe, como ella solía llamarlo. "Era muy amigüero y le volvía loco la música de Avril Lavigne (cantante canadiense de *punk*).

Cuando su padre Winston Estacio emigró a España, Diego decidió quedarse en Madrid. Llevaba un año allí y se enamoró de la quiteña Verónica Arequipa. Vivían juntos y pagaron la primera cuota de un apartamento.

(Extracto de noticia sobre Diego Estacio, 19 años, muerto en un atentado de ETA en Madrid)

Diario El Universo, Guayaquil, 7/Ene/2007.

*A Diego
A Baltazara.
Viajeros.*

Agradecimientos:

- A FLACSO Ecuador, por el apoyo recibido mediante sus programas de ayudas y becas, a los que accedí en tres ocasiones para cursar la maestría y realizar la investigación y mejoramiento de tesis.
- A la calidez y solidaridad de las amigas y amigos que integran el personal de FLACSO en todas sus instancias, así como a profesores/as y compañeras que me apoyaron.

A las mujeres migrantes y a las y los familiares de migrantes entrevistados para esta investigación.

INDICE

RESUMEN.....	1
CAPÍTULO I: ASPECTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS.....	2
Representaciones de la familia en la migración internacional y los medios como actores o escenarios.....	2
1.1 Representaciones en investigaciones sobre migración latinoamericana y medios.....	5
Representaciones en investigaciones nacionales sobre migración y medios.....	7
1.2 Los medios.....	9
La actoría de los medios masivos en la sociedad: poder y hegemonía.....	9
Entre medios y su público: discusiones sobre las audiencias.....	12
Las imágenes construidas desde el poder.....	15
Los medios en la modernidad, entre la tecnología y la diáspora cultural.....	16
1.3 La familia.....	20
Críticas feministas al concepto de familia.....	20
La familia en la migración internacional.....	23
La familia y el discurso mediático en la modernidad, relación e importancia.....	26
1.4 Metodología y estructura.....	28
CAPÍTULO II: ESCENARIO Y CONTEXTO.....	33
Migración femenina y escenarios.....	33
2.1 La cuestión mediática como modeladora de las representaciones sobre la familia migrante.....	34
2.2 La ruta de la migración internacional ecuatoriana.....	37
Demografía de la mujer y la familia migrante.....	39
2.3 Las mujeres, la familia y las relaciones de género en las investigaciones sobre migración.....	41
2.4 Tres importantes periódicos ecuatorianos y la migración internacional.....	44
Una revisión histórica.....	44
Migración medios y cambios.....	47
CAPÍTULO III: MEDIOS Y FAMILIAS EN LA MIGRACIÓN: ACTORÍAS Y ESPACIOS MÓVILES.....	51
3.1 El migrante como una excepción frente al discurso de orden (1993-1994) ...	52
La Dolorosa de Bucay.....	53
Las malas palabras no se repiten.....	59
El caso de los azuayos con VIH/Sida: castigo a los transgresores.....	61
“Hey tú, sudaca”, coda.....	65
3.2 De la sorpresa a la espectacularidad: la familia en el boom migratorio (2000-2001).....	70
Lorca, un llamado desde la ausencia.....	74
Entre los fierros de Lorca, asoma la familia migrante.....	81
Qué se vayan y se las arreglen.....	89
3.3 La familia transnacional mediatizada (2006-2007).....	93
Caso Air Madrid y un reencuentro navideño no cumplido.....	94
El joven que vivió mundo antes de morir: Caso ETA.....	101
Conclusión.....	105
CAPÍTULO IV: AUTO REPRESENTACIONES Y FAMILIAS IMAGINADAS: LA RECEPCIÓN DE LAS REPRESENTACIONES MEDIÁTICAS.....	108

4.1	Las auto representaciones de las emigrantes frente a las representaciones de los medios	111
	Se busca identidad	114
4.2	La familia migrante de los medios vista por las emigrantes: confrontación permanente	120
4.3	Ni rebeldes, ni sin causa: adolescentes hijos de emigrantes y su rechazo a la “incursión” mediática en sus vidas	125
4.4	Los familiares de emigrantes frente a las representaciones de los medios... ..	132
	Unidos a la distancia.....	135
4.5	El imaginario sobre las familias emigrantes construida por los medios en el vecindario	139
4.6	Posibilidades de viaje a través de las noticias de los medios: riesgos y ventajas	144
	Conclusión	149
	CONCLUSIONES GENERALES	152
	BIBLIOGRAFÍA	159

RESUMEN

En los últimos quince años se han dado una serie de cambios en las imágenes y representaciones de la familia migrante en los medios de comunicación, que van de una invisibilización a una rutinización de sus dinámicas y arreglos a la distancia.

Hasta inicio de los noventas, los medios se acomodaban a un discurso de posicionamiento de la imagen hegemónica de familia nuclear, eclesial, con un sentido de pertenencia y lugar, de tal forma que hechos excepcionales relacionados con la migración, ocurridos en aquellos años eran cubiertos con un discurso juzgador que estigmatizaba a quienes habían osado dejar su hogar, su país. Para los años 2000-2001, la salida de miles de ecuatorianos y ecuatorianas se espectacularizó en los medios, pero esto a su vez visibilizó al fenómeno, y los medios comenzaron a debatirse entre un discurso de rechazo que ubicaba a la migración como destructora de familias, causante de desgracias y males sociales, y uno de rutinización del hecho migratorio, característica observada también en el período 2006-2007. Así, entre las noticias de los impresos de circulación nacional, de manera subyacente, comenzó a asomarse la familia migrante, con otras formas y prácticas familiares, a manera de cambios y no cambios, remozados con la migración internacional mediatizada. El presente trabajo busca respuestas a las interrogantes sobre el rol de los medios, como actores o escenarios, o actores y escenarios a la vez, no sólo en la visibilización de la familia migrante y de prácticas familiares diferentes, sino en la configuración, o posicionamiento, de estas otras formas de relacionamiento y vida de familia, en el marco de la migración.

En los capítulos 1 y 2, sientan las bases teórico-metodológicas, así como de contexto y escenario para la investigación, con referencias conceptuales sobre comunicación, género y familia, y una periodización entre 1993 y 2007, basada en hitos, tales como el inicio del despunte migratorio a otros destinos y con otras actorías (feminización y a Europa, desde 1993); el *boom* a partir de 1999, y las nuevas políticas públicas y rutinización mediática a fines del 2006 e inicios del 2007. Los capítulos 3 y 4 contienen la investigación sobre el discurso de tres diarios nacionales alrededor de la migración y familias en la citada periodización (Cap. 3) y un estudio de recepción (Cap. 4). En las conclusiones generales avizora a los medios en un rol de actoría –desde el poder- y de escenario, donde confluyen y se bifurcan imágenes de la familia transnacional, como un contradiscurso subyacente, consumido a discreción por la audiencia.

CAPÍTULO I

ASPECTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS

Representaciones de la familia en la migración internacional y los medios como actores o escenarios

“Antiguamente en los pueblos montubios, cuando el hombre tenía hijos fuera del matrimonio, era común y aceptado que se los llevara a su esposa para que se los criara, también pasaba con los ahijados, que eran entregados a los padrinos y les daban alimentación, educación, ropa...”

Esta historia rural contada en la parroquia orense de Buenavista, en el sur del litoral ecuatoriano, no dista de las prácticas de inicios del siglo veinte, comunes también en otras regiones rurales del país. Son micro relatos sobre cambios o flexibilidades de las representaciones y reproducciones sobre la familia desde aquellas épocas en zonas como las mencionadas, permisibles al ser “cometidas” por los hombres, como una forma de masculinidad.

Ejemplos como éste, cuestionan la premisa de la familia biológica unida, según el modelo nuclear occidental. Lo que se muestra en este estudio es que estas mismas prácticas tienden a aflorar en el discurso mediático sobre la experiencia migratoria. La noticia sobre la migración internacional se convierte entonces en un espacio estratégico para visibilizar las representaciones y reproducciones de género en el ámbito familiar. En efecto, es en la familia migrante donde se visibilizan con mayor claridad las estructuras y roles de género y generacionales, y la mediatización del tema permite constatar los cambios –y las continuidades - ocurridos desde hace tiempo como viejas prácticas dentro de la familia, tales como la crianza de hijos ajenos en el campo, las jefaturas de hogar de las mujeres, la migración interna y muchas más. Estas características no responden a los discursos y representaciones hegemónicas de la familia nuclear, de ahí que éstas noticias nos inquietan, y tal vez nos avocan a preguntarnos si realmente la figura de familia “tradicional” nunca existió sino sólo como deber ser y cómo los medios, a pesar de su espíritu pedagógico cuando se refiere a los valores también están reflejando esta realidad.

Para enmarcar un análisis sobre estas interrogantes, estimé necesario un mapeo de la migración actual, en especial las representaciones de género y familia en el marco de este proceso, así como las representaciones mediáticas de los migrantes y sus familias, considerando que en los últimos 30 años se quintuplicó la emigración internacional, con una feminización, una diversificación de destinos (a Europa) y de mercados laborales (FLACSO-UNFPA, 2006). El fenómeno trasciende aspectos de clase y etnia, tiene implicaciones de género, y complejiza los modelos y representaciones sociales de la familia tradicional (Herrera y Martínez 2002, citada por Meñaca, 2005: 309-310). Por otra parte, una visión sobre el rol de las migrantes en el trabajo doméstico y la reproducción social, muestra un panorama contradictorio entre la autonomía de las mujeres y la persistencia de inequidades de género y desvalorización social (Herrera, 2007: 281-282).

La existencia de un escenario migratorio que reconoce una familia diversa, y un poco alejada si se quiere, de las estructuras manejadas por el discurso hegemónico, sustentan la necesidad de una revisión del tratamiento mediático que recibe (la familia migrante) y su relación con el mismo.

Los estudios revisados sobre medios y migración (Observatorio FLACSO, 2005; Queirolo Palmas, 2005, 2005 a, Rodríguez, 2005), muestran la existencia de un enfoque de inseguridad, ilegalidad, criminalidad y violencia en las noticias sobre migrantes, que los estigmatiza en las sociedades de origen y destino, con una mayor afectación para las mujeres, al vivir una doble lucha en su proceso migratorio, por ser mujeres y migrantes, pero que no es visibilizada con un lente de género en los medios (Rodríguez, 2005).

Una primera exploración empírica sobre la visión mediática de la migración y las familias, me permitió ver que desde finales de los noventa, se amplió la cobertura de la prensa escrita sobre migración, y los relatos familiares transversalizaron las distintas áreas temáticas a través de las que se abordó la migración: remesas (economía), seguridad (judicial), políticas migratorias (política), etcétera, con un predominio de la temática familiar (33% del total de publicaciones revisadas), y de seguridad (49%). Así mismo, percibí una tensión entre dos enfoques: primero, una imagen de rutinización de la migración internacional, donde las rupturas o permanencias de las tradicionales estructuras y relaciones familiares, es un tema que se diluye ante la relevancia dada a lo económico, de tal forma que se invisibilizan –o se naturalizan- los impactos de este

nuevo estado de movilidad permanente de las familias; y, segundo, una imagen que promueve valores tradicionales y lazos familiares a ser mantenidos pese a las distancias.

Ya en el marco de la investigación, las preguntas iniciales sobre los temas predominantes en las representaciones mediáticas, su normativa de género y las aperturas hacia las prácticas *otras* dentro de la familia que se visibilizan a través de esta nueva oleada de la migración internacional, así como el rol de los medios y su relación con estas representaciones, me llevaron a nuevas posibilidades de lecturas sobre estos temas. En ese sentido, la idea de una simple actoría de los medios –que ejercen poder y responden a un interés particular relacionado con el mercado–, se complejiza ante la posibilidad de verlos como escenarios en donde se configuran cambios, o no cambios, lugares o no lugares, en la sociedad y una de sus principales figuras como es la familia. También, los medios pueden ser escenarios y actores al mismo tiempo, en un rol que, aún respondiendo a intereses, tampoco tiene el control y se enfrenta con un público diverso y cargado de especificidades de contexto y referentes, que lo somete a interpretaciones múltiples, lo absorbe y vuelve parte de sus acciones de respuesta, no sólo a los mensajes de sus discursos, sino también frente a entidades como la familia y sus prácticas de vivencia cotidiana.

Este capítulo inicial contiene en primera instancia un acercamiento a la temática de las representaciones sobre migración y medios en investigaciones europeas y ecuatorianas, a fin de establecer los principales enfoques utilizados, específicamente, el abordaje que se hace alrededor de la familia y el manejo del género como categoría de análisis.

En la parte teórica, realizo una revisión del debate acerca del rol jugado por los medios masivos de comunicación en la sociedad y sus instituciones básicas, en especial la familia, con distintos enfoques que marcan la ruta de las discusiones, y que van desde aquellos que apuntan hacia una centralidad del poder de los medios sobre su audiencia (y la familia consumidora como el objetivo principal de la atención de su bombardeo mediático que responde a los intereses del mercado), hasta otros enfoques que flexibilizan esta relación y posibilitan otras entradas para el análisis, vistas no simplemente desde una premisa de poder hegemónico de los medios sobre una audiencia dócil y manipulable, sino que se rescatan las posibilidades, en un contexto mundializado y tecnologizado, para la existencia de un público más autónomo y

creativo, que puede ser diverso y cuyas particularidades también inciden en las respuestas a los discursos mediáticos, sin desconocer que éstos son contruidos desde el poder. Así mismo, planteo miradas que problematizan la relación medios-audiencias, cuando se analiza la posibilidad de un discurso mediático que transcurre, y discurre, excluyente y controlador, entre las estructuras de poder de un orden establecido, aunque también puede ser debilitado al develarse, mediante la investigación y el análisis, sus propios conflictos internos.

Luego, repaso los principales debates sobre la familia, las representaciones y los cambios ocurridos en el discurso alrededor de este tema. A la par del proceso migratorio y su visibilización mediática en los años noventa, con una irrupción especial de las mujeres migrantes autónomas, es importante el análisis y confrontación entre las nociones de familia desde las que se han realizado las investigaciones sociales, así como la propuesta de familia transnacional, en un escenario mundial visto como un campo social con una relación de fuerzas en pugna, en las que se ven inmiscuidas con protagonismo las familias, las mujeres –sin que esto implique un presupuesto de que con la migración se elimina la subordinación histórica de las mujeres-, y los medios masivos de comunicación.

1.1 Representaciones en investigaciones sobre migración latinoamericana y medios

Estela Rodríguez (2004), realiza un estudio sobre las representaciones e imaginarios contruidos en los medios españoles sobre las mujeres, y se remonta a un constructo histórico acerca de la imagen de la mujer migrante en los medios españoles y europeos en general, y que tiene que ver con un enfoque victimizante y/o de exotismo, cuerpos sensuales y sexualmente activos, frente a la imagen moralizante y de pureza burguesa de la mujer europea de *elite* –con la figura de “angel del hogar” citada por Rodríguez (2004: 176)-. Sin embargo, en el mismo texto, la autora muestra una tensión entre la línea de los estudiosos de la escuela revisionista de la recepción, como Hall, Morley o Fiske, que apuestan por un público con capacidad de agencia, respuesta y creatividad, frente a la tendencia más conservadora de Van Dijk sobre una audiencia pasiva, susceptible de ser influenciada y constituida por el discurso mediático (Rodríguez, 2004: 174-175).

En su investigación, Rodríguez apela a la existencia de una normativa internacional (Beijing 5) que busca que los países participantes tomen medidas para disminuir o eliminar el lenguaje sexista y prácticas interesadas de los medios masivos de comunicación, y da cuenta de la importancia de la movilización de mujeres comunicadoras para influenciar en el discurso de los medios masivos, aunque esto no ha sido logrado cuando se trata de coberturas coyunturales de protestas de mujeres migrantes frente a políticas estatales excluyentes del gobierno español, escenario de estudio de la autora. Agrega que además de las pocas publicaciones al respecto, éstas invisibilizaron el protagonismo de las mujeres en los reclamos, por ejemplo del caso del encierro de las inmigrantes en la Iglesia del Pí en contra de la Ley de Extranjería (Rodríguez, 2004: 180).

Específicamente, los contenidos mediáticos españoles, en el período estudiado por Rodríguez -1996 a 2001-, han cumplido un rol de visibilización de políticas públicas migratorias, aunque no de los *contra-discursos* alternativos a los oficiales, en este caso, de las mujeres (Rodríguez, 2004: 171). Así, destaca la autora que hay una “ausencia de la perspectiva de género en el enfoque de las noticias de la prensa actual sobre inmigración”, y no se visibiliza, por ejemplo, a las inmigrantes mujeres, o si se lo hace, es de una forma “victimista y relacionadas con significados sobre tradición y subdesarrollo cultural”, de tal forma que las iniciativas propositivas de las mujeres no son incluidas en las agendas noticiosas de los medios (Rodríguez, 2004: 177).

Estas actitudes de los medios generan un espacio en blanco en las representaciones mediáticas, lo que a su vez representa un tipo de discurso que omite y niega una realidad. Para Rodríguez, ante estos silencios de género, y la falta de una perspectiva multicultural, son necesarios los medios alternativos, como una manera de construir ciudadanía y representaciones, con las mismas herramientas mediáticas del poder.

Por otra parte, encontramos una camada de estudios italianos centradas en las percepciones de los migrantes latinoamericanos en Italia, sobre todo de las segundas y terceras generaciones, que fueron con sus padres y han crecido en el país receptor o nacieron allá (Queirolo Palmas 2005, 2005 a; Queirolo Palmas y Andrea Torre et al, 2005; Feixa et al, 2006).

Queirolo Palmas (2005), aborda específicamente el rol de los medios en el imaginario sobre el colectivo de migrantes en Génova; para el autor, el discurso

mediático sobre los inmigrantes transcurre con un enfoque de emergencia, clandestinidad, invasión, criminalidad, desesperación, alimentando un imaginario negativo y estigmatizado de los migrantes, fenómeno que repercute en sus vidas, al tornarlos en foco del racismo y la discriminación en la sociedad de destino (Queirolo Palmas, 2005: 280).

Advierte el autor que esto no solo sucede con los tabloides sensacionalistas, sino también con los llamados periódicos “neutros”, cuyo lenguaje sutil puede ser tanto o más dañino en términos de un posicionamiento de prejuicios y estereotipos contra los migrantes, en especial los jóvenes (Queirolo Palmas, 2005: 281).

Implícitamente –deja entrever-, dichos discursos canalizan una culpabilización de los adultos, pues en las noticias no se topa el “background” y contexto de las migraciones, sino que se prioriza una situación emergente en primer plano, y sólo se los acusa de crear problemas, sin que haya un contrapeso mediático frente a la negatividad de las imágenes proyectadas (2005: 281).

A partir de los autores citados, podría agregar que en el marco de estas representaciones mediáticas de violencia y criminalización de los migrantes, se posicionan estereotipos de comportamiento (formas de masculinidad relacionadas con la calle y la violencia) que a su vez naturalizan e invisibilizan problemáticas de género. Pero al final, este discurso hegemónico se da no sólo en los medios, sino además en los mismos análisis del tratamiento de las noticias sobre migración, en los que no se ve una incursión dedicada en el tema de las problemáticas de género existentes y cómo éstas se posicionan y perennizan a través de los mencionados enfoques mediáticos.

Representaciones en investigaciones nacionales sobre migración y medios

Las investigaciones sobre migración y medios ecuatorianos son escasas, se destaca la del Observatorio de análisis del discurso de medios de comunicación sobre migración (FLACSO, 2005), en el que se presenta a los medios como catalizadores de hechos o fenómenos sociales en escalada, pero con una centralidad sobre aspectos de seguridad y sensacionalismo. Señala el informe que persiste un enfoque de securitización en las noticias sobre migrantes –con un presupuesto implícito de que esto puede tener tratamientos e impactos similares para mujeres, familias, jóvenes-, a lo que podríamos

agregar que también hay un enfoque de securitización en el mismo informe de la citada investigación, pues ésta se centra en un estudio de caso que incursiona en la espectacularidad de las noticias migratorias, mas no aborda las implicaciones de género. Así, se analiza cómo se construye mediáticamente un “notición” con 200 náufragos, pero no las motivaciones o experiencia personal de quienes tomaron la decisión de viajar a otro país en condición de riesgo (Observatorio FLACSO, 2005).

Podríamos adelantarnos a señalar que, las pocas investigaciones existentes sobre migración y comunicación realizadas en el país, no incluyen la mirada de género¹, pues se centran más en aspectos cuantitativos de coberturas, uso de lenguaje, tecnologización de la comunicación, seguridad y otros relacionados con la migración.

Por ejemplo, los estudios de Ramírez (2005), se centran en el acercamiento virtual de los migrantes internacionales y sus familias a través del internet y las nuevas tecnologías, que dan paso a la concreción de un tipo de vivencia transnacional, que ya no es practicado físicamente a través del viaje sino de la interacción e intercomunicación mediante la web y las telecomunicaciones satelitales, en una especie de “cotidianidades on-line” como le denomina el autor (Ramírez, 2006: 12), quien si bien en algún momento del texto aborda el tema de las mujeres como importantes usuarias de la red, intentando reagrupar a sus familias o comunicándose con ellas, no lo desarrolla en su propuesta investigativa. Por su parte, Albornoz (2006) complejiza el tema de las representaciones simbólicas en la red, para tratar de comprender esta nueva forma de comunicación, ocurrida en una situación de virtualidad que se tensa en el tránsito de la noción de un “no lugar” a la de un “lugar antropológico que la internet puede recrear” (Albornoz, 2006: 219), y que ha cobrado un espacio importante en las relaciones interpersonales en la actualidad, en donde otros códigos semánticos y semióticos se tornan relevantes; sin embargo, no es su preocupación específica el observar las inequidades y perennizaciones de las representaciones de género ocurridas en esta forma de conexión y relaciones familiares a distancia.

¹ Observatorio de análisis del discurso de medios de comunicación sobre migración. Dirigido por Mauro Cerbino, del Programa de Estudios de Comunicación, FLACSO, Quito. Informe 2005. Y publicaciones de: Albornoz, María Belén (2005), La representación simbólica en la Red. En Los Usos Del Internet. Comunicación y Sociedad. Quito, Flacso; y, Ramírez, Jacques (2005), Aunque sea tan lejos nos vemos todos los días: migración transnacional y uso de nuevas tecnologías de información; en Los Usos del Internet. Comunicación y Sociedad. Quito, Flacso.

El análisis de los escenarios discursivos y de producción noticiosa es necesario en el camino a una comprensión de la relación de los medios y la migración desde el género; de igual manera lo es la revisión del uso de las tecnologías comunicacionales en los vínculos familiares a la distancia. Pero los estudios revisados no abordan las representaciones de género en los medios, e impide mirar lo que sucede en el entorno familiar como un espacio clave de la experiencia migratoria.

Una exploración desde el género al tratamiento noticioso de la migración y familias, las representaciones y reproducciones al respecto, es necesaria para una visión más integral del rol de los medios –como actores o escenarios- en la sociedad, y específicamente, como una entrada al tema de la reproducción social en la migración, y por esa vía a la construcción de imaginarios sobre la familia migrante y la familia en general, una entidad que no siempre responde a una tradición convencional de estructuras, valores y prácticas inamovibles, sino que también pueden ser flexibles y cambiantes..

1.2 Los medios

La actoría de los medios masivos en la sociedad: poder y hegemonía

Cuando llega diciembre, suele ser común para los lectores de periódicos sentirse atrapados por las historias dramáticas de migrantes que van y vienen a pasar las fiestas de Navidad y fin de año con sus familiares, y más aún si se paralizan los vuelos de Air Madrid, la antigua línea de los migrantes.

Dadas las connotaciones de aquel hecho –el cierre de Air Madrid impidió que cientos de migrantes y sus familias se reencuentren en una época tan significativa para ellos-, y la cobertura periodística dedicada, hubo revuelo en diciembre del 2005: organizaciones de migrantes, políticos, medios, y gobierno, observaron el manejo del Fondo del Migrante, así como la política migratoria nacional. Situación similar ocurrió con el caso, en el mismo mes y año, del atentado de ETA en el aeropuerto de Barajas Madrid, que causó la muerte de dos jóvenes emigrantes ecuatorianos; la cobertura recibida no sólo le dio relevancia a la migración internacional, y movilizó a los estados

ecuatoriano y español para atender el tema, sino que se centró en la situación de las familias migrantes, pero también la diversidad de los procesos vividos por ellos.

Ambos sucesos me dieron la pauta para explorar una nueva entrada al tema migratorio desde la perspectiva de género, esta vez, desde las imágenes y representaciones que presentan las noticias de tres importantes periódicos impresos nacionales cuando se refieren a la migración y a las familias, para indagar cuál es el rol de los medios en el marco del proceso migratorio, es actor o escenario, o es actor y escenario a la vez, su relación con las reproducciones e imaginarios sobre la familia.

Para el efecto, consideré necesario recorrer diferentes propuestas acerca del rol de los medios de comunicación, y su relación con las audiencias, las que pueden ser vistas como entes pasivos, o con capacidad de agencia y respuesta, ante una mediación construida desde el poder.

En 1962 Jürgen Habermas (1986) visibiliza a los medios como actores importantes, al servicio del desarrollo capitalista burgués. Para el autor, la prensa es el principal elemento transformador de la función de la publicidad (luego identificada como opinión pública), y se consolida como un negocio, en el que prima la propaganda comercial, con una estructura de ofertas para el intercambio y la intermediación (agencias de publicidad, marketing, relaciones públicas, etc), frente a un público consumidor y manipulado.

Treinta años después, el autor reconoce una simplicidad de su propuesta del “desarrollo de un público políticamente activo a uno relegado en una mala privacidad, en desmedro de la existencia de un público de masas pluralista y diferenciado, cuyos hábitos culturales empezaban a desprenderse de las barreras de clase” (Habermas, 1994: 18-19). Resalta la existencia de una complejidad de procesos en los que se construyen espacios alternativos para generar opinión pública, más allá de las redacciones y páginas de los periódicos (Habermas, 1994: 20).

Pero no se puede pensar en el fin de una discusión ante la idea de un poder mediático minimizado frente a un público que se activa y busca reivindicarse en otros espacios no tradicionales –fuera de las empresas de comunicación- y por sus propios intereses. Hay otras propuestas que discrepan con las supuestas bondades de tal capacidad de respuesta de las audiencias, y las revisan desde una mirada que complejiza la relación, en el marco de contextos económicos, políticos y sociales. Así tenemos,

desde Barbero (2003), que los medios han sido ubicados como parte de los dispositivos de la *massmediación* del sistema capitalista (Barbero, 2003), en un proceso de enculturación de las clases populares (en el capitalismo desde mediados del siglo XIX) y “la aparición de las masas en la escena social”, que torna a la cultura de masas “en espacio estratégico de la hegemonía, pasando a mediar, esto es, a cubrir las diferencias y reconciliar los gustos” (Barbero, 2003: 165).

Esta pretendida autonomización de los lectores podría resultar sólo parte de un juego en el sistema, pues el rol de actoría de los medios, aún es visto –y de hecho se da- como algo que se sustenta en prácticas de competitividad empresarial, en las que, editores y periodistas (ejerciendo una ilusión de autonomía) fabrican colectivamente representaciones sociales que se posicionan en el imaginario de la audiencia (Campaigne, 2000: 52).

Aunque también surge la posibilidad de la existencia de una fuerza representativa de lado y lado (medios-audiencia), que somete a una permanente tensión a la relación entre los medios y sus públicos, que se debaten entre una pasividad frente al entretenimiento mediático y la necesidad de recuperar espacios de actoría en la construcción de opinión pública; como dice Bourdieu (1997: 103), se dinamiza un campo periodístico “permanentemente sometido a la prueba de los veredictos del mercado” y parte de una articulación sistémica de “coerción estructural” que modifica las relaciones de fuerza dentro de un sistema de campos que se interrelacionan y afectan mutuamente sobre la base de la existencia de capitales económicos y culturales principalmente.

Por otra parte, hay autores que señalan que en los medios no se da sólo un proceso de producción de “mercadería-información” (Bolaños, 1999: 32), al servicio del sistema, y que en ellos lo empresarial pugna con lo cultural y lo social, por ejemplo, cuando al construir sus códigos y representaciones, los medios buscan influir en la vida, prácticas y valores de sus lectores –aunque esto implique un reconocimiento de un poder mediático capaz de influir en sus lectores.

A partir de las distintas propuestas planteadas por los autores revisados, caben muchas interrogantes acerca del rol de los medios y la relación medios-audiencias en la configuración de las estructuras y relaciones familiares, en este caso específico en el marco de la migración: ¿los medios ejercen o no poder sobre sus audiencias? ¿es un poder hegemónico que permanentemente –y coyunturalmente- se remoja y configura

relaciones más “flexibles” con sus públicos? ¿las audiencias son pasivas? ¿son homogéneas? ¿tienen capacidad de negociación para sus respuestas? ¿realmente hay una influencia mediática para la construcción y reproducción de representaciones sociales? ¿o para el efecto se da una relación negociada de los medios con sus lectores, aún desde el poder?. Aspectos como estos serán revisados en el siguiente sub capítulo sobre debates pertinentes en estudios de recepción, en los que, desde otros ángulos, discuten sobre la posibilidad audiencias más autónomas y medios en otro tipo de roles, sea como actores en roles desde el poder, o como escenarios para la configuración, junto con sus públicos, de imágenes, representaciones y reproducciones sociales.

Entre medios y su público: discusiones sobre las audiencias

Para la presente investigación, es pertinente revisar las discusiones que se han dado específicamente sobre las audiencias, y que constituyen otra entrada para un entendimiento de la relación entre los medios y sus públicos, ante interrogantes - planteadas también desde los debates sobre el rol de los medios revisados en el ítem anterior pero que constituyen otra área de estudios- sobre el poder mediático, y/o la capacidad de negociación, respuesta y agencia de los públicos.

Jensen y Rosengren (1997) plantean cinco formas de entender la relación de los medios con su público, en una suerte de revisión histórica de las tradiciones de investigación sobre medios y audiencia, que comienza con un primer bloque en el que se encuentra el *enfoque de los efectos*, vigente sobre todo a inicios del siglo XX, y referido al poder de los medios –voceros de sectores dominantes- sobre un público pasivo que responde mecánicamente a estímulos externos. Con muchas similitudes, se encuentra el *enfoque de usos y gratificaciones (U&G)*, bajo la perspectiva “de una causalidad traducida en finalidad”. Un segundo bloque lo constituyen los *estudios literarios*, los *estudios culturales* (o de consumo cultural) y los *estudios de recepción*.

En el primer bloque identificado por los autores, se destaca una noción efectista que se flexibiliza un poco para dar paso a lectores con elecciones más racionales y utilitarias con respecto a los productos mediáticos que consume (en los *U&G*). En el segundo, la tradición literaria apunta al análisis de contenidos de otros productos culturales que no son los medios masivos, aunque invisibiliza el accionar y posibilidades del lector;

luego, emerge entre las investigaciones un público más activo en su relación con los textos, ya sea desde una perspectiva de consumo culturalista, o de *recepción* propiamente dicha, que busca integrar los dos enfoques anteriores (literarios y de consumo cultural).

En los *estudios de recepción*, la autonomía de los lectores es leída como una capacidad de respuesta “frente a” un sistema hegemónico. Este entrecomillado constituye la alerta de varios estudiosos al respecto.

Por ejemplo, Eric Maigret, en su *Sociología de la comunicación de los medios* (2005), rescata el “redescubrimiento de la gente”, pero también las particularidades definitorias de sus capacidades de respuesta en el ámbito del consumo cultural (Maigret, 2005: 127), esto es, las aperturas hacia las formas de ver a las audiencias no se pueden quedar en ver una capacidad de “resistencia” o “respuesta” de un público atomizado frente a medios omnipotentes (Maigret, 2005: 133), pues con esto se perennizarían esquemas investigativos totalizantes de una tradición funcionalista que continuaría reconociendo un tipo de relación determinista, en este caso entre los medios y sus lectores, en un sistema de dominación estructurada, con un público homogéneo.

Autores enmarcados en las corrientes de estudios culturales y de recepción, en especial de sectores más críticos, como James Curran y David Morley (1998), y el mismo Maigret (2005), discuten acerca de si el lector ya no se debate en una relación de oposición binaria dominador-dominado en el marco de estructuras económicas y de clase, y avizoran la necesidad de un mayor conocimiento de las audiencias y lo que puede esperarse de ellas, como una forma de enfrentar una visión etnocéntrica del público “popular” que accede a los medios masivos en el marco de relaciones inequitativas de poder mediático; tal como señala Maigret cuando “acusa” a Bourdieu de un etnocentrismo cultural que ve a lo popular “del lado de la carencia” y un “miserabilismo” que demerita las capacidades de las audiencias a partir de sus experiencias cotidianas (Maigret, 2005: 215, 216, 218).

De allí la importancia que en su momento cobraron –y aún se disputa espacios con los estudios de recepción-, los Estudios Culturales, definidos por Maigret como “el último bloque histórico y la renovación más importante” (en esta corriente de estudios de audiencias), por cuestionar el poder totalizante de los medios masivos y la subordinación de las culturas marginales, y situar a la recepción “no como un objeto

teórico sino un campo empírico lleno de sorpresas para los investigadores, pues se cruza con una serie de aspectos relacionados con las vivencias y el contexto de los lectores, en el marco de lo cual hay una negociación de los lectores sobre el contenido de los medios” (Maigret, 2005: 230).

Se considera que entre las audiencias hay una diversidad de grupos, con intereses de clase, género, edad, etnia, orientación sexual. Esto posibilita otros tipos de relaciones con los medios, pues se cruzan con subjetividades y experiencias vitales de las personas, que no siempre provocarán la respuesta esperada ante determinado tipo de texto; por ejemplo, según la investigación sobre novela romántica, de Janice Radway (citada por Maigret, 2005: 261-262), es posible que un argumento aparentemente convencional de una historia rosa, provoque una identificación de sus lectoras, pero no desde el punto de vista convencional, sino como una confrontación con sus vivencias específicas de inequidades de género en un sistema patriarcal.

Para Maigret, esta noción de volatilidad identitaria es “muy enriquecedora puesto que se opone al culturalismo de las identidades fijas (...) Para muchos se convierte en una teoría de la inconsistencia de las identidades, de la fluidez, del nomadismo” (Maigret, 2005: 264). Aunque a su vez, reflexiona acerca de si este interpretativismo, y “liviandad de las identidades, pueda desembocar en banalidades”.

Este tipo de observaciones sobre una idealización de la relación medios-audiencia como espacio de tensiones, lo encontramos en Curran (1998), quien analiza los estudios que en los años sesenta redimieron a las audiencias y ubicaron a los medios “como lugar de contienda entre las fuerzas sociales en competencia en lugar de verse como un conducto para las ideas de la clase dirigente” (1998: 391). Dicho autor plantea la inquietud acerca de si este desmontaje del poder mediático minimiza “los conflictos de interés reprimidos que existen en nuestra sociedad”, invisibilizando inequidades de orden estructural que deben ser consideradas (Curran, 1998: 446).

Por su parte, Guillermo Sunkel (2001), en su análisis sobre las tendencias de los estudios culturales en América Latina, señala tres aspectos básicos: el agotamiento del análisis estructural de los textos de la cultura de masas; el reconocimiento de que hay un profundo desconocimiento de lo que ocurre entre los públicos; y, la necesidad de superar formulaciones dirigistas y vincularlas con demandas reales de una diversidad de segmentos de la población (Sunkel, 2001: 275, 276).

En primer lugar, Sunkel, reflexiona sobre las distintas conceptualizaciones del consumo, y sugiere para éste una comprensión socio-cultural más amplia, sin desconocer lo económico. Siguiendo a García Canclini y a María Cristina Mata, anota que el consumo “puede ser pensado como espacio clave para la comprensión de los comportamientos sociales” (M.C. Mata, 1997, citada por Sunkel, 2001: 278).

Agrega que es esta perspectiva la que “devuelve interés al análisis del consumo de medios y de otros productos culturales” y ha orientado los estudios al respecto en América Latina (Sunkel, 2001: 278-280), visibilizando la importancia de la modernización de los medios y la segmentación del consumo de eventos culturales para el análisis de audiencias, pero también el hecho de que “la masificación de los consumos de bienes de la industria cultural no implica la homogenización de los públicos sino más bien una estructura altamente segmentada donde coexisten gustos, preferencias y hábitos dispares” (Sunkel, 2001: 283), entre los que pueden haber prácticas interclasistas, intergeneracionales, entre otras.

Por su parte, Martín-Barbero (1999), destaca los aportes de los estudios brasileños a la investigación latinoamericana en comunicación, y citando a Marilena Chauí (1983) considera la importancia de las aproximaciones a lo nacional y lo popular, principalmente “como un campo de significaciones y prácticas, teóricas, empíricas, imaginarias y simbólicas en cuyo interior aprendemos a articular la política, la cultura y la historia” (Chauí, 1983, citada por Martín-Barbero, 1999: 34).

Las imágenes construidas desde el poder

A lo largo de este recorrido por las investigaciones sobre el rol de los medios en la construcción de representaciones, y sobre la principal discusión en la ruta de los estudios de recepción (medios versus público), hay una constante: la persistencia de una intencionalidad de poder desde los medios, que responden a un sector dominante que busca hegemonizar sus intereses e ideología a través de la producción de un discurso aparentemente neutral.

El público puede ser o no pasivo, pero persiste una relación de fuerzas, al estilo del ejemplo de los “haceres” de De Certeau (2007, citado por Maigret, 2005: 232), en

donde el propietario de la tierra (dueño de un medio masivo) se ve interceptado por el cazador furtivo (el lector), “que hurta bienes en una total ilegalidad para mejorar su diario vivir: seleccionar elementos de un texto, leerlo a su manera, ponerlo en relación con otros elementos extraños a su producción”. Sin embargo, el productor (dueño), “pone trabas y estrategias de control para confundir al cazador”.

Para la configuración de los roles en esta forma de ver la relación medios audiencias, se antepone las representaciones construidas desde una posición de poder, aunque en las respuestas de la audiencia se den acciones de pasividad o negociación para llenarlas (a dichas representaciones) de sentido. Al mismo tiempo, considero que esta figura también plantea el debate acerca de si los medios manejan ese poder en forma totalizante o finalmente negociado, si son actores o escenarios, o actores y escenarios a la vez, en la construcción de imaginarios y representaciones sociales. En estas investigaciones se ponen a prueba estas tensiones, pues interesan los medios como actores o escenarios, vistos desde la recepción, sin desconocer el ejercicio del poder.

En otras palabras, si queremos averiguar si los medios son actores o escenarios, o si son actores y escenario al mismo tiempo, es importante reconocerlos como espacios de contiendas, pero también como productores y reproductores de imágenes y estereotipos, a partir de un discurso con fuerza representativa, frente a un público heterogéneo al que -sin querer idealizarlo- se debe reconocer que tiene sus intereses y particularidades desde las que actúa, y puede acoger o no las intencionalidades de dicho discurso.

Más allá del reconocimiento de la existencia de intereses en el marco de relaciones de poder, hay que vislumbrar además la posibilidad de un conflicto *otro* y permanente entre dos: medios y su público, actores o escenarios, o actores y escenario a la vez, constituidos a través del texto, para tornarse, ambos, en los narradores de sus propios relatos (De Certeau, 2007: 9), puestos en escena por los medios.

Los medios en la modernidad, entre la tecnología y la diáspora cultural

En el marco de la temática de esta investigación, es necesario ubicar a los medios en el contexto migratorio internacional, donde se han configurado diversas nociones de territorio y formas de comunicación, con rupturas que trastocan la idea tradicional de fronteras, ciudadanía, vínculos, relaciones interpersonales, y específicamente familiares.

Es necesario reconocer un escenario social tecnologizado y global, en donde las imágenes de un público acorralado en un espacio físico (territorio-país) y obligado a mirarse cara a cara, se debilitan.

Sin minimizar las intenciones de un orden global de la economía a través de la mediación, es relevante que en el marco de la migración internacional se dinamizan otras formas de acción comunicativa, ocurridas en no lugares y de maneras no dialógicas, que abocan a la adaptación de antiguas categorías de análisis de lo social para construir un mundo de la vida atemporal y no espacial, trastocando nociones convencionales de territorialidad, ciudadanía, Estado o familia.

En este contexto, los medios impresos se constituyen en entidades tradicionales (por sus características de impresos, sus formatos, su antigüedad, etc.), que se debaten entre la modernidad, la tecnología y la diáspora cultural, con un público, varios públicos, que junto a otras figuras tradicionales, como la de la familia principalmente, adaptan sus formas de relación, vida y vínculos, mediados y mediatizados.

En medio de esta avalancha de posibilidades transcurre un ensamblaje cultural (conceptual) capaz de construir un *habitus* por ejemplo, adaptado a las nuevas condiciones imaginadas por el sujeto en aras de lo que ve en los medios. Al respecto, Appadurai (2001) resalta a los medios como el motor de la creatividad en un mundo diaspórico, imbuido de escenarios múltiples que constituyen ya no una “comunidad imaginada” (Anderson, 1989), sino “mundos imaginados”, a partir de los medios tecnologizados que estimulan y democratizan la imaginación para abocar a los sujetos a la búsqueda de otras posibilidades de vida –vistas en los medios-. (Appadurai: 2001: 23, 47)

En su *Modernidad Desbordada* (2001), Appadurai, desarrolla una *Teoría de la Ruptura*, en la que destaca a la migración y a la tecnologización de los medios de comunicación, como los dos ángulos básicos desde donde analizar los cambios sociales; los medios son puestos como “recursos disponibles en todo tipo de sociedades y accesibles a todo tipo de personas, para experimentar con la construcción de la identidad y el comportamiento” (Appadurai, 2001: 19). Esta visión de los medios es enlazada con la del movimiento, en la que Appadurai ve una dinámica similar; agrega que al ser ambas yuxtapuestas, la movilidad y “el flujo de imágenes, guiones y sensaciones vehiculizadas con los medios masivos de comunicación, tenemos como resultado un

nuevo orden de inestabilidad en la producción de subjetividades” (Appadurai, 2001: 20).

Por otra parte, el autor se interroga acerca de las incidencias de estas nuevas “realidades globales” (como la migración) en grupos humanos pequeños como las familias; agrega que las “relaciones familiares se pueden volver volátiles” y ocurren en ella tensiones enormes, en particular sobre las mujeres, y la reproducción cultural en la familia se politiza al ser expuesta a la desterritorialización y otras situaciones que irrumpen en espacios de socialización cotidianos, causando “todo tipo de cortocircuitos en el nivel de la política doméstica” y que pueden ser vistos por ejemplo en los conflictos intergeneracionales para la toma de decisiones de viaje, trabajo, entre otros (Appadurai, 2001: 57).

De esta manera se podría enlazar dichas propuestas y ubicar a las representaciones mediáticas sobre la familia migrante en el escenario mediático appaduriano, que circula en la diáspora y converge con otros escenarios: cultural, político, económico, etc., para constituir estos mundos imaginados en lugares lejanos, fuera del territorio nacional; tal vez allá en ese mundo, los migrantes construyan un nuevo sentido de “patria”, utilizando los mismos imaginarios y códigos, a manera de “representaciones reales” (Bourdieu, 1985: 87), o símbolos palpables que representan una localidad, pero erigiendo nuevas formas de representaciones y reproducciones en su convivir, esto es “representaciones mentales”, que a decir de Bourdieu, significan un reconocimiento.

A través de estas representaciones y reproducciones, las comunidades de migrantes construyen un imaginario de identidades desarraigadas pero a su vez llenas de añoranzas y nostalgias.

En estos mundos imaginados emerge el escenario mediático, en el que se configuran las representaciones de la familia dispersa entre viajes, sueños e ilusiones, pero al mismo tiempo, se visibiliza también un rol de actoría de los medios, pues su fuerza representativa, que intenta mediar a su favor, se torna en motor de ese poder imaginativo de sus lectores, y en avalizador de estas representaciones de género visibilizadas a través de sus noticias.

Discurso mediático, hegemonías y rupturas

Para la presente investigación, en la que indago sobre el rol de los medios y su relación con sus públicos, y sus implicaciones en la construcción de imágenes, representaciones y reproducciones sobre la familia, y específicamente la familia migrante, he considerado necesario hablar de discurso, desde la perspectiva de Foucault (2002), que lo analiza como una entidad macro que “está en el orden de las leyes”, y trae múltiples inquietudes con respecto a: “lo que es el discurso en su realidad material, de cosa pronunciada o escrita”; una existencia transitoria, pero cuya duración no nos pertenece; “a sentir bajo esa actividad, no obstante cotidiana y gris, poderes y peligros difíciles de imaginar”; “a sospechar la existencia de luchas, victorias, heridas, dominaciones, servidumbres, a través de tantas palabras, en las que el uso, desde hace tanto tiempo, ha reducido las asperezas” (Foucault, 2002; 13-14). El discurso, visto como un proceso controlado por la norma social

Y a partir del mismo autor (1985), me he planteado el uso de la noción de “enunciado” como elemento constitutivo del discurso, como una “función que cruza un dominio de estructuras y de unidades posibles y que las hace aparecer, con contenidos concretos, en el tiempo y en el espacio” (1985: 131-145).

En este caso, la revisión de un corpus investigativo (ejemplares de medios impresos, en tres períodos diferentes) me remite a un conjunto de enunciados, visibilizados en primera instancia a través de un *estatuto material* (los ejemplares que llegan a manos de los lectores y las noticias allí publicadas), que adquiere *cuerpo* y *sentidos* a través del uso de distintos tipos de lenguajes, en tanto signos (textos escritos o gráficos, distribución de contenidos, presentación del producto, magnitud de las coberturas, etc.), pero también como parte de aquella unidad discursiva materializada, en la que se configuran los “correlatos del enunciado”, esto es, el real referente, lo que quieren enunciar aquellos enunciados, y que a decir del autor, mantienen una relación diferenciada que no hay que confundir (1985: 148-149).

Los medios de comunicación, son parte de un corpus documental –monumental-, que pueden traer consigo historia o formalidad, o historia y formalidad (sin que esto implique aferrarse a una historicidad que nos ancle en el pasado), y nos permite diseccionar el orden de un discurso establecido (a lo largo del tiempo) y socialmente aceptado, esto es, en el caso que nos preocupa, un discurso mediático comprometido con la norma convencional, que habla de una sociedad que protege sus instituciones

básicas “intocables” como la familia considerada tradicional, esto es, la familia nuclear occidental, eclesial, y, alrededor de ella, prácticas normativas de un bio-poder (control sobre el cuerpo y la sexualidad) que garanticen el “orden” y la “tranquilidad” de una sociedad de consumo, en un territorio específico.

Aunque a su vez, a través de este corpus material, visto en su conjunto y según la selección periódica para el análisis, también son capaces de revelarse los “intersticios” del discurso, sugeridos por el autor, con los que es posible identificar procesos en el marco de realidades *otras*, en este caso, de las familias migrantes, sus prácticas y constructos.

Esto es, el análisis de esta documentación y el objeto de su discurso –la familia, la familia migrante, y dentro de ella las mujeres–, intenta desmontar la “hegemonía del significante”, para ir tras los enunciados y saberes que la comunidad discursiva de los medios –en tanto voceros del poder– plantea alrededor de la familia convencional; pero también nos dejará ver, a través de los mismos dispositivos de control del discurso de orden (los *comentarios* y la *enrarecimiento* de los textos, que buscan limitar las posibilidades del azar y la discontinuidad en el discurso, Foucault, 2002: 25:32), la realidad de aquellas familias en la migración internacional, y que es capaz de constituirse una verdad cuasi-generalizada, viejas prácticas no reconocidas, y excluidas tradicionalmente, por aquel orden del discurso.

1.3 La familia

Críticas feministas al concepto de familia

Para referirnos al tema de la familia, e incursionar en sus prácticas y transformaciones en el marco de la migración internacional mediatizada, cabe la interrogante de si es a un orden del discurso al que los medios estarían contribuyendo cuando escriben con un lenguaje estigmatizante sobre la actual situación de las familias migrantes, como una forma de significar poder, actuando, desde las estructuras socio económicas y políticas a las que pertenecen (los medios); o si los discursos mediáticos están percibiendo una realidad diversa que incluye viejas y nuevas prácticas, o si podrían ser vistos como los

escenarios del reto appaduriano (2001) de mundos imaginados y paisajes múltiples, lejanos pero posibles, que tensan los viejos presupuestos sobre la familia tradicional.

Para ensayar posibles respuestas, cabe repasar primero cuál es la familia tradicional que usualmente se ha criticado desde el feminismo: aquella nuclear, eclesial, unida por lazos de sangre (padre, madre e hijos), en un espacio determinado, donde se ejercen roles de género socialmente construidos, que responden a un pacto patriarcal –y eugenésico- para resguardar las dinastías económicas y de castas.

Estas características de la familia hegemónica, enmarcan un sistema de subordinación histórica de las mujeres, cumpliendo roles específicos al interior de las familias, en calidad de esposas, madres, hijas, hermanas, viudas, divorciadas, siempre al frente de las tareas domésticas para el cuidado del hogar y de sus integrantes (sean hijos, hijas, esposo, madre, suegra, padre, etc.), y de los que no han podido desligarse con su incursión en el campo laboral (Verena, 1981)².

Un ideal marianista de abnegación y sacrificio, que ha provocado que en la actualidad, las mujeres todavía extiendan sus tiempos al máximo para cumplir un doble o triple rol (en lo doméstico y lo laboral remunerado), según los requerimientos sociales y económicos de un sistema³, que “le ha permitido” trabajar fuera del ámbito familiar, pero sin abandonar sus “obligaciones” básicas dentro de él.

Esta noción de “división moral del trabajo” (Fuller: 1998), implica la vigencia, y la posibilidad o afirmación, de una práctica generalizada de una familia nuclear unida en un espacio físico, que es lo considerado tradicional desde la normativa predominante construida desde el poder, en la que hombres y mujeres cumplen con roles específicos, encuadrados en un marco moral según el sexo.

En ese sentido, tenemos que hay una visión del ideal de familia tradicional, nuclear, unida y patriarcal, que ha permeado incluso las referencias utilizadas desde el feminismo para reflexionar sobre la subordinación de las mujeres en el marco de un rol

² Esta autora critica posiciones a las que denomina “productivistas” y que señalan que la autonomía de las mujeres se logra al incursionar en el mercado laboral o con emprendimientos propios. Ver Stolcke Verena (1981) Los trabajos de las mujeres, versión revisada del trabajo publicado en *Of marriage and the market*, Kate Young, Carol Wolkowitz y Rosylyn McCullagh. Pags. 12-31. London: CSE Books

³ Para Cecilia Amorós, el mercado laboral en una globalización neoliberal tiene una “modulación patriarcal”, que las torna en “proveedoras frustradas”, con un trabajo desvalorizado que las contrapone con su inequitativa situación familiar, la agudiza, y perenniza la subordinación. Ver Amorós (2005: 322-323).

doméstico al que se reconoce como asignado socialmente y desarrollado en las cuatro paredes del hogar, encarnando “todos los valores asociados a la intimidad, el afecto y la lealtad”, en dependencia del hombre, su opuesto contrario, como proveedor y protector familiar (Fuller, 1998: 32).

Sin desconocer en absoluto la existencia de las desigualdades y subordinación de las mujeres, sometidas a la violencia simbólica de una sociedad patriarcal que construye una identidad de género con dispositivos de poder que han operado principalmente sobre el cuerpo de las mujeres (Foucault, 1989: 126-131) y en el ámbito familiar, esto no implica la existencia, necesariamente, de una realidad generalizada con un modelo de familia nuclear monogámica, biológica y unida físicamente. Al respecto, coinciden Gioconda Herrera y María Cristina Carrillo(2005) cuando señala sus dos premisas fundamentales para analizar la reorganización del cuidado: la primera señala una “concepción de las estructuras familiares como el producto de ajustes permanentes a las cambiantes circunstancias más que como estructuras fijas de organización social”, y la segunda, es que, a pesar de esto, hay la tendencia a reproducir el “mito de la familia tradicional” (Nicholson, 1997).

En realidad, estas prácticas de familias dispersas en respuesta a circunstancias coyunturales y sus ajustes permanentes a ellas, no sólo que ocurren cada vez más, como señala Nicholson (1997), sino que son antiguas prácticas adaptadas en distintas partes del mundo, aún en países como el nuestro, donde ha regido una norma tradicional de familia unida, pero que tiene sus particularidades, observadas no sólo en las ciudades, sino incluso mayoritariamente en el campo, y que son capaces de demostrar esta realidad otra, constituida en una situación de alteridad frente a la norma.

Cabe entonces retomar lo que Nicholson señala como una dicotomía entre familia tradicional y familias alternativas, que “funciona normativamente, legitimando cierto tipo de familia y estigmatizando a otras”. De allí que, las familias unidas y estructuradas según la norma, son validadas socialmente, mientras que las otras no. Sin embargo, estas prácticas y visiones también se muestran como algo fluctuante, con una performatividad que se articula a los contextos, y tal vez esa es la tensión que muestran los medios cuando publican sus noticias sobre migración y familias.

La familia en la migración internacional

La migración internacional se investiga desde enfoques que van desde lo tradicional económico, hasta otros más complejos, que articulan además lo cultural y lo político (Arango, 2003; Sassen, 2003; Portes, 2003; Vertovec, 2003; Castles, 2004; Sayad, 2004, entre otros). Estas visiones, poco a poco han visibilizado a la familia como un espacio clave del proceso, donde se dan consensos para la toma de decisiones, o rupturas previas que las abocan, pero que, en ambos casos, y a través de la mediatización y la mediación, revelan diversidades, y también cambios, en las estructuras y relaciones familiares, en el orden económico, simbólico o generacional (Sayad, 2004: 54).

El enfoque economicista de los estudios iniciales de la migración internacional, invisibilizó las problemáticas de género y aspectos étnicos, de clase y orientación sexual. Específicamente, cuando me refiero al género, trato de identificar las inequidades de las mujeres con respecto a los hombres y a la sociedad; de tal forma que, al revisar la centralidad de la economía entre las causales y como dinamizador del proceso migratorio, se desconoce la existencia de las desigualdades y rupturas en las relaciones de género, que también abocan a las mujeres a emigrar para buscar soluciones o alejarse de una situación de violencia y maltrato.

Desde el feminismo se habla de un “silencio conceptual con respecto al género y la globalización”, que invisibiliza las inequidades del capitalismo internacional en las mujeres⁴ (Cobo, 2005: 288). Esta percepción ha marcado el debate acerca de si la migración es un elemento liberador o no de las mujeres, ya que sus condiciones tornan diferente y doblemente inequitativa sus experiencias migratorias; por ejemplo, Cobo (2005), anota que las mujeres ingresan al mercado laboral internacional como mano de obra flexible y barata, en calidad de “trabajadoras genéricas”, quienes llevan además en su contra prejuicios de género y otras particularidades como la maternidad por ejemplo (Cobo, 2005: 294). En sus análisis, Cobo y Amorós coinciden en la persistencia del

⁴ Rosa Cobo acuña los términos de Jónasdóttir (1993), de “impuesto reproductivo” (para las desigualdades de género en el hogar), y “plusvalía de dignidad genérica”, que consiste en que en la familia los varones controlan y explotan el amor de las mujeres, y no lo devuelven equitativamente, y de ese amor se extrae dicha plusvalía, proceso que las debilita para reconstruir sus reservas emocionales, autoestima y autoridad. Ver Rosa Cobo, 2005, Globalización y nuevas servidumbres de las mujeres, 285-288.

presupuesto de familia patriarcal en un mercado que remoja sus lógicas patriarcales perennizando modelos y prácticas inequitativas.

Esto es, en una sociedad androcéntrica y machista, con estructuras y sistemas de producción concebidos en función de la vida de los hombres y no de las mujeres, no siempre se puede hablar de la migración como un elemento liberador de las mujeres; como dice Manuel Castells (2001), las mujeres viven en un “horario alienado, que se convierte en la expresión más concreta de las tareas de una mujer liberada en una organización social no liberada” (Castells, 2001: 398).

Hay otras propuestas, como la de Nina Sørensen (2007), que quita el velo victimizante de la ruptura matrimonial que culpabiliza a la migración y a las mujeres de la destrucción de la familia “tradicional”, y las dota de autonomía y resolución para buscar un cambio en sus vidas fuera de las fronteras nacionales: “Esto es importante puesto que las modalidades de familia centradas en la mujer se extienden por la región, basadas tanto en el valor cultural como en la centralidad de la madre, o en respuesta a la pobreza y la exclusión” (Sørensen, 2007: 268).

Pero Sorenseng visibiliza además diversos tipos de estructuras y composiciones en la familia transnacional, con distintas particularidades –riesgos y oportunidades- en sus motivaciones y contextos en origen y en destino, “no solo procesos micro” sino también a nivel macro, que al final desembocan el avizoramiento de la necesidad de reconocer la existencia de estas prácticas familiares transfronterizas y transoceánicas, con otra mirada y forma de concebir el género y la familia: “Pedir a las mujeres migrantes que regresen no resolverá necesariamente los problemas de ser el sostén principal de la familia, ni resolverá el problema de la violencia doméstica que aflige a las familias en los países de origen, o la violencia que tanto madres como hijos pueden sufrir en sus nuevas familias “europeas” (Sørensen, 2007: 276).

De esta manera, se amplían las posibilidades de otras perspectivas de análisis sobre migración y género, con importantes dosis de reconocimiento de la agencia de las mujeres migrantes y los impactos de su movilidad en las estructuras y arreglos familiares, que no necesariamente tienen que ser vistos como algo negativo. Así mismo, se busca dejar un poco de lado ideas convencionales sobre relaciones de pareja, que apuntalan la culpabilización de las mujeres por autonomizarse para emigrar.

Encontramos por ejemplo, las formas modernas de amor contemporáneo de Jordi Roca en *Migrantes por amor* (2007), referidas a la migración como una posibilidad de liberación y autonomía de las mujeres. Para la autora, las relaciones en este proceso constituyen “un intento, en cierto modo, de reconciliar deseos contradictorios, fuerzas dialécticas en conflicto, como son el deseo de fusión, con la consiguiente aspiración al amor eterno, indivisible, libre de mentiras, y el deseo de individualización, con el consiguiente amor “con derecho de devolución” si se me permite la expresión -dice Roca-, consistente en su abandono cuando ya no se dan las imprescindibles dosis de pasión ni comunicación” (Roca, 2007: 444)

Es decir, las familias de la actualidad deben ser reconocidas también con la posibilidad de enmarcarse en un tipo de relaciones despojadas de valores vinculados con la tradición, la moral y el honor basado el cumplimiento de normas convencionales que hablan de estructuras familiares (nucleares) y en el “buen uso” del cuerpo y la sexualidad de las mujeres -aún sin que haya de por medio una relación de afecto, deseo, atracción, etc.-. Al respecto, Jordi Roca nos muestra estructuras y relaciones familiares más libres, tal como las vemos en las prácticas de las mujeres emigrantes cuando se casan con europeos para conseguir la residencia, o la separación acordada de la pareja de la o el migrante, sin que esto implique una ruptura de lazos y conexiones familiares con su “familia” original.

Para actualizar más el tema del análisis de la familia y su relevancia –sus cambios- en la emigración internacional, cabe apelar a la noción de “familia transnacional” de Brycenson y Vuorela (2002), definida como las familias que viven separadas, pero manteniéndose unidas en un sentido de bienestar colectivo y de unidad “familiar”, más allá de las fronteras, desarrollándose una experiencia familiar en la que se conjugan y oponen múltiples nacionalidades, residencias, identidades y lealtades.

Los estudios de globalización, según dichas autoras, se focalizan en las comunicaciones y transporte de la gente y sus efectos en las familias, en el marco de una visión de nuevas culturas con representaciones hibridizadas, y de allí surge la figura de la familia transnacional, activa e inserta en los conceptos de espacios diaspóricos de escenarios múltiples, móviles y mediatizados.

La familia transnacional responde a un proceso de dispersión de sus miembros en el proceso migratorio, pero al mismo tiempo poniendo en tensión la necesidad de

mantener sentidos de pertenencia simbólica (a una familia, a un lugar), o cambiarlos como resultado de una relativa facilidad de movilización y comunicación, aunque no siempre el acceso es equitativo (Brycenson y Vuorela, 2002: 6).

La familia transnacional se apoya en la idea de la unidad de la familia biológica como una construcción social ligada a una ideología patriarcal (Maine citada por Brycenson y Vuorela, 2002: 10); no se sujeta a un espacio delimitado (el hogar, el territorio nacional), ni una estructura unida por el parentesco sanguíneo sentimental o legal, sino más bien en un espacio de redes y lazos de afinidad, aunque relativamente esparcidos.

De esta manera, la familia transnacional se desenvuelve como una no entidad y en un no lugar, ajustado a las nuevas condiciones de vida de las personas que han decidido emigrar, y se constituyen en “sitios de acumulación de capital en distintas formas, en este caso, capital simbólico” (Bourdieu, 1998, citado por Brycenson y Vuorela, 2002: 23); esto es, los roles asignados a mujeres y hombres –madres, padres e hijos-, pueden diluirse y responder a una lógica diaspórica y mediatizada, aunque a su vez, esto no es determinista, ni quiere decir que esta forma de familia transforme siempre las representaciones de género en sí, ni las reproducciones de género al interior de la familia, las que pueden mantenerse a través de fronteras y mares y representar o no un elemento emancipador de las mujeres.

La familia y el discurso mediático en la modernidad, relación e importancia

Habermas (1986) identificó la intervención de la publicidad capitalista en los espacios privados de la familia, dentro de un proceso de construcción de la esfera pública burguesa. La idea de colonizar espacios de un antiguo público culto para tornarlo en consumidor (Habermas, 1986: 189-203), implicó la incursión de los medios al interior del hogar.

Thompson (1998), retoma a Habermas y remoja el análisis enmarcándolo en las transformaciones culturales (y mediáticas) modernas, que abren camino no sólo a otras formas de comunicación, sino también a un “rearraigo de la tradición” (Thompson, 1998: 257).

Sin embargo, posiblemente en uno de los aspectos en los que radique la tensión percibida en los medios -que se debaten entre discursos que proyectan imágenes tradicionales pero también discursos que subvierten la convención-, es esta dualidad en su rol, pues al tiempo que se puede tornar en un productor y reproductor de imágenes y representaciones, son “instigadores de la imaginación” (Appadurai, 2001) y también parte de un escenario social -global como señala Appadurai-, que interactúa con otros y con la propia audiencia y con sus espacios de interés; esto es, mientras produce mensajes dirigidos al consumo, reproduce un discurso que innova o reafirma representaciones, según la intencionalidad del mismo. El contexto marca también un punto determinante en este intercambio comunicacional.

Es en este escenario de pugna en donde se constituye una de las representaciones más difundidas y posicionadas en los últimos años, a nivel de medios e investigaciones, esto es, la existencia de un mundo transnacional (en base a la corriente migratoria), y la familia transnacional, en este caso mediatizada, pues las empresas periodísticas y de comunicación median en sus vidas -con distintos sentidos, por ejemplo, para informarlos, para interactuar, para hacer más llevaderas las separaciones, etc.-, y a la par éstas son reflejadas en los productos mediáticos que desarrollan la propuesta de familias dispersas, en permanente contacto y movilidad.

En este escenario los medios construyen, deconstruyen y reconstruyen, representaciones de género, interconectado con un público -con una familia- que vive transformaciones cada vez más difíciles de ocultar tras el discurso oficial. Entonces, la familia transnacional mediatizada, en la que se dislocan los roles y relaciones de género, tal vez no contribuya a una emancipación de las mujeres, pero sí muestran una realidad: la representación hegemónica de la familia nuclear, biológica, eclesial, patriarcal, supuestamente armónica, unida en un espacio físico determinado, es cada vez más un mito.

Con la familia transnacional mediatizada, se visibilizan las nuevas estructuras y toma de decisiones al interior de los hogares: la salida autónoma de mujeres a trabajar en el exterior, la jefatura de hogar de las mujeres emigrantes, la jefatura de las mujeres que se quedan, las vidas de los hijos e hijas de estas familias transnacionales, e incluso el ejercicio de prácticas laborales no consideradas tradicionales, como el sexo-ocio, o la

industria del sexo, nociones manejadas por Jordi Roca (2006) y Laura Agustín (2004), tema que aún es restringido en las representaciones mediáticas.

Esta fuerza representacional de los medios masivos, permiten ampliar un campo de discusiones acerca de la problemática de género en el marco de la migración desde una perspectiva mediática y mediada, y que nos advierte sobre un tema no resuelto respecto a las actividades modernas de las mujeres y sus familias, que se debate entre la victimización transnacionalizada de las mujeres en la subordinación (en la familia transnacional) o un nuevo hito en el tema de su emancipación.

1.4 Metodología y estructura

La presente investigación tiene dos momentos: el primero, un análisis de discursos mediáticos, y el segundo, un breve estudio de recepción con mujeres que han tenido experiencias migratorias y con familiares y vecinas de migrantes.

Sobre el análisis de discursos de medios, realicé una revisión diaria de ejemplares impresos de tres periódicos de circulación nacional, editados en Guayaquil, Quito y Cuenca, en tres períodos: Diciembre/1993-Enero/1994-Febrero/1994, Diciembre/2000-Enero/2001-Febrero/2001 y Diciembre/06-Enero/07-Febrero/07, fechas insertas en hitos del flujo migratorio (FLACSO-UNFPA, 2006), y que señalan una escalada del proceso entre 1976 y 1990 con la salida de un promedio de 20.000 personas por año, creciente desde 1993, y duplicado en 1998 (a 40.375 personas/año), con un mayor flujo entre 1999 y el 2006. Un hito importante es entre 1998 y 1999 en que se duplican las cifras y coincide con la crisis bancaria una escalada migracional hasta el 2006 (FLACSO-Unfpa, 2006)⁵.

Seleccioné los diarios El Comercio, El Universo y El Mercurio, por ser los de mayor circulación en Quito, Guayaquil y Cuenca, las principales ciudades del país, y porque la tercera es un punto de gran flujo migratorio. Además, estos impresos, a mediados y fines de los noventa, amplían sus espacios sobre el tema.

⁵ Según los estudios revisados, el *boom* migratorio de las mujeres se da a fines de los años noventa, y coincide con la mayor cantidad de salidas del país (de hombres y mujeres), que entre el 2000 y el 2003 se quintuplican

Para la colección de noticias, construí una herramienta para identificar tres aspectos principales en cuanto a su forma y enfoques. Para una clasificación de las noticias, las ubiqué en matrices categorizadas por enfoques temáticos de: “Remesas”, “Familia” (notas alusivas a la familia como tal, analizando su situación, y sobre todo rupturas, encuentros y desencuentros en el marco de otro tipo de noticias, tales como económicas, sobre seguridad o políticas migracionales), “Políticas migracionales”, “Valores” (alrededor de la religión, la identidad, tradiciones), “Seguridad” (accidentes, muertes y movilizaciones de migrantes), y “Relacionadas y de contexto” (relacionadas con migración pero que no se ajustan a las temáticas indicadas, y también sobre el conflicto en la frontera norte, y contexto económico y político nacional e internacional). Por ejemplo, en el último período revisado, el tema familia es más visible que los demás, e incluso transversaliza las distintas matrices. En el período intermedio (2000-2001), el tema familiar no es tan visible en la matriz “Familia”, y está más bien implícito o instrumentalizado en las matrices de “Seguridad”, al ocurrir en esas fechas el accidente de Lorca, y las movilizaciones por la Ley de Extranjería.

El ordenamiento de la información compilada, permitió un análisis cuantitativo y cualitativo de los enfoques mediáticos, con miras a una interpretación que si bien considera aspectos de lenguaje, es sobre todo discursivo y político.

También efectué una visita de observación a la redacción de uno de los tres diarios, y entrevistas a periodistas de dos de ellos. Para los apuntes etnográficos, el referente es además mi propia experiencia de trabajo periodístico en dos de los diarios investigados.

En la periodización, consideré eventos de cambios o crisis monetarias, vistos como de importancia en investigaciones sobre migración con enfoques economicistas; a su vez, dichos enfoques son objeto de una mayor atención mediática al fenómeno. En ese marco, hago una gran clasificación a partir de los últimos 30 años de la emigración de la sierra hacia Estados Unidos, y luego el *boom* de los años noventa hacia nuevos destinos (Europa); luego, hay una micro clasificación, centrada en pequeños períodos: esto es entre 1993/1994, en que comenzó el incremento de las salidas; 2000/2001, luego de la crisis bancaria que disparó las cifras, y, entre 2006/2007, en que se ejecutan nuevas regulaciones y políticas migratorias en Ecuador y España.

Esta sub clasificación permite un análisis de los discursos vigentes, realizado en el capítulo tres, tales como la estigmatización de la migración en el primer período, luego,

aspectos de género, debido a la feminización de la migración y a nuevos destinos en el segundo período; y, la vigencia y aplicación de nuevas políticas migratorias, en el tercer período. Así mismo, en la sistematización se establecieron criterios predominantes, con miras a una comparación entre los períodos seleccionados.

Para el estudio de recepción, utilicé la información del trabajo de campo del capítulo 3, esto es, la selección de noticias de tres diarios impresos de circulación nacional: El Comercio, El Universo y El Mercurio, de los períodos diciembre de 1993, enero y febrero del 1994; diciembre del 2000, enero y febrero del 2001; y, diciembre del 2006, enero y febrero del 2007.

A su vez, a esta periodización le realicé una selección de 23 noticias, digitalizadas en diapositivas, así como 4 recortes de periódicos originales (que las remita a la experiencia de tener un periódico en la mano en un ejercicio de asociación de ideas); las diapositivas para ser expuestas a los grupos focales a entrevistar fueron escogidas en pequeños bloques, según su período (escogí un grupo de recortes de cada período), y sobre tres grandes temas más visibles en los medios: familias, accidentes y movilizaciones; en algunos casos –la mayoría, no todos-, consideré la truculencia o sensacionalismo con que fueron presentadas.

La muestra de grupos focales fue diseñada para abordar a tres tipos de actores claves en el proceso en la provincia de El Oro, en donde hay un importante flujo migratorio hacia Estados Unidos y Europa desde los años 70, y en especial en los últimos 10 años hacia Europa y con una feminización del fenómeno. Trabajé con cinco grupos focales: uno de mujeres que han tenido una experiencia migratoria, y que están en Machala en calidad de visitantes o de retornadas; uno de adolescentes hijos e hijas de migrantes oriundos del cantón Piñas; uno de familiares de migrantes del cantón Santa Rosa, que son parte del programa Episcopal de Movilidad Humana y se reúnen desde hace 6 años para recibir capacitación, reflexionar y hacer actividades de solidaridad con los migrantes; uno de vecinas y uno de familiares, ambos del barrio El Cangrejo del cantón Pasaje, en donde hay un importante grupo de emigrantes en la provincia de Trento, Italia.

La metodología de los talleres consistió en la llenada de un formulario con preguntas de orden personal y antecedentes familiares; asignación de nombres ficticios; exposición de las diapositivas, con un breve ejercicio de asociación de ideas y reflexión

sobre ellas –con tarjetas y papelotes-, y luego la entrevista dividida en tres bloques temáticos: noticias sobre migración, noticias sobre migración y familias, y relación con los periódicos.

La investigación y sus resultados está presentada en cuatro capítulos: en el primero, marco teórico metodológico, reviso inicialmente el tratamiento sobre el rol de los medios y sus representaciones de familia en las investigaciones sobre migración y medios; así mismo, ubico las categorías del *campo transnacional, medios y representaciones de género*, para identificar discursos hegemónicos (capítulo 3) a nivel de medios, así como estructuras, roles, y las relaciones de género en el entorno y al interior de las familias migrantes, y dentro de ella, la situación y condiciones de las mujeres, en las nuevas relaciones en un mundo moderno, donde se puede dar una capacidad de agencia y respuesta de los públicos, posiblemente provocada por los mismos medios (Appadurai, 2001) o talvez azuzada por el sistema de mercado (Habermas, 1986), aunque esto último con el riesgo de perpetuar valores tradicionales con respecto a la familia. Así mismo, reviso discusiones y análisis sobre el rol de los medios, propuestos por Habermas (1986, 1994), Barbero (2003), Campaigne (2000), Bourdieu (1997); una mirada desde los estudios de recepción realizo con Jensen y Rosengren (1997), Maigret (2005), Sunkel (2001), Barbero (1999) y Curran y Morley (1998), que discuten sobre la hegemonía del poder mediático, la autonomía de la audiencia, una complejización de la relación medios-audiencia, más negociada, aunque sin desconocer aspectos estructurales. Para el análisis del discurso mediático, su relación con el discurso de orden y la identificación de co-relatos dictados por la norma (pero que también pueden servir para identificar las “transgresiones”), tomo como referente a Foucault (1984, 2002).

El segundo capítulo contiene el escenario y contexto planteado para la investigación, en donde visibilizo la trayectoria del proceso migratorio en Ecuador, sus hitos y variaciones, en especial en lo relacionado con la feminización del fenómeno a partir de los años noventa; también, el escenario mediático en el marco de la migración internacional, con una mirada no sólo a su trayectoria histórica sino a su contexto y protagonistas al interior de los periódicos investigados, como una forma de entender no sólo los enfoques sobresalientes, sino sus discursos subyacentes cuando se refieren a migración internacional y familias.

En el tercer capítulo, abordo el análisis del rol de los medios y su posición política en el manejo editorial sobre la emigración como un hecho social relevante, en el que confluyen imágenes y representaciones, aunque siempre en disputa, acerca de la familia y sus prácticas y relaciones de género, y que permiten una lectura otra de los medios, como escenarios de construcción de posibilidades de cambios o reflejos de realidades existentes.

En el cuarto capítulo está un informe del estudio de recepción con los grupos focales, con sus interpretaciones sobre las noticias que sobre emigración y familias publican los periódicos investigados, a la vez que se establece el tipo de relación que tienen con los medios, considerando aspectos de género y generacional, y un reconocimiento de su condición de involucrados directa o indirectamente en el tema migracional.

En suma, la investigación se centra en tres aspectos claves: a) el escenario de producción de la noticia, con sus orígenes, contexto, formas de clasificación, formas de poder y saber, estructuras del discurso de la época; b) las representaciones mediáticas en los períodos investigados, en donde se considera a la familia, estructuras y relaciones de género como principales categorías de análisis; y, c) las percepciones desde lectores y lectoras involucradas en el tema migración, y su relación con los medios.

A lo largo del análisis encontré una tradición en el manejo de los contenidos mediáticos, direccionados en primera instancia por valores convencionales de familia, que pugnan con nuevas posibilidades en las estructuras y relaciones familiares. Sin embargo, cabe resaltar que hay una invisibilización de las problemáticas de género en las noticias sobre emigración, y esto dificulta una mirada del fenómeno como un hecho liberador de la subordinación de las mujeres.

En este contexto mediático se deslizan con dificultad los contra discursos de los contra públicos de Nancy Fraser (2001: 9); por ello no vemos clara a la familia en el manejo informativo de las noticias sobre migración, ya que pugna con los enfoques convencionales, no siempre dispuestos a reconocer frontalmente la existencia de una realidad que cuestione la norma, es decir, los cambios, o no cambios, sugeridos en la familia transnacional mediatizada que trataremos más adelante.

CAPÍTULO II

ESCENARIO Y CONTEXTO

Migración femenina y escenarios

En el presente capítulo consideré necesario iniciar con un reconocimiento de la ausencia de investigaciones sobre los discursos mediáticos y la migración internacional, en clave de género, aunque el tema medios-migración siempre es mencionado en las investigaciones, por lo que a partir de algunos autores y estudios de migración, y migración y medios, trato de visibilizar primero cómo se están tratando estos temas. Así, retomando la revisión del capítulo anterior, sobre el informe 2006 del Observatorio de Medios de Flacso-Ecuador, que enfatiza en la securitización del discurso mediático en las noticias sobre migración, encontramos puntos de encuentro con la línea de Gioconda Herrera (2005 y 2007), Arantza Meñaca (2005) y Luca Queirolo Palmas (2005 y 2005 a) cuando se refieren al discurso mediático estigmatizante que afecta a los migrantes, en origen y en destino. A estas propuestas se las podría cotejar con el estudio de Estela Rodríguez (2005), que atribuye a los medios españoles un silencio de género en sus coberturas sobre migración (2005: 177), aunque también son útiles para ser confrontadas con la posición appaduriana (2001) de Goycochea y Ramírez (2002: 33) sobre los medios, que a través de sus relatos de migrantes, impulsan sueños e ilusiones en una diáspora de escenarios múltiples.

Luego hago un recorrido por la ruta de la migración internacional ecuatoriana, acotada en los últimos cuarenta años, desde el primer flujo importante hacia Estados Unidos, Canadá y Venezuela, con la “crisis de la paja toquilla”, en los años cincuenta y sesenta, hasta el período 1999-2000, en que adquiere características de éxodo, con una feminización y diversificación de destinos, además de la mediatización y politización del tema migratorio, que lo rutiniza e incluye en las agendas públicas.

Más adelante, a partir de las últimas cifras del INEC-2001 analizadas por Flacso-UNFPA (2007), desarrollo una demografía de la mujer migrante, para repasar las principales cifras y características de la migración internacional ecuatoriana.

Por otro lado está la caracterización de las familias desde las investigaciones sobre migración internacional, a manera de revisión de cómo se describe a la familia ecuatoriana en dichos estudios, la visibilización de problemáticas de género entre las

causales de la decisión de emigrar por parte de las mujeres, así como su “autonomización” en la aventura migratoria, que emprenden sin sus parejas ni sus hijos.

Al final, exploro el tratamiento que dan las empresas periodísticas a la migración, sus contextos históricos y los discursos revelados a través de sus productos comunicacionales, como parte de un campo de mediación y mediatización, en el que se dan relaciones de fuerzas en pugna.

Desde los análisis de género sobre la migración y la familia transnacional, me pregunto si esta feminización de la migración y reconfiguración de las relaciones de género, en el marco de procesos globales que pueden ser también de orden estructural como cultural, ha provocado cambios en los discursos mediáticos respecto a la familia, o, si el orden del discurso -utilizado en los medios para el tema de la familia-, sigue vigente como un campo de relaciones de poder que favorecen a sectores dominantes.

2.1 La cuestión mediática como modeladora de las representaciones sobre la familia migrante

La existencia de un escenario de cambios cuantitativos y cualitativos en la migración ecuatoriana, según lo señalan las investigaciones, sustentan la necesidad de una investigación acerca del tratamiento mediático que recibe y su relación con el mismo.

En el marco del análisis de la migración internacional, es importante considerar la relación del proceso con la cobertura mediática otorgada, así como el tipo de enfoques utilizados por parte de los medios masivos de comunicación en lo relacionado con la mujer y la familia. En primer lugar, porque en las investigaciones revisadas hay un persistente señalamiento del rol de los medios en la construcción de representaciones e imaginarios de la migración internacional, y, en segundo lugar, porque hay una literatura basada en estudios sobre el fenómeno migratorio y su articulación con los enfoques de los medios de comunicación.

Aunque cabe aclarar que las investigaciones sociales no estudian específicamente a los medios, pero siempre los mencionan, por lo que es necesario retomar el tratamiento que se les da en el marco de otros estudios (que no son sobre medios). Así tenemos, que el tema de los medios puede ser visto desde distintas ópticas en las investigaciones sobre emigración internacional, por ejemplo, el cómo los relatos periodísticos sobre el

éxito de los migrantes inciden en la decisión de salir del país (Ramírez y Ramírez 2005: 79).

Gioconda Herrera (2007), en su investigación “Mujeres ecuatorianas en el trabajo doméstico en España: prácticas y representaciones de exclusión e inclusión”, señala que “la percepción de una visión estereotipada del ‘subdesarrollo ecuatoriano’ es muy recurrente en los testimonios y resulta perturbante para las mujeres” (2007: 297). No obstante, señala que dicho reclamo de las mujeres migrantes –que podría buscar la reivindicación de una imagen menos victimizada-, tiene también un sesgo vergonzante sobre lo que es ser indígena, rural, latinas o pobres, en un juego de imágenes en disputa que connota un entramado de representaciones y auto representaciones de las migrantes. Esta visión de la autora muestra un acercamiento a la importancia de los medios en la construcción del discurso alrededor de las migrantes.

Incluso en algunos estudios sobre migración y género, los medios ya han sido tomados como parte de las fuentes investigadas para el efecto; y en ellos se ha detectado que las noticias sobre migración suelen ser “reforzadas” con juicios de valor y tienden a la estigmatización de la migración como desintegradora de la familia y generadora de problemas sociales como “pandillas, la prostitución y la homosexualidad” (El Comercio, 26/7/2002, observado por Pedone, 2006: 225).

Para Herrera y Carrillo (2005)⁶, citando a Salazar Parreñas (2003, 2005) y Gamburd (2005), es necesario “evitar el dramatismo con el que los medios de comunicación generalmente abordan el tema de los hijos dejados atrás y que más bien debemos tener una mirada atenta a las formas en que estas familias se reorganizan” (Herrera y Carrillo, 2005: 13)⁷. Agrega que Salazar Parreñas (2005) encuentra un tratamiento “distinto por parte de la opinión pública hacia los padres y madres emigrantes y que esto afecta la forma en que los niños asimilan la separación de sus padres” (Herrera y Carrillo, 2005: 14)⁸. Estos aspectos identificados en las investigaciones, no siempre se compaginan con la realidad encontrada en las mismas, esto es, no necesariamente las afectaciones y problemas sociales juveniles están relacionados con hijos de padres o madres migrantes. Por ejemplo, está el caso de la actividad política de las mujeres en la toma de la Iglesia del Pi relatada por Rodríguez (2004), o las investigaciones de Queirolo Palmas (2005)

⁶ Página citada corresponde a informe digital de investigación “Los hijos de la migración”. Alisei, 2005.

⁷ Ibidem.

⁸ Ibidem

sobre los procesos de adaptación de los migrantes y sus esfuerzos por seguir adelante, pero que sin embargo, en los últimos años estos han pasado de una invisibilidad mediática a una visibilización centrada en el hombre ebrio y el adolescente violento; destaca la preponderancia de un discurso negativizado que provoca una creciente estigmatización, discriminación étnica y violencia simbólica, construyendo una realidad que los afecta (a los migrantes) en términos de oportunidades en lo social, laboral, capital social y simbólico y relacionamiento en sus lugares de destino (Queirolo Palmas, 2005: 285).

Ramírez y Goycochea (2002), se ubican en cambio en la línea appaduriana (2001) de los medios como impulsores de la imaginación en escenarios múltiples; en este caso, anotan que los medios ecuatorianos reproducen imágenes a través de sus relatos de las experiencias de los emigrantes nacionales y sus familiares en el exterior, e “intervienen en la construcción de imaginarios e imágenes colectivas que apuntalan la decisión migratoria” (Ramírez y Goycochea, 2002: 36).

En su investigación, Ramírez y Goycochea visibilizan la existencia, por la vía mediática, de “la producción de novedosas mitologías” sustentadas en el deseo y la ilusión de las personas, que se enlazan con sus proyectos personales de vida futura; de allí que señalan un rol más subjetivo de la mediación, en tanto que se inserta “en el mundo interior de los sujetos”, personaliza la posibilidad de traspasar las fronteras y desarrollar nuevas formas de vida, que siempre son soñadas como mejores que la que le ha tocado vivir en su país de origen (Ramírez y Goycochea, 2002: 37-38).

Una propuesta de observación de los sujetos noticiosos (los inmigrantes) a los observadores de siempre (los medios), sería interesante para visibilizar otras formas y espacios para la construcción de opinión pública y representaciones alrededor de la migración, que trasciende el protagonismo de los medios. En las investigaciones, poco o nada se ha observado al sistema de producción y de mercado al que responde el quehacer de los medios masivos de comunicación, lo que sacaría al debate las reales motivaciones de su discurso y mecanismos de producción noticiosa, en el marco de un sistema de mercado capitalista, en el que predominan valores patriarcales y lenguajes sexistas.

En los estudios de recepción sería posible encontrar un espacio de análisis del discurso mediático, desde un punto de vista sociológico, que implique una mirada al rol

de los medios, sea como actores o escenarios, o ambos al mismo tiempo, y sus implicaciones en los procesos de construcción de imaginarios sobre migración y familias; permitiría otra entrada al estudio de los medios como entes privados que manejan un bien común -la comunicación-, debatiéndose entre la noción de negocio privado que responde a intereses particulares, principalmente de mercado, y una vocación más política relacionada con la promoción de ideas.

2.2 La ruta de la migración internacional ecuatoriana

La migración internacional ecuatoriana se presenta con características específicas y en dos períodos que podrían ser considerados hitos. Para el efecto, cabe un breve recorrido a la ruta de este tipo de migración, que en los últimos 30 años ha registrado en Ecuador un crecimiento sustancial (UNFPA-Flacso, 2006), ubicándose entre las más grandes comunidades de extranjeros inmigrantes en España e Italia, principales lugares de destino, proceso que ha sido calificado como “éxodo” (Lagomarsino y Torre, 2007: 8), en proporción a las características poblacionales del país.

El primer flujo migratorio internacional en el período señalado, se da desde los años cincuenta y sesenta con motivo de la “crisis de la paja toquilla”, denominada así por cuanto decayó la confección de sombreros de este material en Azuay, Cañar y la costeña Manabí, cuyo bajón precarizó a muchas familias provocando su salida a Estados Unidos, Canadá y Venezuela (Camacho, 2005: 20).

Entre 1976 y 1990 se mantuvo un promedio de salida del país de 20.000 personas anuales, y, desde 1993, hay un aumento que en 1998 se duplica (40.375 personas/año), con un mayor flujo entre 1999 y el 2006, en donde llega a cifras de 160.000 a 180.000 personas/año (UNFPA-Flacso, 2006).

En la información revisada (Camacho, 2005; UNFPA-Flacso, 2006), se observa una migración internacional ubicada en el siglo XX con dos etapas características: la primera, de una forma lenta, pasiva, con un flujo permanente pero en menor escala, principalmente a Estados Unidos desde la década de 1930 y luego desde 1960 en mayor escala a Venezuela, Estados Unidos y Canadá (UNFPA-Flacso, 2006). La segunda etapa, más agresiva, entre 1976 y los inicios de los años 2000, que alcanzan cifras pico con connotaciones de éxodo. En esta etapa se produce una feminización del proceso, en

términos cualitativos, esto es, una salida de mujeres, con cierta autonomía, y una diversificación de los destinos de estas migrantes, esto es, cuando antes salía una población mayoritaria de hombres rurales de la sierra Sur del país, el fenómeno se urbanizó y feminizó desde la costa y zona Norte hacia Europa, en especial España e Italia.

A la escalada migratoria se la vincula con la crisis económica de 1999, pero sin que esto signifique la salida de sectores tradicionalmente marginales, sino los empobrecidos por dicha crisis. Según el informe FLACSO-UNFPA (2006), “a partir del Censo 2001 y tomando la medición de pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas, el 60% de la población emigrante pertenece a los no pobres, el 13% a pobreza extrema y el 27% se ubica en los sectores pobres”; este dato podría cotejarse con la muestra por niveles de instrucción, donde se anota que si antes predominaban los emigrantes con bajos niveles de instrucción a Estados Unidos, luego, en la segunda etapa, la mayoría tiene educación secundaria completa o incompleta, e incluso superior, con porcentajes destacados de empleados/obreros y patronos y trabajadores por cuenta propia (FLACSO-UNFPA, 2006).

Hay un enfoque estructural clásico para el análisis o visibilización de la causalidad de la emigración internacional ecuatoriana. En las primeras investigaciones se relacionó –y aún se lo relaciona–, con sucesos coyunturales en lo económico, que implicó el agudizamiento del desempleo y bajos salarios, frente a ofertas de plazas de trabajo y mejores salarios en el extranjero (Camacho, 2005).

Como anota Camacho (2005), a los hitos migratorios se los relaciona con sucesos coyunturales para la economía nacional, tales como la mencionada “crisis de la paja toquilla”, en la década de los 60 y 70; la crisis de la deuda en los ochenta; y la crisis bancaria de finales de los noventa (Camacho, 2005: 21).

Al respecto, las investigaciones desde el género (Camacho, 2005; Gratton, 2005; Herrera, 2005; y Pedone, 2006), señalan la necesidad de otras perspectivas, ya que si bien las innovaciones de los enfoques de análisis consideran a la familia, se parte desde una noción de familia unitaria y nuclear, lo que invisibiliza otras estructuras familiares y roles que también desempeñan las mujeres, así como aspectos de la vida cotidiana y relaciones de género al interior del hogar; de allí que en sus estudios, los citados autores y autoras abordan el tema desde las experiencias vividas por las mujeres emigrantes en

sus lugares de origen antes de partir, y que se relacionan con situaciones no sólo económicas, sino también de su situación afectiva dentro de sus hogares, o animadas por las redes migratorias en los que las familias tienen mucho que ver.

Demografía de la mujer y la familia migrante

Para una demografía de la mujer y la familia migrante, las cifras revisadas muestran cuatro ideas claves: no hay a nivel nacional en Ecuador una “feminización” de la migración internacional en términos cuantitativos, pues aunque siempre están presentes, los porcentajes son menores o similares con los de los hombres, y a veces estos duplican a las salidas de mujeres; la salida no se da sólo en mujeres de muy escasos recursos económicos, sino de medios denominados “empobrecidos por la crisis”, y con importante niveles de escolarización; y, las cifras no muestran las estructuras familiares.

El informe UNFPA-Flacso-Ecuador (2006), señala que las mujeres siempre han estado presentes en la emigración en los últimos 30 años, en grados ligeramente inferiores a los masculinos, y cuya diferencia se acentúa al inicio de los noventa, en que la salida de hombres casi duplica a la emigración femenina, sobre todo en la región sur (Azuay y Cañar), zona de salida a Estados Unidos, tradicionalmente masculina.

Los hombres aún emigran más que las mujeres –un 53% masculina versus 47% femenina-, pero esto varía según la región de origen y de destino; así, hay más mujeres que hombres emigrantes en Italia, Suiza y Bélgica, mientras que los porcentajes son similares para España e Inglaterra (UNFPA-Flacso, 2006). En Guayaquil (costa), hay un 55.9% de migración de mujeres, versus 44.1% de hombres; y, en Quito hay un 48.7% de mujeres frente a 51.3% de hombres.

En general, la migración femenina es mayor en la Costa, con un predominio de las salidas a Europa, que tiene los trabajos domésticos y de cuidado como un nicho importante del empleo femenino, mientras que en la sierra (región Sur), la salida es masculina, con destino a Estados Unidos.

El *boom* migratorio de mujeres se da a finales de los años noventa, y el informe UNPFA-Flacso lo relaciona con la creación de redes en destino que precedieron a la emigración masiva del primer trienio de los años dos mil, en que se quintuplican las

cifras (de saldos promedio de 20.000 ascienden a 160.000 personas), con pocas diferencias entre las salidas de hombres y mujeres.

Las principales fuentes de empleo de las mujeres en Estados Unidos son en el sector servicios (en fábricas textiles, servicios domésticos, de alimentos; y en el caso de los hombres, en la construcción principalmente) (UNFPA-Flacso, 2006). En Europa, en ciudades agrícolas como Murcia, hay un alto índice de inmigrantes masculinos, mientras Madrid y Cataluña hay mayor presencia de mujeres, en trabajos domésticos y de cuidado familiar (situación similar se da en Italia, entre las zonas agrícolas y citadinas) (UNFPA-Flacso, 2006).

Por otra parte, el informe UNFPA-Flacso (2006) muestra a las migrantes, como parte de una población empobrecida, que con la crisis de 1999 no veían expectativas de asegurar un futuro de movilidad social para sus hijos; sin embargo, agrega el informe, la población pobre y en extrema pobreza que ha salido del país tampoco es tan inferior al resto, lo que revela “una heterogeneidad socioeconómica importante en el perfil migratorio ecuatoriano” (UNFPA-Flacso, 2006).

Así mismo, las mujeres emigrantes tienen mayores niveles educativos que los varones: 55% de mujeres tiene educación secundaria y un 18% superior, contra 46% y 18% de los hombres respectivamente; así mismo, son mayores los porcentajes de mujeres que antes de emigrar trabajaban de empleadas y obreras, o en trabajos no remunerados.

Las cifras del informe citado muestran una salida autónoma de las mujeres –y de hombres también-, con transformaciones en los arreglos familiares, pero no muestran las estructuras de la familia durante el proceso migratorio. Cita la encuesta EMEDHINO 2000, que señala un aumento de 17.000 hijos dejados en 1991, a 150.000 en el año 2000, lo que implica la inserción de adultos mayores, hombres y mujeres, a nuevas formas de cuidado de menores hijos de emigrantes.

Según la encuesta INEC-SIEH (2005) un 36% de mujeres y 39% de hombres migrantes han dejado al menos un hijo en Ecuador, y los emigrantes en España son los que mayor número de hijos mantienen en el país de origen, situación que tiende a modificarse ante los procesos de regularización y reunificación familiar de cerca de 130.000 ecuatorianos en España.

En España, es mayor el porcentaje de mujeres (45%) que hombres (35%) con hijos en Ecuador, y situación similar se da en Italia, en donde las investigaciones señalan que las mujeres llegan primero y poco a poco llevan al resto de su familia. Por otra parte, el 9% de emigrantes menores de 18 años registrado en el Censo 2001, se incrementa en los años 2002 y 2003, en que se da la reunificación familiar antes de la vigencia de la visa de entrada a Europa (UNFPA-Flacso, 2006).

En tales condiciones, las remesas que llegan se destinan en primer lugar a la manutención del hogar, según el informe, y en segundo lugar a la salud, seguidos por educación, construcción de vivienda y pagos de deudas. El dinero es recibido por jóvenes de 18-24 años (18%), otro grupo entre 25-35 años (19%) y adultos entre 36 y 49 años (32%), y el restante lo recibe una población mayor a 50 años. No hay un desagregado por sexo ni los roles cumplidos al interior de las familias (UNFPA-Flacso, 2006).

2.3 Las mujeres, la familia y las relaciones de género en las investigaciones sobre migración

Al constituirse las cadenas globales de cuidado en un tema clave para la reflexión sobre la migración internacional, el tema de la familia, como un espacio de negociación y conflicto en este proceso, y dentro de ella a las mujeres como protagonistas de las redes de contacto y estrategias familiares durante la migración, es considerado por estudios especializados que utilizan el enfoque de género para el desarrollo de las mismas (Pedone, 2006; Lagomarsino, 2005; Herrera, 2005 y 2006; Camacho, 2004 y 2005). Ante la relevancia de una migración feminizada, se tornó ineludible abordar el fenómeno, incursionando con la investigación de campo en la vida de mujeres que salieron a trabajar en el área doméstica en Europa a partir de los años noventa, construyendo con ellas el complejo entramado temático que sostiene los aportes de los estudios realizados.

Muchas investigaciones en el país visibilizan a la migración femenina (Herrera, 2005 y 2006; Camacho, 2004; Meñaca, 2005, Lagomarsino 2005), como una salida a la crisis económica, aunque también como una vía de escape a la subordinación, maltrato y dominación de la familia patriarcal, identificada como una situación de

“vulnerabilidad” (Gratton, 2005: 49), ante el abuso social y físico que afecta a las mujeres. Esto último implica que no siempre emigran las mujeres de sectores populares, sin preparación y muy escasos recursos económicos, pues se destaca la salida independiente de mujeres casadas, urbanas, con preparación educativa y ocupacional, que parten a trabajar en países europeos, sin sus parejas e hijos, dispuestas a mejorar sus condiciones de vida –con todas las connotaciones que esta frase pueda tener-, en tierras lejanas y realizando trabajos en el área doméstica y otros, aunque esto signifique un descenso en el nivel social y/o profesional que ostentaban en su lugar de origen (Pedone, 2006; Herrera, 2005).

Es interesante la identificación de la emigración “autónoma” de las mujeres ecuatorianas y toda la creatividad a la que deben apelar para emprender en el proceso de manera independiente. Un informe del colectivo IOÉ (2001) citado por Gratton (2005: 48), señala que en una investigación realizada en España, el 28% de mujeres ecuatorianas encuestadas habían dejado a sus maridos en su país de origen. Pedone (2005) destaca que las mujeres se las arreglan y comunican del viaje a su pareja cuando ya la decisión está prácticamente tomada, para lo que juegan un rol importante las redes migratorias y cadenas familiares, en donde prima un sentido de cooperación y solidaridad entre las mujeres (Pedone, 2005: 183).

Esta migración “autónoma” se desarrolla en diversidad de condiciones de las mujeres migrantes y sus procesos, lo que marca la reproducción o renegociación de formas de relaciones de género al interior de la familia transnacional, y cuestiona la imagen hegemónica que vincula migración y desestructuración familiar. Al respecto, Arantza Meñaca muestra en sus relatos migratorios la vigencia del modelo hegemónico de familia nuclear en Ecuador, en la que se cumplen roles de género tradicionales, y relaciones de dominación y violencia (Meñaca, 2005: 309). Sin embargo, la autora cita otras investigaciones como las de Herrera y Martínez (2002), en las que estos modelos se complejizan, en el marco de la migración, cuyas causas superan la noción convencional de unidad familiar (Meñaca, 2005: 310). Esto implica un cuestionamiento de la autora a los enfoques tradicionales de la familia para el análisis de la migración, y la capacidad de acción y toma de decisiones de la mujer para salir a trabajar a lugares lejanos, transgrediendo las visiones tradicionales acerca de la esposa obediente y madre abnegada dispuesta a quedarse en casa para conservar el hogar unido por el bien de sus

hijos; sin embargo, esto no le impide reconocer a la autora la existencia de una diversidad de roles y experiencias previas de las mujeres ecuatorianas emigrantes, que se reflejan en las negociaciones y reproducciones durante su proceso migratorio, aunque esto también signifique tensiones a la hora de identificar si es una experiencia positiva o negativa para ellas (Meñaca, 2005: 329; Pedone, 2005: 188).

Estos procesos también son analizados desde una dimensionalidad estructural, como la privatización de la reproducción social en la globalización a través del trabajo de las mujeres migrantes, que viene a subsidiar las coberturas estatales (europeas) deficientes en el área del cuidado doméstico europeo principalmente, tal como lo señala la investigación que al respecto realiza Gioconda Herrera (2007). Se revelan las representaciones y percepciones de las trabajadoras migrantes y sus familias, y su interacción con las sociedades de destino y de origen, en donde se visibilizan cambios positivos en las relaciones de género y autonomía de las mujeres migrantes, pero a la par, la persistencia de sesgos de inequidades de género y desvalorización social. No obstante, otro efecto es percibido en las hijas trabajadoras migrantes, que “se sienten más independientes de sus padres”, con mayor autonomía en lo económico, social y sexual, en un “proceso de individuación que es resultado en gran parte del trabajo remunerado” (Herrera: 2007: 287).

Estas caracterizaciones nos sugieren visiones dicotómicas en cuanto la relación de la migración con la noción de familia nuclear, eclesial, indisoluble, y dentro de ella el rol de las mujeres, que se debaten entre posibilidades de emancipación o de mayor subordinación. Pero a decir de Pedone (2005), hay mecanismos sociales e institucionales que persisten en el control de la vida de las mujeres, sobre todo en aspectos relacionados con su cuerpo y sexualidad, a través de sistemas de comunicación informal (la “cultura del chisme” entre las comunidades y redes reflexionada por Pedone (2005: 199), y otras formas de violencia simbólica y representaciones tradicionales de la mujer y la familia (Bourdieu 1999, citado por Pedone: 2005: 200).

Un punto importante a destacarse es que los análisis revisados de la migración internacional, desde el género, trascienden las cuestiones de sexo, clase y etnia, pues aunque en parte responden a una caracterización que los identifica con tales variables, se centra más en una problemática transversal como es la relacionada con la familia y las relaciones de género al interior de ésta, y, dentro de ello, aspectos tocantes a la

pareja y los hijos. Sobre esto último, las voces de los jóvenes han sido consideradas en las investigaciones (Herrera y Carrillo, 2005), como un referente para el análisis y comprensión de las representaciones e imaginarios construidas alrededor de la migración internacional, en especial en el área educativa, desde donde surgen las principales voces que ubican –y estigmatizan- a la migración como desestructuradora familiar y del orden establecido.

Por otra parte, en muchas de las investigaciones revisadas hay una constante: cuando se plantean una identificación y articulación los diferentes actores, momentos e instancias del proceso migratorio, así como las causales del mismo, esto no necesariamente se enmarca sólo en una línea estructuralista, y se lo vincula también a situaciones más subjetivas (Sayad, 2004; Agustín, 2003; Roca, 2007).

Si esta feminización de la migración, señalada en muchos de los casos como procesos autónomos pero también diversos y complejos, ha marcado hitos en la historia de la migración ecuatoriana internacional, exponiendo otras prácticas en las estructuras familiares y en las relaciones de género, y han tomado forma visible diversas dinámicas relacionales al interior de las familias, y fuera de ellas, tales como las cadenas familiares y las redes migratorias, son puntos que merecen ser revisados en el espacio mediático, ver cómo aparecen las familias en dicho espacio, qué imaginarios se reproducen cuando se trata de prácticas diferentes (de familia), considerando la relevancia de los medios en las construcciones culturales y sociales, a través de la producción y reproducción de imágenes y representaciones, y del tipo de relaciones entabladas –y estrechadas- entre los medios tecnologizados y una audiencia ahora en movimiento.

2.4 Tres importantes periódicos ecuatorianos y la migración internacional

Una revisión histórica

En los espacios de la emigración internacional y de las páginas de los medios masivos de comunicación, la familia ecuatoriana fluye, se bifurca, y confluye, en una constante tensión entre el juzgamiento y la cotidianización de realidades diversas o alternativas frente a la convención social, connotando rupturas de enfoques e interpretaciones

hegemónicas sobre la familia, sus estructuras, roles y relaciones de género y generacional.

Para un análisis al respecto, es necesario apuntar algunos antecedentes, sobre las actorías políticas y empresariales de los medios, que hoy se actualizan y complejizan.

De los medios revisados, dos de ellos corresponde a un grupo de tres periódicos que institucionalizaron el diarismo en el país: El Telégrafo de Guayaquil (1896), El Comercio de Quito (1906), y El Universo de Guayaquil (1926), que emergieron y se posicionaron con claros intereses políticos, anclados en lo económico, como negocios familiares, inevitablemente relacionados con el mercado, en tanto promoción y venta de productos comerciales, y de ideas.

Es la versión nacional de la imprenta capitalista tardía, enmarcada en un proceso regional latinoamericano, imbuido de particularidades locales, polarizadas en el Ecuador alrededor de los principales centros de poder económico y político, y las nuevas élites emergentes: Quito, capital, poder político, industria, sierra; Guayaquil, costa, puerto, exportaciones, importaciones, poder económico; Cuenca, austro, industria, política.

A finales de 1800 e inicios de 1900, los periódicos ya han servido a las causas políticas (y/o causas económicas politizadas), y se expande el negocio de la imprenta capitalista, al que Barbero atribuye una relación con este proceso de ruptura de la constitución y concepción de los espacios –público y privado-, y de reconfiguración de las relaciones sociales, en donde las clases populares se incorporan a la cultura hegemónica, con una “larga historia en la que la industria de relatos ocupa un lugar primordial” (Barbero, 2003: 166).

Actualmente la discusión sobre la relación entre los medios y la sociedad los sitúa más allá de su rol de portadores de posiciones e intereses políticos determinados. Por una parte, la expansión de ideas no es siempre inherente a intereses hegemónicos; como dice Barbero (2003, 284-286), el análisis no puede ser tan simple ni remitirnos solo a comunicación como transmisión de información, sino como un tema más amplio que puede concatenarse con los procesos sociales y sus pugnas con los procesos políticos, y en los que incluso la discusión de “lo nacional”, puede tener su punto de fusión. Y, por otra parte, no se trata de analizar el poder de los periodistas ni del periodismo como el “cuarto poder del Estado”, sino como “la influencia de los mecanismos de un campo

periodístico cada vez más sometido a las exigencias del mercado” (Bourdieu, 1997: 101), aspecto que incide en las formas de hacer periodismo y en los diferentes campos de producción cultural de la sociedad: el jurídico, literario, artístico, científico (Bourdieu, 1997: 104-117) .

También existen posiciones como la de Baudrillard (1988), sobre la inutilidad de buscar respuestas en mundos tan encerrados en sí mismos, en el marco de un sistema de consumo –y auto consumo- en donde el discurso de la informática y de la comunicación, sirve para los propios profesionales de la informática y de la comunicación (Baudrillard, 1988: 12). En este escenario baudrillano, podríamos decir que cada quién se luce según su rol: el periodista entre los periodistas, los medios entre los medios, y la audiencia, expectante, para el consumo de vidas públicas y privadas; se configura entonces una aprehensión que raya en una “obscenidad fría y comunicacional” (Baudrillard, 1988: 20)⁹ que acosa, pese a la buena fe de lo que se quiera o pretenda comunicar, pero que a la vez se debate entre lo que puede ser imaginario, imaginable, y, por qué no, real¹⁰.

Todas estas interpretaciones son plausibles desde una visión externa. Ahora, para que esto o cualquier otra cosa ocurra –frente a públicos pasivos o no-, cientos de periodistas competitivos, muchos jóvenes ilusos, otros no tanto, guardan sus sensibilidades y conflictos éticos en el casillero del diario, y se calzan los zapatos de la construcción del discurso mediático, que fluye mediante una estructura jerarquizada, y legitimada, en base a constructos hegemónicos –androcéntricos, masculinizados- y de mercado: las secciones Política y Economía siempre adelante, junto a los anunciantes de la banca y el sector público -espacios de poder y relevancia-; Sección Sociedad, con notas de salud, educación, ambientales, etcétera, en el segundo o tercer cuerpo del diario; idem la Sección Actualidad, Deportes o locales (como Austro, o Ciudad, en El Mercurio). La Sección Migración se mueve según la coyuntura; Amenidades y Ocio, ligadas a lo doméstico y al consumo masivo, junto a los avisos de electrodomésticos, deportes, clasificados y mortuorios.

⁹ Baudrillard señala que “la promiscuidad imperante sobre las redes de la comunicación es la de una saturación superficial, una sollicitación incesante, un exterminio de los espacios intersticiales” (1997: 20).

¹⁰ Ajnur Appadurai, en su Mundo Desbordado, da cuenta de los medios masivos y la mediación electrónica moderna, que exacerba a la imaginación como un motor de posibilidades y mundos imaginados en escenarios múltiples y articulados entre sí, con posibilidades de distintas formas y tipos de vida –Appadurai rompe los límites territorializados de las comunidades imaginadas de Anderson, para que la información fluya por el planeta con inmediatez, ante una audiencia que también se mueve-.

Para llenar de noticias las cajas electrónicas y las plantillas de diseño de dichas secciones, están los reporteros de tropa¹¹, el último eslabón de la cadena periodística, integrado por jóvenes entusiastas que nunca paran tras las primicias, frente al entrevistado, tras el teléfono y al final frente a la pantalla de su computador, para un público ávido, que sin embargo, también se mueve.

Aquella avidez y movilidad originadas de ambas partes (medios y su público), dinamizan, pero también tensan, los contenidos mediáticos, y se dificulta una definición actual del rol de los medios en la sociedad, más allá de una historia, en la que la mujer, la familia emigrante, se tornan en un “tercer actor” -entre el medio y su público-, que con su contra-discurso busca asomarse entre los textos y darnos sorpresas.

Migración medios y cambios

A partir de la duplicación de los saldos migratorios a mediados de la década de los noventa, y su quintuplicación entre finales de los noventa e inicios de los años 2000, se amplían también los espacios de cobertura de los tres principales periódicos impresos del país: El Universo de Guayaquil, El Comercio y Hoy, de Quito.

En este contexto, tres diarios de dos importantes ciudades del país, implementaron espacios dedicados al tema: El Universo incrementó su sección “Migración”; El Comercio lo priorizó en su sección Sociedad; y Hoy lo destaca en su página número 2, sección “Actualidad”, dedicada a noticias destacadas y de coyuntura nacional.

Para el efecto, los citados medios destacaron reporteros especializados en migración, para enviarlos al extranjero, en especial a España, a cubrir sucesos relevantes en el tema. Hasta mediados de los noventa la cobertura de hechos fuera del país era exclusividad de editores de sección, o reporteros del área económica o política (consideradas áreas “duras” o relevantes de las redacciones periodísticas). Hoy estos periódicos mantienen corresponsalías y ediciones especiales en España, como el caso

¹¹ Grupos de reporteros que no son editores ni coordinadores de sección. En algunos medios se los identifica con espacios y apelativos específicos, y decidores, por ejemplo “Gallinero”, se le llama al lugar en la Sala de Redacción, donde están los reporteros todo el tiempo en sus cubículos, escribiendo, produciendo, sin detenerse a preocuparse por qué ni para qué, ni para quiénes. Mientras, la empresa les provee de facilidades para su trabajo, así como espacios amplios y relajantes en exteriores por donde caminar y distenderse un poco a la hora del almuerzo o del *break*. Observación de campo para el Trabajo Final del Módulo “Métodos de investigación cualitativa”, Maestría en Sociología, FLACSO 2006-2008.

del Comercio, con espacios interactivos y sitios web para los principales países de destino de los emigrantes nacionales, con una mayor respuesta de las comunidades en Estados Unidos, España e Italia. De esta manera se cumple uno de los roles appadurianos, que habla de los medios modernizados y en permanente contacto con una audiencia en movimiento, y como instigadores de la creatividad y construcción de imaginarios, representaciones y vínculos a la distancia; por ejemplo, la columna de saludos de migrantes ecuatorianos en distintos países, se actualiza y mantiene permanentemente en El Universo, connotando una relación entre familiares y amigos que utilizan la columna para enviar sus saludos o dar a conocer nuevas direcciones, teléfonos, etc., en sus nuevos lugares de residencia.

Desde la perspectiva de editores y redactores, el tema migración es propuesto en la agenda noticiosa por sus propias iniciativas, sea por afinidad vivencial con el tema (por ejemplo, los corresponsales o redactores de Migración suelen ser oriundos de Cuenca, ciudad tradicionalmente emisora de emigrantes), o por su experticia en un oficio que le desarrolla el denominado “olfato periodístico” para generar noticias de impacto. Sin embargo, la cobertura de las noticias sobre migración se resuelve en el marco de una discusión periodística de editores y redactores, que analiza y confronta al tema con la coyuntura política, económica o de sucesos nacionales.

Entre las preferencias de quienes cubren migración –como parte de las tendencias y políticas editoriales que marcan las agendas periodísticas-, está el que se trabaje con temas considerados como “humanos”, esto es, que relaten dramas que afecten las cotidianidades de las personas, en este caso de los migrantes, para lo cual principalmente se usa el género periodístico de la “crónica”, que se presta para una mayor recreación del lenguaje utilizado, de tal manera que atrape a sus lectores. Periodistas entrevistados para esta investigación, consideran que la tendencia es humanizar los temas, de tal forma que los lectores se sienten identificados y las noticias así enfocadas se tornan más atractivas para ellos.

En ese sentido, el tema de la familia está presente, pero no en forma frontal, sino subyacente (operan los co-rrelatos de los enunciados de Foucault -1984), como producto de una normalidad *otra* de los reporteros y editores –su vida privada-, esto es, construyen una agenda de coberturas noticiosas permeados por sus vivencias personales –son personas, viven en un país emisor de emigrantes y en ciudades protagónicas de la

última oleada migratoria-, y es ese espíritu aventurero e informal que caracteriza a los periodistas de prensa escrita.

Por otra parte, aunque los periodistas proclamen su misión de servicio como informadores oportunos y orientadores de la opinión pública, siempre habrá quienes estén conscientes de que no siempre pueden cumplirla (tal como lo constatamos en la presente investigación), pues priman los intereses de una audiencia vista desde una perspectiva más de mercado, esto es, una noticia publicada no necesariamente es la más importante para los migrantes, pues la agenda puede responder más a intereses del mercado que a los de los protagonistas de la noticia.

Otro elemento que también puede influir en los enfoques noticiosos o en las líneas periodísticas de los diarios, y marcar una suerte de “identidad” editorial, es la trayectoria histórica del medio; por ejemplo, en el caso de El Universo, tiene énfasis en la publicidad de la familia nuclear, eclesial, biológica y unida en un determinado espacio físico, enfoque que marca una línea periodística que resalta la imagen de una “familia tradicional” e identidades locales. En el diario El Comercio, no es tan frontal la promoción de estos valores familiares, pero sí se destaca, como también en los otros diarios investigados, un sentido de pertenencia a un lugar:

“La Marimba es el alma de los negros” (Titular, El Comercio, 11/feb/01)

“Tierra mi tierra” (Titular, El Universo, 29/dic/93).

En la sierra sur, El Mercurio de Cuenca se debate entre la frontalidad de su relación con la Iglesia Católica (le brinda sustanciales espacios) y su discurso de rupturas de la convención social. El Comercio de Quito en cambio, defiende permanentemente una posición de autonomía de las empresas mediáticas para ejercer su libertad de expresión, sus artículos al respecto enfatizan en una noción de “progreso” según la tradición de los fundadores del diario, en quienes se destaca sus iniciativas empresariales.

En ese sentido, es necesario tener claro la existencia de un escenario mediático que se tensa entre una actoría netamente empresarial y una gama de particularidades en su interior, como las anotadas, por donde se filtran las posibilidades de interpretaciones diversas –y negociación- por parte de sus lectores. Estos aspectos deben ser

considerados cuando se trata del tema migración y familias, en donde se podrán ver reflejados valores tradicionales propuestos por los medios, pero también sus conflictos.

CAPÍTULO III

MEDIOS Y FAMILIAS EN LA MIGRACIÓN: ACTORÍAS Y ESPACIOS MÓVILES

A lo largo de la presente investigación, la emigración recibe tres tipos de tratamientos: primero como una situación de excepción –aún cuando para 1993-1994, ya era casi una cotidianidad en provincias como Azuay principalmente-; luego securitizada y politizada a raíz del “boom migratorio” de 1999-2000; y, finalmente, en el período 2006-2007, con una suerte de rutinización del tema migratorio en la agenda de los medios.

Los tres períodos y los hallazgos indicados, definen la estructura de este capítulo, en donde analizo e interpreto la información seleccionada, basada en las discusiones sobre comunicación, migración y familia, las que me permiten visibilizar a lo largo de los tres períodos identificados, un escenario mediático competitivo en el que, tras el drama y el escándalo, un discurso de orden reproduce (a través de los textos revisados, y sus enunciados) estereotipos sobre identidades de género y familia, perennizando la subordinación de las mujeres.

No obstante, la idea de movilidad de medios y lectores, y de los medios como escenarios en el que un público se activa, se enlaza con los hallazgos que dan cuenta de cambios en los enfoques de las coberturas de emigración internacional, donde el estigma se va diluyendo para dar paso a una rutinización del tema, y dentro de ello, una visibilización de la familia de la emigración internacional. Esta relación movilidad-cambios-representaciones, avoca a los medios a nuevas formas de representaciones, que intencionales o no, están allí para ser percibidas por la audiencia.

La periodización del análisis, se enmarca en fechas y etapas relevantes del proceso migratorio en el Ecuador, relacionadas con hitos históricos del éxodo, y elementos identitarios de corte religioso y afectivo. La Navidad y el Año Nuevo, -diciembre y enero-, son meses de reencuentro para estrechar y renovar vínculos familiares. Por otro lado, en el Ecuador el *boom* migratorio de 1998-1999, ya ha comenzado entre 1993 y 1994, donde se registran importantes salidas de mujeres a Norteamérica y Europa. Así mismo, los periódicos seleccionados son de circulación nacional, editados en ciudades como Cuenca, Guayaquil y Quito, escenarios de alta incidencia migratoria.

El capítulo tiene dos ejes principales para el análisis: el tránsito de la cobertura de la emigración internacional -que va de la excepción a la espectacularidad-, y las visiones y enfoques de familia utilizados en las líneas editoriales. Estos se imbrican cuando vemos a la familia presente -explícita o implícita, instrumental, visible o estigmatizada con la condena o el silencio-, en los distintos períodos revisados.

Para esta revisión de la familia en los enfoques y representaciones mediáticas, he utilizado como categoría de análisis la figura de la familia transnacional de Bryceson y Vuorela (2002); con respecto a las representaciones y mirada de los medios como escenarios, me guío con los escenarios múltiples y los mundos imaginarios de A. Appadurai (2001) ligados a lógica de los campos de Bourdieu (2005).

A su vez, la transversalidad del género como categoría analítica, me permite identificar los sesgos existentes en las construcciones mediáticas sobre la familia, tales como la centralidad de la mujer y su triple rol en la misma, temas que son un eje destacado en el debate sobre la emigración internacional como elemento liberador o perennizador de inequidades de género; de esta manera, se erige la figura de los contra discursos y contrapúblicos de Nancy Fraser (2001), conformados por aquellos sectores y colectivos tradicionalmente discriminados y excluidos del discurso oficial de la convención social -el orden del discurso de Foucault (2002)-, que han sido conceptos relevantes para el análisis en la presente investigación.

3.1 El migrante como una excepción frente al discurso de orden (1993-1994)

Cuando en junio de 1993 la ecuatoriana Lorena Gallo cortó el pene a su marido John Bobbit, un ex marine norteamericano que la maltrataba y abusaba de ella constantemente, el caso tuvo un gran despliegue periodístico; más sensacionalista que otra cosa, la cobertura de este suceso marcó el inicio del fin de los discursos hegemónicos, pues se empieza a hablar de un tema tabú, como es la violencia de género, y relacionado con la emigración internacional de mujeres.

Lorena fue juzgada desde los medios como una transgresora de la norma tradicional en cuanto a valores identitarios de género, sentido de pertenencia y lugar; Lorena y su situación, aunque no explícitamente en su condición de emigrante, fue visibilizada en

los medios, y un meta relato de la historia en el tema de la familia, la emigración y las relaciones de género, comenzó a discurrir.

La Dolorosa de Bucay

Lorena Bobbit –Lorena Gallo es su apellido original-, es una joven migrante ecuatoriana en Estados Unidos, que en junio de 1993 le cortó el pene a su marido norteamericano, John Bobbit, cansada de los maltratos físicos y abusos sexuales de éste (foto 1):

Foto 1



El Universo 21-01-94. Fuente: ABCCE-O

Cuadro 1

Fecha	Sección	Página	Ubicación	Tamaño	Contenido
14-ene-94	Sucesos	B8	Apertura	1 Pag	TITULO: "Se acerca final del caso Bobbit". SUBTÍTULO: "Ella trabajaba para él". TEXTO: (narración sobre maltrato). SUMILLAS: Ella trabajaba de 10 a 12 horas y él gastaba. Se caso de 19 y ahora tiene 24. Se describe la vida de ella, su sueño, su tierra natal. Migró de niña con sus padres a Venezuela.

21-ene-94	Primera y Sucesos	1 y 8	Apertura	1 Pag	TITULO: Jurado tiene la palabra en el caso Lorena Bobbit. TEXTO: "Si la condenan se iría al traste el sueño americano que comenzó con su matrimonio". "La cama era el único lugar donde estábamos de acuerdo" (declara John Bobbit).
-----------	-------------------	-------	----------	-------	--

El Comercio. Fuente: AHBCE-Q.

En enero de 1994 las últimas audiencias del juicio tuvieron un amplio despliegue periodístico, con la imagen de una Lorena victimizada y calificada, entre otras cosas, como una “pobre migrante ecuatoriana”, a quien “si condenan, se iría al traste el sueño americano que comenzó con su matrimonio” (cuadro 1). Así mismo, hubo una exposición exhaustiva de la vida familiar e íntima de la ecuatoriana y su pareja norteamericana, con detalles muy puntuales, como se puede ver en la siguiente fotografía (foto 2) sobre una relación a la que se presentaba como truculenta, azarosa y apasionada (cuadro 2).

Foto 2



El Universo. 15-01-94. Fuente: ABCCE-O.

Cuadro 2

Fecha	Sección	Página	Ubicación	Tamaño	Contenido
02-dic-93	Editorial	P6	Central	Mediana	TITULO: "El caso Bobbit". TEXTOS: ..."ha servido (el caso) para hacer meditar sobre los excesos a los que pueden llegar cualquiera de los cónyuges cuando existe maltrato, infidelidades y desvalorizaciones...""Hombres tendrán que dormir boca abajo"...
20-dic-93	Ultima	P18	Apertura	Grande	TITULO: "Pene implantado no le funciona a esposo de ecuatoriano Bobbit". TEXTO: "Al ex infante de marina estadounidense John Bobbit, al que su esposa de origen ecuatoriano le cortó el pene con un cuchillo en junio pasado, dijo que su órgano implantado no le funcionó en la primera prueba que hizo con su novia"

El Universo. Fuente: ABCCE-O

La mayoría de publicaciones utilizó un enfoque sensacionalista y sexista, donde además del relato de maltratos, se destacaban las alusiones sexuales relativas a la masculinidad del agresor emasculado y mostraban a una agredida con amenaza de castigo (juicio) por atacar el símbolo de la virilidad de su pareja, exhibido en la fotografía del periódico (foto 3), como muestra del delito cometido:

Foto 3



El Universo.12-01-94. Fuente: ABCCE-O

(Cuadro 3)

Fecha	Sección	Página	Ubicación	Tamaño	Contenido
23-Ene-94	Especial	A2	Apertura	1 Pag	TITULO: Bucay es una fiesta. TEXTO: Bucay puede lograr en poco tiempo lo que no pudo hacer en más de 100 años de soledad, gracias a la acción cumplida por Lorena Gallo, quien cercenó el pene a su ex esposo, el norteamericano John Wayne Bobbit. SUBTITULO-RECUADRO: "Síndrome de la castración politizada". TEXTO: Por eso le acertó, con filosa intuición, en cuanto al lugar preciso donde el orgullo del hombre se agasapa, antes de manifestarse como un auténtico motor de vida" (frase final).

El Comercio. Fuente: AHBCE-Q.

Se dio paso a *comentarios* que destacaron valores machistas, y hasta cierto sentido “divino” de una masculinidad falocéntrica, viril y reproductora (Cuadro 3). *Oscurecieron* una realidad, como es el caso de la situación de las mujeres migrantes en el extranjero, en donde pueden ser víctimas de actos racistas, ataques sexuales y chantajes de sus parejas.

Foto 4

DESDE EL MERIDION DE LA PATRIA

Dalila y Lorena

Por JOSE BENIGNO CARRION M.

Por eso se afirma que nada más fantástico que la realidad. Posiblemente ella, como toda adolescente, tuvo muchos sueños de pescar un jovencito joven mozo y arrogante como un actor de cine. Y vivió en una ciudad grande de inmensos rascacielos y personas que tenían el cabello dorado y los ojos azules como gustaba pintar los ríos el profesor de geografía.

Pero nunca se imaginó que pasaría a la historia. Pero por mucho tiempo ocuparía las planas de los periódicos y revistas. Que sería personaje de la televisión y posiblemente estrella de cine. Que su nombre sería conocido en todo el mundo. Que levantaría protestas y adhesiones y que nada tendría que temer a las mujeres más importantes de nuestros tiempos, porque ella se ha convertido en el símbolo de la liberación femenina. Que en nuestro país bien podría terciar en elecciones, auspiciada por el movimiento feminista nacional, poniendo en jaque y temerosos a los distinguidos "honorables". En fin, qué de cosas podría conseguir Lorena de Bobbit, allá en su tierra, donde fue una muchacha modosi-

ta, que sabía chuparse el dedo, jugar con las muñecas y a las escondidas, en las noches de luna, con sus amigas. Pero nada más. Hoy se ha hecho famosa como Dalila, que le hizo jurar en falso a Sansón esa montaña de músculos que más tarde derribaría un templo.

Lorena, hizo el corte. Nadie me exija indicar dónde, porque bien saben todos los que leen y escuchan y especialmente los curiosos que no se les escapa detalle alguno. Lorena no hizo nada recomendable. Tal vez se explique ante las agresiones injustas de su cara mitad. Pero no confundamos lo blanco con lo negro. El triunfo es del movimiento feminista y de los medios de comunicación a nivel internacional contra la violencia doméstica. Sin embargo, no trastroquemos los hechos, porque se puede volver como una especie de boomerang, con lo cual nada se habrá conseguido. Por último un poquito de sentido común, un chisguete de filosofía para no caer en una especie de apología del delito. No tratemos de exaltar enfermizamente esa violencia. Y ahora punto final, mejor un corte...

El Universo, 28-01-1994. Fuente: ABCCE-O

El conjunto de publicaciones, en el marco de una intensa cobertura periodística que le dio páginas enteras, anuncios de portadas y publicaciones durante el transcurso de la etapa final del juicio, connotan enunciados de advertencia a la "transgresión" de la norma social; se constituye en un discurso desde el *poder* (*el bio-poder*), no sólo en las noticias regulares sino también en páginas especiales de opinión (foto 4), que posiciona modelos convencionales de masculinidad y feminidad; así, la figura de la "modosita" Lorena, se erige entre valores y prácticas del "deber ser" mujer, y las consecuencias en caso de no cumplir con la convención social: "... no tratemos de exaltar enfermizamente esa violencia..." (*El Universo, 28-01-1994, en la foto 4*).

El escándalo y peligros por quebrantar las reglas marianistas de obediencia y resignación de las mujeres, se trasluce a través de este discurso *enrarecido* que opaca la realidad, encubriéndola con historias de perversión sexual y virginidad violentada

(Fransworth-Alvear, 2003): “Lorena era virgen” cuando se casó con el ex marino norteamericano –así lo destacaban las noticias.

Cuadro 4:

Fecha	Sección	Página	Ubicación	Tamaño	Contenido
21-ene-94	Sucesos		Apertura	Grande	TITULO: "Terminan testimonios y psiquiatras se contradicen: Lorena Bobbit en manos del jurado" RECUADRO: "Tres casos de penes cercenados en últimos dos años en Ecuador.
21-ene-94	Portada	P1	Apertura	Grande	TITULO: "Deberá pasar 45 días en internamiento: Lorena Bobbit declarada inocente" RECUADRO: "No entendió el veredicto del jurado". TEXTO: "Enfrentaba posible pena de 20 años y hasta deportación en caso de ser culpable". ...:"Jurado integrado por 7 mujeres y 5 hombres, y tardó menos de un día en alcanzar acuerdos para declararla inocente después de una semana y media de juicio"
22-ene-94	Internacional			Mediana	TITULO: "Jurado creyó lo dicho por Lorena" TEXTO: "Jurado dice que 2 años de abuso la condujeron a locura temporal. No expresó emociones. Ella fue considerada la mayor víctima. Irà a un sanatorio de salud.

El Universo. Fuente: ABCCE-O

Tras una historia espectacular con un final *cuasi-feliz*, en donde la acusada debió ir a un sanatorio a terminar de curar su locura temporal (enfermedad que aparece como la única justificación legal por haber cometido el ataque a su pareja), también se esconde por ejemplo una trayectoria de trabajo y esfuerzos de la familia de Lorena, desde hace 20 años cuando salieron de su pequeño pueblo natal en Ecuador (Bucay), y emigraron a Venezuela –para luego llegar a Estados Unidos-, cuando ella era apenas una niña. Sus vivencias en el marco de su condición de migrantes del sur latino en el *gran país del norte*, son opacadas por el escándalo sexista y agudiza la subordinación histórica de las mujeres, en este caso, con una triple discriminación: por ser mujeres, por ser inmigrantes y por ser latinas.

Las malas palabras no se repiten

Mientras en El Comercio y El Universo hay un gran despliegue periodístico sobre el caso Bobbit, en El Mercurio hay discreción, pocas y escuetas publicaciones dan cuenta del evento. Al principio incluso se percibe un silencio editorial, y sólo en los días decisivos del juicio contra Lorena, se alinea a la cobertura, con un discurso similar al de los otros medios (cuadro 5):

Cuadro 5

Fecha	Sección	Página	Ubicación	Tamaño	Contenido
15-ene-94	Internacional	7A	Apertura	Grande	TITULO: "Testimonio de LB". SUMILLA-TEXTO: "No se cómo le corté el pene". Relato descriptivo: "Me acababa de violar, yo estaba loca de cólera, el había gozado pero a mí no me permitió gozar, como de costumbre. Vi un cuchillo, levanté la sábana y lo hice"
20-ene-94	Portada	1A	Intermedia	Pequeña	TITULO: "John Bobbit afirma que aún conserva afecto hacia su esposa"
20-ene-94	Internacional	9A	Intermedia	Mediana	TITULO: "Niega (JB) que la obligó a tener sexo" TEXTO: "Ella estaba de acuerdo aunque no le gustaba"

El Mercurio. Fuente: ABBCE-C

En la sección Editorial, El Mercurio asume una posición, aunque en forma indirecta a través de sus articulistas invitados y dibujantes de opinión, que en los días claves, publicaron hasta tres notas en la sección editorial: "Ouch" reza la leyenda de la caricatura de Bill Clinton. Otro artículo tituló: "Golpe bajo". Un tercero: "Amenazan con castrar a norteamericanos"; los artículos en sus textos también viven su propia tensión, pues en una narración de una historia de crueldad, que puede ser una exposición velada de lo que te puede pasar si dejas tu terruño, se encuentran también, al final, frases de solidaridad, aunque también fatalismo (cuadro 6):

Cuadro 6

Fecha	Sección	Página	Ubicación	Tamaño	Contenido
-------	---------	--------	-----------	--------	-----------

16-ene-94	Editorial	4A	Intermedia	Mediana	TITULO: "Lorena Bobbit, victoria del horror" SUMILLA-TEXTO: "Mientras la muchacha estaba en la clínica de abortos, el ex marine se reía a mandíbula batiente. La acusó ante su amigo de ser pequeña, de tener el pelo negro y los ojos negros. Lorena cuenta que luego de abortar sintió un vacío inmenso en su alma y en su vientre. Violada una vez más, reaccionó. Nos solidarizamos con ella y su fatalidad"
18-ene-94	Editorial	4A	Superior	Grande	TITULO: "Sexo y publicidad" TEXTOS: "Lo real es que la miras (a LB) y su área de influencia sigue muy centrada en el sexo"

El Mercurio. Fuente: ABBCE-C

Cuenca sorprende de cuando en vez con sus iniciativas en lo relacionado al cuerpo y la sexualidad (cuadro 6). En el caso de Lorena, el discurso mediático se tensa entre la censura y un sentido de apertura y observación más mesurada, de la situación de la emigrante en Estados Unidos (cuadro 7). Aquí, los contra-discursos (Fraser, 2001) logran fluir, y en eso tal vez tiene mucho que ver un sentido de solidaridad, relacionado con la experiencia azuaya en la emigración hacia Norteamérica, que es destacada y marca hitos en la historia de la emigración nacional hacia el extranjero.

Cuadro 7

Fecha	Sección	Página	Ubicación	Tamaño	Contenido
22-ene-94	Internacional	6A	Apertura	Grande	TITULO: "Lorena absuelta" TEXTO: "Finalmente el jurado, el día de ayer, luego de 7 horas de deliberaciones, declararon inocente a la ecuatoriana, una noticia que era esperada con ansias en su país de origen, y provocó manifestaciones de júbilo. Ella irá a Venezuela a descansar con sus padres"
22-ene-94	Editorial	4A	Intermedia	Mediana	TITULO: "Y se hizo justicia" TEXTO: "Satisface la decisión del jurado, la mujer merece amor y respeto. Toda violación de su alma o de su cuerpo es un crimen"

El Mercurio. Fuente: ABBCE-C

Este tipo de enfoques periodísticos nos podría dar la pauta del inicio de una suerte de transmutación de un escenario periodístico contextualizado y convencional a uno diaspórico, más identificado con aquellos seres humanos que prueban suerte en sus mundos imaginados, a veces trocados en vivencias endurecidas, malhadadas, en el campo de las relaciones de género y generacionales, y que pueden resultar en desencuentros como el de la virginal y romántica chica de Bucay con su agresivo ex marino norteamericano, o en relatos marcados por el arrojo de jóvenes *rappers* que viven y, mueren, como veremos más adelante, pero recorriendo mundo –su propio mundo de la vida-, con un capital cultural desterritorializado y diverso, que en cierta medida los reivindica.

El caso de los azuayos con VIH/Sida: castigo a los transgresores

En la sección Austro (El Comercio 23/feb/94), una noticia titula: “Migrantes fueron los primeros infectados por el mal del siglo: un sueño frustrado” (cuadro 8). Se refiere a 20 ciudadanos azuayos contagiados de VIH/SIDA en Estados Unidos. Todo comenzó – agrega la nota-, cuando “un migrante procedente de Norteamérica murió en Azuay en 1984 con la enfermedad”:

Cuadro 8

Fecha	Sección	Página	Ubicación	Tamaño	Contenido
23-feb-94	Austro	C11	Apertura	Grande	TÍTULO: "Migrantes fueron los primeros infectados por el mal del siglo: un sueño frustrado". TEXTO: Funcionarios de salud dicen que están preocupados porque Azuay está entre las provincias con preocupantes índices del SIDA, por debajo de Guayas, Pichincha y Manabí. DETALLES: *30 murieron en Azuay desde 1984 cuando un migrante de USA llegó con la enfermedad. *20 enfermos contagiados, total 50 en la última década en Azuay, 10 en el exterior y 40 contagiados dentro del país. *90% enfermos y muertos son varones, por la promiscuidad es más

					frecuente en hombres que en mujeres.
--	--	--	--	--	--------------------------------------

El Comercio. Fuente: AHBCE-Q.

En este período ya hay una trayectoria importante de emigración azuaya hacia Estados Unidos, y comienzan a publicarse noticias al respecto, pero más articuladas a una identificación racial (Farnsworth-Alvear, 2003) centrada en el cuerpo: quienes salen de su territorio, contraen enfermedades mortales, y luego regresan a su país y contagian a sus conciudadanos. El discurso del bio-poder entra en acción a través de los enunciados materializados en las noticias, que hablan de castigo y estigma por quebrantar la norma, esto guarda relación con el ejercicio sobre el cuerpo y sexualidad por parte de los protagonistas de las noticias (los emigrantes se fueron y retornaron enfermos). El discurso de orden se activa a través de sus dispositivos de control, léase los *comentarios*, el *enrarecimiento*, intentan limitar las connotaciones del azar que implica un viaje donde se contrae una enfermedad; la misma omisión, pero también la *repetición*, intentan reemplazar verdades ocultas.

En este período, la migración es un tabú condenado a través de un discurso velado que juzga y culpabiliza. Los emigrantes no salen a tierras lejanas en busca de nuevas oportunidades, más bien causan epidemias y males sociales que afectan al mundo. Los emigrantes azuayos contagiados con VIH/Sida son representados como seres solitarios que se lanzaron a una aventura, pero no se relata sobre sus antecedentes y sus relaciones familiares.

Cuadro 9

Fecha	Sección	Página	Ubicación	Tamaño	Contenido
17-feb-94	Cines	5B	Superior	Pequeña	TITULO: "Ejemplo de L. Bobbit" SUMILLA-TEXTO: Una niña de 4 años trató de cortar el pene a su compañerito de escuela, en Igualada, provincia del noreste de Barcelona

El Mercurio. Fuente: ABBCE-C

Los migrantes son personas que han violentado las normas establecidas. Son vistos como desleales por abandonar su lugar de origen; causantes de la desintegración

familiar, y con ello, de una variedad de problemas de conductas juveniles: malas notas escolares, pandillas juveniles, etc. Los medios de comunicación los estigmatizan (ver cuadro 9), al difundir relatos que no siempre corresponden a la realidad, y más bien contribuyen a la construcción de imaginarios que los afectan en su proyecto migratorio (Queirolo-Palmas, 2005: 285-286)¹².

En este período, la migración internacional como un hecho social no es visibilizada en los diarios, los enfoques moralizan: los emigrantes sólo protagonizan noticias de violencia, o enfermedades mortales, es el castigo por transgredir la convención social, y las noticias son destacadas, como una forma de “decir”, con amplios espacios y titulares en portada como se puede ver en el cuadro siguiente (cuadro 10):

Cuadro 10

Fecha	Sección	Página	Ubicación	Tamaño	Contenido
13-ene-94		P16	Apertura	Grande	TITULO: "Vecina de la Bobbit dijo que gritaba a cada segundo".
15-ene-94	Portada	P1	Inferior	Mediana	TITULO: "Lorena Bobbit afirma que se vio obligada a abortar".
15-ene-94	Sucesos		Apertura	1 página	TITULO: "Ecuatoriana narró su tormentosa relación".

El Universo. Fuente: ABCCE-O.

En los dos casos, de los migrantes con VIH/Sida y la mujer que arremete contra su pareja agresora, se activa el método de identificación racial, y patológico, como parte de un discurso positivista sobre el cuerpo: el sujeto que sale de su entorno original, de su país, su territorio en el que forma parte de una población, se contamina; contrae una enfermedad mortal infecto-contagiosa; por otra parte, en el caso de la mujer migrante (Bobbit), se expone ante el público, por las noticias de prensa, su vida, su historia, su cuerpo. La contaminación viene, en ambos casos, por vía sexual.

En estos casos, tal parece que el bio-poder se territorializa, con la narrativa de enfermedades mortales y eventos relacionados con la emigración y la sexualidad. Como dice Foucault, en sus reflexiones sobre el poder soberano (estatal), éste es planteado como “el derecho de hacer morir o dejar vivir” (Foucault, 1983: 1), y este “dejar vivir”

¹² Para analizar estas formas negativas de representar a los migrantes, el autor utiliza las nociones de circularidad vertical, ocurrida entre prácticas y discursos, y circularidad horizontal, entre actores que se validan mutuamente (policía, juzgados, medios de comunicación, comités de ciudadanos) en los procesos de construcciones sociales sobre los migrantes (Queirolo Palmas, 2005: 283).

lo identifica luego como algo que se torna en una normalidad imbuida de dispositivos de control como “un ejercicio positivo del poder sobre la vida”, procurando “administrarla, aumentarla, multiplicarla y ejercer sobre ella controles precisos y regulaciones generales” (Foucault, 1978: 165). Es a partir del siglo XVII –agrega-, en que la ética del cuerpo se constituyó en una máquina política, que a la vez debe ser controlada y administrada para calcular la vida de “la población” (Foucault, 1978: 169), en todos los ámbitos: económico salud, natalidad, longevidad, vivienda, migración, técnicas diversas para “la sujeción del cuerpo y control de la población”.

En los textos del cuadro siguiente (cuadro 11), vemos que estos coquetean entre la noción de derechos, por lo general propuestas por feministas, y la ironía, ubicada en caricaturas y noticias, como fuerza de choque para confrontar cualquier posibilidad de ruptura:

Cuadro 11

Fecha	Sección	Página	Ubicación	Tamaño	Contenido
02-Feb-94	Actualidad	P1	Apertura	1 página	TITULO: "Alda Facio y Gladys Acosta, feministas por necesidad". SUBTITULO: Estuvieron en foro nacional de mujeres. (Sobre caso Bobbit) "Lamentan sensacionalismo porque eso nos empobrece en la posición de hacer reflexionar a la sociedad". Medios ven solo punta del iceberg, pero hay problemas de fondo, y este caso reafirmó que las mujeres queremos que los hombres nunca más sean violentos".
04-Feb-94	Sucesos	P13	Superior	Pequeña	TITULO: "Lorena Bobbit ha recibido numerosas cartas de amor". SUMILLA: "No piensa en los hombres por ahora". TEXTO: "Castrado afirma que tiene que sentarse como mujer".
06-Feb-94	Sucesos		Intermedia	Mediana	TITULO: "Lorena me da risa". TEXTOS: "Penicurista, penequera, Zoila Castro"

El Universo. Fuente: ABCCE-O.

Tomando como ejemplo los casos de los migrantes azuayos con VIH/Sida y de la Lorena ecuatoriana en U.S.A. que reacciona contra su pareja agresora, parecería que el estigma de estos intentos de rupturas frente al poder soberano –y también frente al

individual¹³-, cae sobre la familia que deja su país, su nación, o contra las personas que dejan a su familia y a su país. La familia no puede romperse, la mujer debe ser recatada, formar un hogar en su lugar de origen, cuidar y permanecer con su familia en calidad de madre, esposa o hija, y no aventurarse a viajar a otras tierras, so pena de ser agredida y ultrajada sexualmente, y expuesta su vida en forma pública; así mismo, el ciudadano que se va es desleal con su familia, con su nación y sus valores patrios, su cuerpo debe ser castigado. Son códigos que nos remiten a roles y funciones de mujeres y hombres en un espacio y una circunstancia específica como es la familia, el hogar, el país, y que en los primeros eventos migratorios es puesto en cuestión y conmueve, lo cual se muestra en las páginas de los medios.

“Hey tú, sudaca”¹⁴, coda

Este período marca el inicio de un proceso de visibilización de la emigración internacional, aunque con cierta timidez, y dando traspiés, pero como una suerte de antesala de lo que se venía a futuro, el *boom* migratorio, en el que el tratamiento mediático de la emigración internacional, feminizada y hacia nuevos destinos, se torna destacado, mas no el de la familia y la migración.

Foto 5

¹³ Foucault discute además con su propia idea de poder soberano, planteando la existencia de una complejidad de mecanismos que también entran en juego en las relaciones individuales, en donde funcionan relaciones de dominación muy específicas, con su propia configuración y una relativa autonomía. Foucault, 1977, “Las relaciones de poder penetran en los cuerpos”, entrevista con Michel Foucault, http://www.identidades.org/fundamentos/foucault_cuerpos.htm.

¹⁴ Título de reportaje de Silvia Coello, El Universo 5/dic/93, donde aborda explícitamente al migrante como tal y su situación y condición en Europa.



El Universo, 21-12-1993. Fuente: ABCCE-O.

Ya en diciembre de 1993, a la par de las noticias sobre Lorena Bobbit, encontramos unas pocas notas periodísticas, esporádicas, pero referidas a la emigración internacional con más puntualidad: "Indígenas en Europa venden artesanías" (El Universo, 5/dic/93), o "Asociación de Mujeres Ecuatoriano Catalanas" (El Universo, 21/dic/03), que muestra por primera vez a la mujer migrante como tal y su trabajo en tareas domésticas.

También son persistentes, en los tres diarios revisados, los avisos publicitarios dirigidos a emigrantes en Estados Unidos, como el de la foto siguiente (foto 6): "Llame por cobrar a Estados Unidos... Amor, te llamo para desearte Feliz Navidad" (El Universo, 25/dic/93). "Llamada por cobrar. Yo pago aquí en Estados Unidos". A T & T (El Mercurio 22/feb/94). En su estrategia de mercado, los anunciantes detectan la importancia de este nuevo grupo objetivo de consumidores, ante el creciente número de personas que quieren comunicarse con sus familiares a la distancia, y los medios son la mejor forma de llegar a ellos con su producto:

:

Foto 6



El Universo, 25/dic/93. Fuente: ABCCE-O.

También encontramos notas sobre la Declaración de la No violencia contra la mujer (ONU) (El Universo, 5/dic/93), donde se visibiliza la vulnerabilidad de mujeres migrantes en las instancias laborales, familiares, y otros espacios de socialización, como una problemática que debe ser intervenida por los estados emisores y receptores. La mediatización del tema lo pone al debate en el plano internacional.

Pero llama la atención el amplio reporte titulado "Hey tú sudaca" (El Universo, 27/feb/94), que aborda con frontalidad la situación y condición del emigrante ecuatoriano en Europa (foto 7):

Foto 7

domingo
 Inmigrantes en España

¡Hey!, tú, sudaca...

Una manifestación que cubrió las calles de Madrid, la que hicieron latinoamericanas y españolas solidarias con la causa cuando murió la discriminación de la inmigración.

Muerte por xenofobia

Apunta de la situación que se genera para los inmigrantes por la crisis económica española, con el aumento del racismo en nuestra Europa. España, siempre es uno de los países donde se percibe menos el odio al extranjero y el de más derecho, lo ha sido siempre de la cultura en Madrid, en diciembre del 82 murió asesinado una inmigrante, Lucrécia Pérez de 22 años.

Una joven y solista y latineña, toda inmigrante, en una discoteca abandonada "Fiesta Bona". A media noche se les quedaba en presencia, a principios de noviembre un hombre se acercó a la discoteca y los dijo "¿tú que es tu, sudaca sudaca" - así más después llegaron 5 tipos y empezaron a golpearla. Como querían asesinarla y Lucrécia murió.

"Lo más triste del caso de los inmigrantes es que si hay un país donde existe una gran convivencia de razas y una gran cultura española muy respetada es en República Dominicana. No hay otro país que haya recibido con tanto cariño a los inmigrantes españoles". dijo Álvaro Vargas Llosa, hijo del escritor peruano Mario Vargas Llosa, a la revista Cambio 16.

Álvaro Vargas Llosa, que reside en Madrid

Foto: Carlos de la Torre

La situación de los inmigrantes se refleja en eventos como los de la fotografía. Si no se puede conseguir empleo, hay que hacer lo que mejor se sabe, en este caso, trabajar. Es muy común en los latinoamericanos.

trabaja una carta enviada en su momento en la que varias personas aseguraban "no poder encontrar la situación de los peruanos (y de los colombianos y los chilenos y...)" y que la llegada de tantos millones de inmigrantes sudaca es imprescindible que se utilice en forma oportuna para el subdesarrollo hacia resolver todos los latinoamericanos, anulando el medio ambiente y creando conflictos sociales sin solución".

Según estimó población existía en España con en los primeros meses de la inmigración.

El Universo, 27-02-1994. ABCCE-O.

Cuadro 12

Fecha	Sección	Pág.	Ubicación	Tamaño	Contenido
-------	---------	------	-----------	--------	-----------

27-Feb-94	Domingo	P7	Apertura	1 página	<p>TITULO: "Inmigrantes en España: HEY TU SUDACA"</p> <p>SUMILLA: España, que por décadas ha sido un país de emigración, ha tenido en la última década un ritmo creciente y sostenido de inmigración extranjera. Porque los inmigrantes vienen de todos los continentes, es conocido que la irregularidad jurídica y la discriminación social no les afecta igual al sueco jubilado que al vendedor de naranjas marroquí; o a la profesora británica, o a la servidora dominicana. Actualmente la crisis económica española y el fantasma de la xenofobia, pone aún más difícil la situación del inmigrante común, africano o latinoamericano.</p> <p>SUBTITULO-RECUADRO: Muerte por xenofobia.</p> <p>TEXTO: ... En diciembre del 92 murió asesinada una dominicana, Lucrecia Pérez, de 33 años. Vivía junto a amigos y familiares, todos dominicanos, en la discoteca abandonada "Foura Roses". A mucha gente no le gustaba su presencia. A principios de noviembre un hombre se presentó en la discoteca y les dijo: "Si no os vais, moriréis todos", un mes después, llegaron 5 tipos y les dispararon a quemarropa, unos quedaron heridos y Lucrecia murió...</p>
-----------	---------	----	----------	----------	--

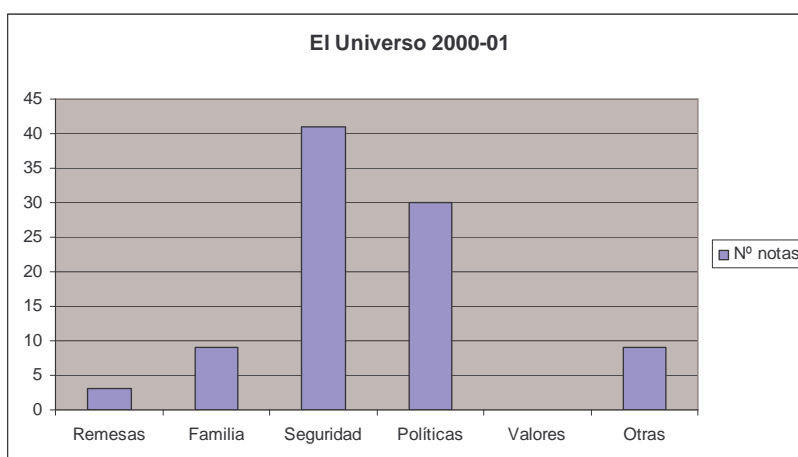
El Universo. Fuente: ABCCE-O.

El cuadro anterior (cuadro 12) nos muestra una cobertura que da cuenta de la discriminación y xenofobia en España en contra de los inmigrantes latinoamericanos, con el apelativo de “sudaca”, como una forma peyorativa de identificarlos. Esta y otras publicaciones, aunque parecen aisladas en el marco de una segunda oleada de la migración internacional de ecuatorianos al extranjero, en esta ocasión con nuevos destinos (Europa), dan cuenta de la escalada de un fenómeno que se inicia con desencuentros en un país que ofrece un nicho laboral en actividades consideradas inferiores y desvalorizantes. La publicación se remite a una realidad existente y su mediatización configura un importante escenario en el que se desarrollará la migración ecuatoriana en las siguientes décadas, con sus altos y bajos, y en la que los medios tendrán mucho que ver a la hora de construir imaginarios y relaciones entre los ciudadanos del país receptor y los inmigrantes latinos.

3.2 De la sorpresa a la espectacularidad: la familia en el boom migratorio (2000-2001)

A diferencia del período anterior investigado, en el 2000-2001 se destacan las noticias alrededor del tema migratorio, y dentro de ello la familia migrante asoma pero de una manera instrumentalizada, en el marco de enfoques sensacionalistas que más bien tienden a un discurso de securitización e ilegalidad de los protagonistas (los migrantes).

Gráfico 1:



El Universo. Fuente: ABCCE-O,

Cuadro 13

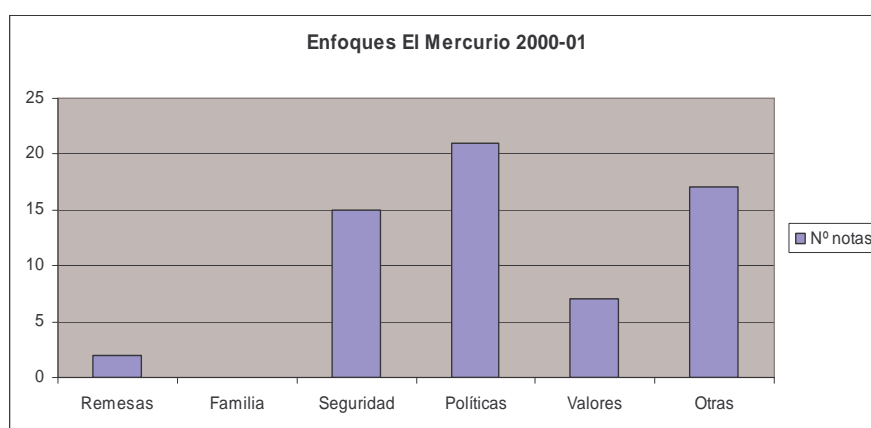
Fecha	Sección	Pág.	Ubicación	Tamaño	Contenido
17-Dic-00	General	P12	Superior	Pequeña	TITULO: "Detenido ecuatoriano en España"
20-Dic-00	Sucesos	P8	Apertura	Grande	TITULO: "Emigrantes desaparecidos en costa del Pacífico"
21-Dic-00	Sucesos	P10	Apertura	Grande	TITULO: "Sin pistas de los emigrantes"
22-Dic-00	Portada	P10	Inferior	Pequeña	TITULO: "40 ecuatorianos detenidos"
22-Dic-00	Sucesos	P8	Apertura	Grande	TITULO: "Sinsabor de ilegales" RECUADRO: "Tragedia duplicó su familia"
22-Dic-00	Sucesos	P9	Superior	Mediana	TITULO: "Familia lamenta muerte de lojano en Murcia, España"

El Universo. Fuente: AHBCCE-O

Las frecuencias de publicaciones sobre emigración y familia en este periodo (2000-2001) tienen distintas intensidades en cada medio; por ejemplo, como se aprecia en el

gráfico 1 y el cuadro 13, en El Universo siempre hay notas sobre familia, y sobre familia nuclear, unida en un espacio físico determinado, según su política editorial. Sin embargo, predomina el tratamiento a la emigración como un tema de seguridad y permanente peligro para quienes salen del país; no vemos a la familia migrante en toda su dimensión, sino como un espacio en riesgo y dividido “por culpa” de la migración.

Gráfico 2:



El Mercurio. Fuente: ABMC

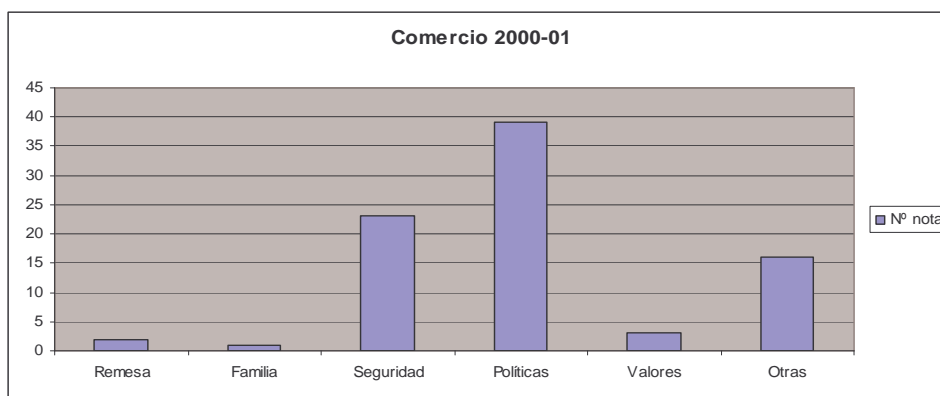
Cuadro 14

Fecha	Sección	Pág.	Ubicación	Tamaño	Contenido
26-ene-01	Portada	1A	Inferior	Mediana	TITULO: "Ilegales deben arreglar en Ecuador" SUMILLAS-TEXTO: A final de este mes se firmará el convenio. Quienes no legalicen su situación tampoco podrán trabajar
28-ene-01	Portada	1A	Superior	Mediana	TITULO: "España legalizará a ecuatorianos" TEXTO: "...El Canciller Heinz Moeller confirmó que el compromiso del gobierno de España es legalizar a todos los ecuatorianos que se hallan en condiciones irregulares en ese país"
29-ene-01	Portada	1A	Intermedia	Pequeña	TITULO: "Derechos de emigrantes se analizarán en Cuenca" TEXTO: "...Primer seminario nacional sobre el tema, organizado por Cancillería con el apoyo de la OIM"...
30-ene-01	Nacional	2A	Inferior	Mediana	TITULO: "Ayuda para emigrantes"

El Mercurio. Fuente: ABBCE-C

Situación menos espectacular, pero similar en cuanto a los enfoques que invisibilizan a la familia migrante, encontré en las páginas de El Mercurio de Cuenca (gráfico 2 y cuadro 14); esto, en cuanto al tratamiento noticioso, pues en lo referente a su posición como diario, expresada en los artículos editoriales principales, es otra, como veremos más adelante.

Gráfico 3:



El Comercio. Fuente: ABMG

Cuadro 15

Fecha	Sección	Pág.	Ubicación	Tamaño	Contenido
06-Feb-01	Opinión	A4	Intermedia	Grande	TITULO: "Política dura e insolidaria de España"
07-Feb-01	Portada	A1	Intermedia	Pequeña	TITULO: "500 migrantes listos a regresar" SUMILLA: Primeras inscripciones
07-Feb-01	Opinión	A4	Intermedia	Grande	TITULO: "La diplomacia del masoquismo" TEXTO: "Es incomprensible que Moeller haya firmado un acuerdo que lesiona a los miles de compatriotas que viven actualmente en España."
11-Feb-01	Portada	A1	Inferior	Pequeña	TITULO: "Sociedad: El acuerdo frustra a los migrantes"

El Comercio. Fuente: ABMG

En el diario El Comercio (gráfico 3, cuadro 15), el tratamiento es más apuntado a debates sobre políticas públicas y movilizaciones alrededor de las mismas. Al mismo tiempo, se observa la tensión del discurso usado, que se mueve entre el escándalo y la rutinización de los eventos relacionados con migración.

En términos generales –según la muestra revisada-, la familia migrante como tal no adquiere relevancia en el período 2000-2001, pese a que entonces se vivía en el país el *boom* migratorio, su feminización y nuevos destinos en Europa.

Hasta fines del 2000, si bien la migración en general era importante en los medios, no ocupaba tanto espacio como a partir del accidente de Lorca y su politización que desemboca en la cobertura de las movilizaciones de rechazo a la nueva Ley de Extranjería del Gobierno español, tal como señala *El Comercio*, en su edición del 7 de enero del 2001:

TÍTULO: La tragedia de Murcia destapó la olla

SUMILLAS: - El Estado carece de políticas para proteger a miles de desplazados que se van del país.

-Gobierno ecuatoriano dice que no estimula ni determina el desplazamiento a otros países.

-Cancillería aspira a firmar un Acuerdo Especial con España

(El Comercio/7/ene/01)

De la sorpresa a la espectacularidad, el discurso de orden acciona sus dispositivos de control y exclusión, pues omite otras realidades paralelas a la del escándalo, oculta un tema de fondo, a la familia, que entre tanta muerte y especulación legalista, no es percibida en toda su magnitud. Sin embargo, se podría recalcar que la figura de la familia migrante no está con su nombre real en los periódicos investigados, es tal vez un co-relato que sustenta enunciados acerca de aquello (la familia), como advertencia: miren lo que le pasa a los migrantes, familia, manténganse unidas, no se vayan; no es un referente frontal, está tras los comentarios de los artículos, opacada como marca de agua tras los rostros de familias fotografiadas, niños y niñas en aeropuertos con su padre o su madre o su abuela despidiendo a un familiar, rostros de susto más que de otra cosa, al ser sorprendidos como objetivo de la cámara fotográfica de un medio de prensa.

Pero, por otra parte, cubrir periodísticamente la migración internacional con temáticas que giran alrededor de la familia, ya no es posible con el discurso convencional, siempre saldrá a la luz una “disfunción” respecto a su constitución, relaciones, negociaciones y lazos a distancia, que pueden ser parte de nuevos tipos de familia, o tal vez mecanismos de adaptación y de posicionamiento –o mejoramiento- de

antiguas prácticas, visibilizadas, publicitadas, a partir de la emigración internacional. Es esta una de las contradicciones que nos plantean los *intersticios* de Foucault (1985), por donde se filtran realidades que no siempre son dichas en los textos de los enunciados.

Lorca, un llamado desde la ausencia

Si los emigrantes ecuatorianos permanecían desaparecidos de las páginas de los periódicos hasta diciembre del 2001, más aún lo estaban las familias, que para aquella época, ya protagonizaban el proceso, vistos como espacios más de conflicto que negociación para la partida (ver cuadro 16), como espacios fragmentados, ya antes, o ya después, o constituidos y relacionados de forma diferente a la familia nuclear posicionada desde el discurso hegemónico.

Para asomarse entre los fierros de Lorca descritos truculentamente en los reportes gráficos de las noticias de los medios impresos, la familia migrante debió camuflarse primero entre las líneas de un discurso de negación que sin embargo ya delataba su presencia:

Cuadro 16

Fecha	Sección	Pág.	Ubicación	Tamaño	Contenido
14-Dic-00	Sociedad	C1	Apertura	1 página	TITULO: "La migración impacta en el rendimiento" SUMILLA: La ausencia del madre o de la madre ocasiona desmotivación en los escolares de Quito TEXTO: En las escuelas fiscales de las zonas rural y urbana se viven dramas difíciles con los hijos de los migrantes. La mayoría sufre inseguridad e indisciplina "La ausencia de los padres sin duda tiene graves efectos en la formación moral de los chicos. Ellos quedan a la deriva y aquí no tenemos especialistas para orientarlos", declaración de maestro.

					<p>TITULO-RECUADRO: 4 de cada 10 niños están sin sus padres. TEXTO: Cuenca: El fenómeno migratorio sí perjudica el rendimiento académico. Muchos de los estudiantes cuencanos cuyos padres se fueron al extranjero caen en la depresión. La personalidad de los chicos se altera TITULO-RECUADRO: Identidad se perjudica. TEXTO: No es extraño ver en las comunidades a adolescentes llenos de extravagancias. Uno más que otro viste zapatos deportivos o de plataforma alta, chompas de cuero, pantalones de bastas amplias. Extranjerización: Profesores tratan de mantener identidad.</p>
--	--	--	--	--	---

El Comercio. Fuente: ABMG.

Cuadro 17

Comercio 00-01

ENFOQUE	Nº Notas
Remesa	2
Familia	1
Seguridad	23
Políticas	39
Valores	3
Otras	16
TOTAL	84

El Comercio. Fuente: ABMG

En el caso del diario El Comercio (cuadro 17) en este período, el tema de familia en las noticias sobre migración es incipiente: de 84 publicaciones sobre migración, una se refiere a la familia y a la migración en forma explícita-, presentándola como un drama de rupturas y afectaciones, en especial a niños, niñas y adolescentes. La muestra revisada en este período, nos presenta una especie de sucesión que parte de una indiferencia sobre la migración, a una politización de la misma –cuando comienza a ser motivo de discusión pública, debates mediatizados, sobre los migrantes ecuatorianos en Europa-, pasando por un enfoque sensacionalista.

Cuadro 18

Fecha	Sección	Pág.	Ubicación	Tamaño	Contenido
-------	---------	------	-----------	--------	-----------

03-Dic-00	Primera Plana	A2	Apertura	Grande	TITULO: "La realidad golpea a los ecuatorianos en España" SUMILLA: Los ecuatorianos de la migración a Europa Informe : Hoy se celebra Día del Migrante Los empleos son cada día más restringidos para los connacionales que se dedican a la informalidad
20-Dic-00	Primera Plana	A2	Inferior	Pequeña	TITULO: "Guatemala: 26 ecuatorianos desaparecidos" SUMILLA-TEXTO: Desde el 2 de Agosto. un grupo de azuayos partió de Esmeraldas con destino a Estados Unidos en una embarcación grande. Se repartieron en 9 lanchas pequeñas (en mar abierto) y llegaron sólo 8. El resto desapareció.
24-Dic-00	Revista	C1	Apertura	Grande	TITULO: "Los riesgos no detienen a los emigrantes" SUMILLA-TEXTO: Redacción Cuenca: Muchos que no logran su objetivo terminan con graves secuelas psicológicas. Migración a USA: riesgos

El Comercio. Fuente: AHBMG

En diciembre del 2000, predominan en El Comercio las coberturas judiciales sobre naufragos, muertos, detenidos y/o deportados en Centro América intentando cruzar a Estados Unidos. En titulares y textos de las noticias iniciales en el período revisado, se dramatiza sobre el peligroso periplo, se advierte sobre desventuras para los nuevos, y nuevas emigrantes a Europa (cuadro 18).

Foto 8



El Universo. 4-01-2001. Fuente: ABCCE-O.

Cuadro 19

Fecha	Sección	Pág.	Ubicación	Tamaño	Contenido
04-Ene-01	Portada	A1	Apertura	Mediana	TITULO: "Tragedia y luto en Murcia" SUMILLA-TEXTO: 12 ecuatorianos muertos en un accidente en España.
05-Ene-01	Portada	A1	Apertura	Mediana	TITULO: "Un adiós conmovedor" SUMILLA: España: 2000 asistieron al funeral de los 12 ecuatorianos.
06-Ene-01	Portada	A1	Apertura	Pequeña	TITULO: "España cuestiona su Ley Migratoria" SUMILLA: La tragedia en Lorca revela las injusticias. Empresario detenido por contratación ilegal de los 12 ecuatorianos

El Comercio. Fuente: ABMG

Es desde el 3 de enero del 2001, cuando las notas adquieren espectacularidad, a partir del accidente de Lorca (foto 8, cuadro 19) en la que murieron 12 personas. Se intensifican las publicaciones, e incluso se asumen posiciones con llamados al resto de medios para que apoyen a los emigrantes.

Cuadro 20

Fecha	Sección	Pág.	Ubicación	Tamaño	Contenido
-------	---------	------	-----------	--------	-----------

10-Ene-01	Opinión	A4	Apertura	Grande	TITULO: "Más angustia de los ilegales" TEXTO: ..."ayudar en lo posible es una petición humana a un país como España, cuyos habitantes de antaño sufrieron también los sufrimientos del trabajo y sus vicisitudes en tierras foráneas"
10-Ene-01	Portada	A1	Intermedia	Pequeña	TITULO: "Ecuador presiona por legalización" SUMILLA-TEXTO: El Gobierno quiere un convenio claro con España
22-Ene-01	Información General	A6	Intermedia	Grande	TITULO: "Ecuatorianos luchan por la legalización" SUMILLA: Migración: la ley de Extranjería que rige desde mañana en España prevé la deportación de ilegales" TEXTO: ..."movilización... protestas"

El Comercio. Fuente: ABMG

Poco a poco, entre editoriales y seguimiento al caso del accidente de Lorca, y enfoques que van de lo judicial a político, el diario El Comercio, politiza al tema (cuadro 20) lo pone al debate, desemboca en una discusión nacional, paralela a la cobertura de movilización de emigrantes en España por su regularización, y en contra de la Ley de Extranjería anunciada por el gobierno español.

La emigración internacional a España, se vuelve, a inicios del año 2001, un tema de llamado permanente en portada¹⁵, en sección editorial y de primera plana; son constantes las notas con un enfoque de apoyo a los emigrantes y su lucha.

Cuadro 21

Fecha	Sección	Pág.	Ubicación	Tamaño	Contenido
12-Ene-00	Portada	A1	Intermedia	Grande	TITULO: "El Migrante y la dolarización" TEXTO: "...qué es ser pobre en Ecuador? Lo mismo que ser pobre en Perú, Colombia, Bolivia... Es no disponer de adecuadas herramientas profesionales, psicológicas, para obtener del trabajo los mejores ingresos y rendimiento. Esa es la gente que estamos exportando por miles. Esta es la realidad que ningún "ecuatoriano digno" nunca aplaudirá...."

¹⁵ Llamado en Portada: es cuando una noticia tiene un titular y un texto en la portada del diario, y luego se desarrolla con más amplitud en la página interior. Este tratamiento se da a noticias consideradas muy relevantes.

27-Feb-01	Opinión	A4	Apertura	Grande	TITULO: "Penurias del inmigrante" TEXTO: ... El texto expresa lo antiguo del tema... los pocos beneficios que recibe: "como lo subraya la estadística económica: con su trabajo aportará a la fiesta del crecimiento. Pero como ilegal no tendrá derecho a sus beneficios"
-----------	---------	----	----------	--------	---

El Comercio. Fuente: ABMG

Desde las noticias, se contextualiza al fenómeno con la crisis económica nacional, medidas macro económicas, el conflicto de la frontera norte, y las protestas indígenas en la sierra contra las medidas. Desde los mismos informes de opinión y judicial incluso, se reflexiona sobre la necesidad de otra mirada a la emigración (cuadro 21).

Foto 9



El Universo. 5-01-2001. Fuente: ABCCE-O.

La familia migrante es invisibilizada, la niña trabajadora del sembrío de brócolis que iba a bordo de la buseta accidentada, no fue vista en las noticias de El Comercio; El Universo sí la vió, (foto 9). La abstracción utilizada usualmente en la redacción periodística, centró la atención de las notas, y de los lectores, en aspectos relacionados a la vulnerabilidad de los y las migrantes ecuatorianos en España y la necesidad de apoyo desde los estados emisor y receptor. Un manejo del lenguaje textual, fotográfico y de disposición en las páginas de los diarios, configura advertencias, acerca de realidades ocultas, ocultadas, pero que, vistas desde otro ángulo, comienzan a revelarse desde su propia opacidad.

Foto 10



El Universo. 7-01-2001. Fuente: ABCCE-O.

¿Y qué pasa con los miembros de aquellas familias llorosas o nostálgicas que salen en las fotos? (foto 10) se preguntarían muchos lectores, y tal vez se responderían ellos mismos a través de su experiencia personal, o la de sus familiares y vecinos con la migración internacional. Mientras, los editores de periódicos se afanan para que sus reporteros sean objetivos e imparciales, y vayan directo al drama, o si no, que escriban notas políticas (las dedicadas a debates sobre leyes, políticas públicas, partidos políticos, discusiones entre políticos, etc.), o económicas (producción y crecimiento monetario), pero siempre a partir de un micro relato personal, cotidiano.

Así, desde su ausencia, la familia migrante –ya en el marco de un flujo migratorio con características de éxodo- empieza a aparecer en los diarios, no en forma explícita, porque como tal no es considerada un tema noticioso, no para mostrarlo con ese nombre, ni con sus características. La familia migrante en toda su dimensión no es algo que preocupa a los editores –tal vez sí a los reporteros, desde sus vivencias particulares fuera de su trabajo en los diarios-; en cambio, dicha familia sí es una figura a la que desde su ausencia se la instrumentaliza, esto es, se apela al tema familiar para crear y recrear argumentos periodísticos, y, dentro de ello, por qué no, sirve también para

mostrar subrepticamente realidades y prácticas familiares que a lo mejor los y las periodistas ya lo saben muy bien.

Entre los fierros de Lorca, asoma la familia migrante.

El enfoque de familia unida en general, se encuentra como una constante en diario El Universo, como parte de una línea editorial, que aún se mantiene¹⁶. Sin embargo, durante el *boom* migratorio, la familia migrante tampoco fue mostrada como tal en este medio de comunicación; aparece instrumentalizada dentro de otros temas (seguridad, política, economía, judicial), como parte de protestas ante políticas internacionales de los países emisores y receptores, o en el drama de las notas periodísticas sobre deportaciones, accidentes o muertes.

Cuadro 22

Universo 00-01

Enfoque	Nº notas
Remesas	3
Familia	9
Seguridad	41
Políticas	30
Valores	0
Otras	9
TOTAL	92

Fuente: ABCCE-O.

El cuadro 22, corresponde al número de notas relacionadas con migración. Del total, nueve hablan directamente sobre la familia. En el resto de áreas temáticas está transversalizada pero como parte de los argumentos periodísticos; por ejemplo, en las notas sobre seguridad, encontramos cuatro notas con relatos alrededor de familia, y situación similar se da en las notas políticas.

¹⁶La promoción de valores de la familia unida, el matrimonio y el rol de la mujer (cuidadora del hogar), responde a una línea editorial pues es persistente a lo largo de los tres periodos revisados, y no sólo en temas que hablen sobre familia, sino en secciones dirigidas a la lectura en momentos de descanso, o en el hogar. El Universo se maneja con una línea de valores convencionales, que aún respeta el ideario de su fundador, un periodista que durante su trayectoria inicial publicó en Machala un quincenario con el que combatía las ideas liberales de la época. Chávez Rodrigo, 1970.

Cuadro 23

Fecha	Sección	Pág.	Ubicación	Tamaño	Contenido
11-Ene-01	Portada	P1	Inferior	Pequeña	TITULO: "Migrantes ecuatorianos piden legalizar situación en Murcia"
15-Ene-01	Sucesos		Intermedia	Mediana	TITULO: "Cambio nefasto". TEXTO: "Hace 5 meses el gobierno español modificó el convenio
20-Ene-01	Editorial	P6	Superior	Mediana	TITULO: "Ecuador debe negociar". RECUADRO "Análisis: Ilegalidad Irreversible".
22-Ene-01	Portada	P1	Superior	Pequeña	TITULO: "Mañana rige la nueva ley en España"
23-Ene-01	Portada	P1 y P2	Apertura	Grande	TITULO: "En vigencia nueva ley de extranjería: SÓLOS EN ESPAÑA". SUMILLAS: Es incierta la situación ...
24-Ene-01	Portada	P1	Superior	Pequeña	TITULO: "España no capturará a inmigrantes"
24-Ene-01	Ultima	P12	Apertura	Una página	TITULO: "Apoyo desde Ecuador" SUMILLA: "Pase lo que pase me quedo"
25-Ene-01	Portada	P1	Superior	Pequeña	TITULO: "Se busca una fórmula para inmigrantes"

El Universo. Fuente: ABCCE-O

Por otra parte, es relevante la cantidad de noticias con un tratamiento sensacionalista y de primera plana: de 41 notas de securitización, 9 tienen llamado en portada; y de 30 sobre políticas migracionales, 10 tienen llamado en portada. La persistencia de las publicaciones, nos avoca a tomar la figura de *repetición*, de los dispositivos controladores señalados por Foucault (2002), para ajustarla a una forma discursiva que nos intenta decir, o no decir, a partir de un acontecimiento del azar, en este caso, un accidente, que sin embargo luego se politiza, se torna parte de una discusión pública acerca de la migración. Un ejemplo al respecto encontramos en el cuadro 23.

Foto 11

Hoy se recuerda el Día Nacional de la Migración

Son hijos sin identidad

Cerca de 400 mil ecuatorianos salieron del país en los últimos once meses, para buscar trabajo en España o Estados Unidos.

RICARDO TELLO
Redactor

CUENCA.— Mariana Cango se convirtió repentinamente de abuela en madre.

Su hija María viajó a España dejándole encargado a su primogénito por lo que le tocó desempeñar los viejos conocimientos de crianza, que a sus 54 años empezaban a perderse de la memoria.

La realidad que Mariana vive desde hace un mes es la misma en al menos el 85% de los 300 mil casos de emigraciones registrados en los once meses de este año.

Según los datos estadísticos de la Pastoral de Migración de la Curia Arquidiocesana de Cuenca, que se sumó a las celebraciones de la Semana del Migrante que se inician hoy, Día Nacional de la Migración.

Un estudio realizado por dos voluntarios de la Pastoral, la característica



REALIDAD

- En la escuela fiscal urbana Panamá, más del 17% de alumnos tiene uno o los dos padres en el exterior.
- De una población de 350 alumnos, 96 son hijos de migrantes; de ellos 20 niños están a cargo de familiares, tres viven con su madre.
- Cuando los profesores de la escuela Franklin Ortiz convocan a reunión de padres de familia, siempre acuden como representantes parientes o conocidos.
- Los educadores deben actuar con mucho tino en las clases de catecismo cuando se habla del amor al Dios Padre.
- Un sentimiento especial embarga a los niños cuando confeccionan las tarjetas de Navidad o por los días del Padre o de la Madre.

■ CUENCA.— En los pueblos de la serranía son las abuelas quienes están a cargo de los niños, como el caso de María Cango, cuya hija viajó a España en busca de trabajo. Lo mismo ocurre con otras familias.

Ricardo Tello / EL UNIVERSO

El Universo. 3-dic-2000. Fuente: ABCCE-O

Cuadro 24

Fecha	Sección	Pág.	Ubicación	Tamaño	Contenido
03-Dic-00	Sucesos	P11	Apertura	Grande	TITULO: "Hoy se recuerda día nacional del migrante: SON HIJOS SIN IDENTIDAD". TEXTO: Cerca de 400 mil ecuatorianos salieron en los últimos 11 meses a buscar trabajo en España o Estados Unidos.

El Universo, 3-dic-2000. Fuente: AHCCE-O

No obstante, si de proporciones de acuerdo al contexto migracional de la época se trata, numéricamente las notas que hablan de las familias no son relevantes, aunque sí la fuerza de sus contenidos y diseño y presentación (son notas esporádicas pero amplias, y en días claves como los domingos), como vemos en el cuadro 24 (y foto 11), que contiene una de las poquísimas noticias sobre migración propiamente dicha encontradas en estas fechas.

Cuadro 25:

Fecha	Sección	Pág.	Ubicación	Tamaño	Contenido
17-dic-00	General	P12	Superior	Pequeña	TITULO: Detenido ecuatoriano en España

20-dic-00	Sucesos	P8	Apertura	Grande	TITULO: Emigrantes desaparecidos en costa del Pacífico
21-dic-00	Sucesos	P10	Apertura	Grande	TITULO: Sin pistas de los emigrantes
22-dic-00	Portada	P10	Inferior	Pequeña	TITULO: 40 ecuatorianos detenidos
22-dic-00	Sucesos	P8	Apertura	Grande	TITULO: Sinsabor de ilegales RECUADRO: Tragedia duplicó su familia
22-dic-00	Sucesos	P9	Superior	Mediana	TITULO: Familia lamenta muerte de lojano en Murcia, España

El Universo. Fuente: ABCCE-O

En primera instancia, como vemos en algunos ejemplos recogidos en el cuadro anterior (cuadro 25), en las fechas inmediatas antes de Lorca, el éxodo de ecuatorianos y ecuatorianas mantiene fuertes sesgos moralizantes y estigmatizantes, que advierten sobre los riesgos y peligros al dejar el terruño para desempeñar actividades laborales consideradas desvalorizantes. Se espectaculariza y se especula sobre el evento migratorio, como una forma de llamar la atención de los lectores y potenciales emigrantes que preparan su salida del país.

Cuadro 26

Fecha	Sección	Pág.	Ubicación	Tamaño	Contenido
08-Ene-01	Portada	P1	Inferior	Intermedia	TITULO: "Noventa mil orenses han ido a Europa". TEXTO: "¿Dónde están mis padres". "Hijos de emigrantes son los afectados por la división familiar".
20-Ene-01	Editorial		Superior	Mediana	TITULO: "Réquiem por los invisibles". TEXTOS: Se busca mejorar las condiciones de vida de ellas y sus familias.

El Universo. Fuente: ABCCE-O

Se acusa a la migración de causar las rupturas familiares (ejemplos en cuadro 26), invisibilizando las condiciones y relaciones familiares antes de partir, y dentro de ello las problemáticas de género, violencia y abusos contra las mujeres en el marco de una subordinación histórica que se reproduce en un discurso marianista de obediencia y resignación de las mujeres en su rol doméstico y familia.

La partida de mujeres y hombres hacia tierras lejanas en busca de procurar recursos para su familia, como salida a la crisis y fuente de soluciones de precariedades

materiales, es el principal argumento que se utiliza, al tiempo que se muestra la noción de presencia y ausencia de los y las migrantes, que se tornan en ciudadanos invisibles pero presentes para sus familiares y su país de origen a través de distintos mecanismos, como el imaginario, el mito del retorno, los vínculos a distancia, los medios de comunicación.

Cuadro 27

Fecha	Sección	Pág.	Ubicación	Tamaño	Contenido
18-Dic-00	Sucesos	P9	Apertura	Mediana	TITULO: "Emigrantes retornan por fiestas" SUMILLA: "Vienen para renovar su visa y pasar Navidad y Año Nuevo con su familia"
23-Dic-00	Sucesos	P8	Apertura	Grande	TITULO: "Reencuentro por Navidad"
24-Dic-00	General		Apertura	Grande	TITULO: "Nostálgica Navidad"

El Universo. Fuente: ABCCE-O

En diciembre, mes de visitas de emigrantes por Navidad y de fin de año, los enfoques relevan a la familia unida pese a la distancia, la violencia y la muerte (cuadro 27).

Cuadro 28

Fecha	Sección	Pág.	Ubicación	Tamaño	Contenido
30-dic-00	Sucesos	P5	Apertura	1 página	TITULO: Ilegales presos en Guatemala: ECUATORIANO FUE CAPTURADO EN ESPAÑA POR ASESINAR A SU PAREJA
31-dic-00	Sucesos	P5	Apertura	Grande	TITULO: Año nuevo tras las rejas
03-ene-01	Sucesos	P6	Apertura	Grande	TITULO: Padre quiere repatriar cuerpo: CRIMEN SERÍA POR CELOS SUMILLA: El asesinato de Francisca Navarrete en España habría sido motivado por la desconfianza de su conviviente

El Universo. Fuente: ABCCE-O

Los ejemplos en el cuadro anterior (cuadro 28), revelan un discurso atemorizante, que moraliza alrededor de la familia y el rol que las mujeres están predestinadas a cumplir dentro de ella.

Foto 12



El Universo. 5-01-2001. Fuente: ABCCE-O.

Cuadro 29

Fecha	Sección	Pág.	Ubicación	Tamaño	Contenido
04-ene-01	Especial	P2	Apertura	Grande	TITULO: Conmoción por accidente RECUADRO: Niña de 13 años iba a recoger brócoli. Estadísticas de muertes en España. Teléfonos donde llamar a pedir información. Cortos informativos sobre temas relacionados
05-ene-01	Especial	P2	Apertura	1 página	TITULO: Familiares con dolor y deuda. RECUADROS: Más de 2 mil personas en funeral. Niña alertó a chofer. Lista de fallecidos. Inusitado interés en víctimas de tragedia. Accidente conmovió al mundo.
07-ene-01	Portada	P1	Apertura	Grande	TITULO: Triste retorno. SUMILLA: Cuerpos de inmigrantes llegarían mañana.

El Universo. Fuente: ABCCE-O

El accidente de Lorca da paso a extensas coberturas (foto 12, cuadro 29). Y, al igual que en el resto de diarios, el tema se articula con los reclamos por una normativa que

les brinde mayores seguridades en su empresa migratoria, y en contra del endurecimiento de las políticas migratorias promovidas por España en el 2000-2001.

Foto 13



El Universo 23-12-2000. Fuente: ABCCE-O.

Cuadro 30

Fecha	Sección	Pág.	Ubicación	Tamaño	Contenido
07-Ene-01	Sucesos	P7	Apertura	Grande	TITULOS: "Familia de emigrantes sin poder cancelar el arriendo". Lista repatriación de cuerpos". "2 mil dólares para viajar". "Empresario acusó a Chofer". "12 ecuatorianos detenidos".

El Universo. Fuente: AHCCE-O.

El tema de la familia (foto 13, cuadro 30), principal y apetecido espacio de dramas humanos –según los principales *tips* recomendados en periodismo–, se subjetiviza, tal cual la práctica de reporteros, que se las ingenian para armar sus crónicas del sentimiento, recreadas con arte y meticulosidad, requeridas con exigencia por el editor, es entonces cuando las historias de amor, añoranzas, y también vigilancia, a la distancia,

adquieren protagonismo, aunque no es un relato específico sobre “la familia emigrante” o “familia transnacional” .

Cuadro 31

Fecha	Sección	Pág.	Ubicación	Tamaño	Contenido
22-feb-01	Sucesos	P8	Apertura	Una página	TITULO: Oficina de visados dará cita a repatriados para atenderlos: A LA ESPERA DE UNA LLAMADA. FOTO: Familia feliz con un hijo. Pie: Al fin hogar dulce hogar. SUMILLAS: Dejó a sus hijos y padres. El se había ido con esposa. NN de 32 años (Abelardo).
23-feb-01	Sucesos	P6	Apertura	Una página	TITULO: Confusión por el retorno FOTO GRANDE: Madre e hijo en los brazos. FOTO MEDIANA: Familia, padres e hijos. Una viuda.

El Universo. Fuente: ABCCE-O

En el transcurso de las coberturas, los medios se tensan entre un rol de actoría desde el poder hegemónico para un público subordinado y uno de “diálogo” con sus lectores, les procura espacios de decisión (Curran y Morley, 1995), muestra un rol y otro –actoría y escenario-, discrepa sobre esta familia transnacional que fluye y se filtra entre sus notas y es recibida, también con la misma fluidez por sus lectores¹⁷. Entre sus contradicciones, al igual que entre los fierros de Lorca, pugna por dejarse ver la familia migrante (cuadro 31).

Cuadro 32:

Fecha	Sección	Pág.	Ubicación	Tamaño	Contenido
20-en-01	Editorial		Superior	Mediana	TITULO: Requiem por los invisibles. TEXTOS: Se busca mejorar las condiciones de vida de ellas y sus familias.
22-en-02	Editorial	P8	Superior	Mediana	TITULO: El sueño español
28-en-01	Gran Gye	P9	Apertura	Una pág.	TITULO: Los que se quedan

El Universo. Fuente: ABCCE-O

¹⁷ En el capítulo 4, consta el resultado del estudio de recepción con familiares y vecinas de migrantes, donde se percibe una rutinización de las prácticas de familia transnacional por parte de quienes se quedan en el país se origen, que no ven con sorpresa lo que publican los diarios consultados.

Como se pudo apreciar en los cuadros anteriores, la publicitación de sucesos dramáticos, relacionados con la muerte, la persecución y la desgracia en tierras lejanas, marca el ritmo periodístico de la cobertura de El Universo en este período, que muestra con insistencia la figura estigmatizada del migrante por el alejamiento de su lugar de origen y el “abandono” de su familia, quebrantando principios básicos de orden moral, religioso y lealtad a lo nacional y sentimiento patrio (cuadro 32).

En una constante confrontación, no todo es lineal en la lectura mediática de la realidad en este período; está, por ejemplo, el hecho de una politización del discurso periodístico, que habla de una ciudadanía que busca traspasar fronteras y exige su derecho a ejercerla en esas condiciones. Dentro de ello, la familia como protagonista de estos sucesos politizados (movilizaciones contra la nueva Ley de Extranjería española), no es mostrada como tal, ni tampoco el tipo de trabajo que realizan las mujeres (doméstico) y las problemáticas de género que puedan tener en origen o en destino: lo importante es lograr la legalización de los cientos de migrantes que se han ido del país.

El discurso mediático muestra esta vez una familia vigente pero de manera instrumentalizada, su co-relato es otro, esto es, se utiliza la figura de la familia como tema de gancho de una manera sensacionalista, con historias de éxito, fracaso o muerte, presentando el drama humano y familiar que llama la atención del “público en general”, aunque no para informarlos sobre la familia en sí, sino para atraer lectores hacia intereses macros, vinculados con lo económico, la ciudadanía, las políticas públicas y relaciones internacionales.

Qué se vayan y se las arreglen

En el diario El Mercurio de Cuenca (Cuadro 33), de la provincia de El Azuay, zona de intensa emigración hacia Estados Unidos y luego a España, hay enfoques que en algún momento sorprenden, considerando las aperturas o posiciones moderadas –o tal vez ambiguas- que han mantenido en el tema migración.

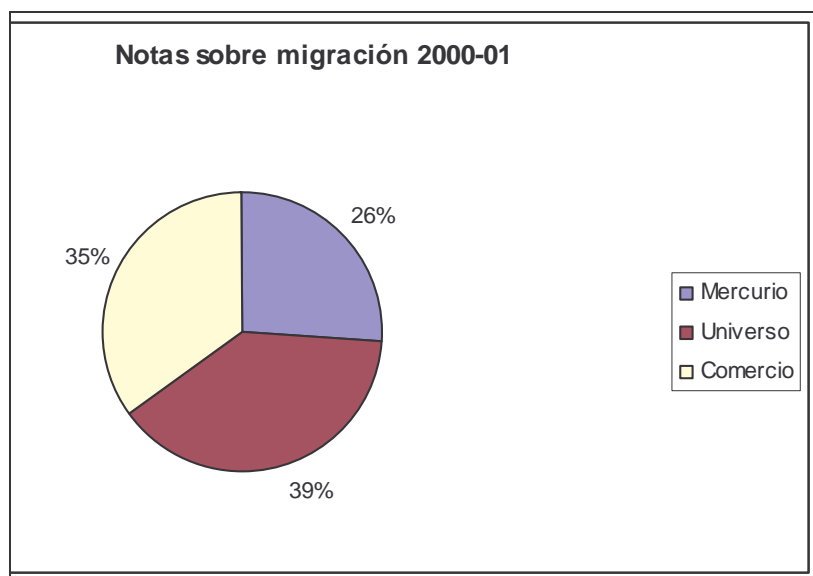
Cuadro 33

ENFOQUE	Nº notas
Remesas	2
Familia	0
Seguridad	15
Políticas	21
Valores	7
Otras	17
TOTAL	62

El Mercurio. Fuente: ABMC

En comparación con otros diarios, en El Mercurio es menor el número de notas publicadas (26%, frente a un 39% de El Universo, y 35% de El Comercio) sobre migración, sin embargo, mantiene la línea de El Comercio, de invisibilización de la familia emigrante, y se centra en aspectos de securitización y política (gráfico 4)

Gráfico 4



Fuente: ABMC, ABCCE-O, ABMG

Cuadro 34

Fecha	Sección	Pág.	Ubicación	Tamaño	Contenido
-------	---------	------	-----------	--------	-----------

04-dic-00	Comunidad en Marcha	2B	Apertura	Grande media página	TITULO: "La iglesia y la migración" SUMILLA-TEXTO: Migración es histórica y bíblica. Llamado a la solidaridad. Globalización y tendencia a la deshumanización
-----------	---------------------	----	----------	---------------------	--

El Mercurio. Fuente: ABMC

El Mercurio enfatiza en temas de que relacionan a la emigración con valores religiosos e identitarios, (en un sentido de pertenencia); en lo religioso por ejemplo, a través de su sección “Comunidad en marcha” (Cuadro 34), escrita por miembros de la iglesia católica, si bien tocan aspectos de orden moral sobre la familia y el matrimonio, muestran aperturas cuando se analiza a la emigración en sí, desde un enfoque de valores como la solidaridad, pero no se habla precisamente de la familia migrante ni de la familia “destruida” a causa de la emigración.

TITULO: ¡Pobres emigrantes!

TEXTO: ...quienes así actúan... (los emigrantes)... lo hacen porque consideran que sus ingresos económicos, única razón de sus vidas, serán mejorados... ...los periodistas, obsesionados por las caras malas de las noticias, se empeñan por dar a publicidad sobredimensionando los hechos, a punto tal que para la imagen de mucha gente los emigrantes son entes que salen del país porque literalmente aquí mueren de hambre y que en el extranjero son víctima de toda suerte de abusos... si aumentan es porque éxitos han sido mucho más...

(El Mercurio, 14/dic/08)

También se encuentran otros enfoques, en la sección Editorial (ver cita anterior), más relacionados con la opinión del diario, de actualidad y de contexto, en los que sin embargo, cuando se pronuncia asumiendo una posición, es de rechazo al tema:

TÍTULO: Mujeres tras el sueño americano

SUMILLA: Al igual que los hombres, se arriesgan por llegar Estados Unidos

SUMILLA: Emprenden travesía al norte en busca de mejorar sus ingresos o no ser olvidadas por sus maridos.

TEXTO: Mi esposo me mandó a decir que tenía que llegar a Houston para estar con él ya que no regresaría a México, y si no lo hacía, que me olvidara de mi matrimonio.

(El Mercurio, 24/dic/08)

El diario tiene una línea de promoción de derechos, e incluye en ello el enfoque de género y la diversidad; pero en las noticias sobre emigración internacional, aunque visibilizan a las mujeres, lo hacen con enfoque de familia unida, revelando una tensión en la que se avizora un proceso de cambio en los enfoques utilizados y la asimilación de una situación existente que no se puede ocultar: las mujeres empiezan a emigrar en forma independiente, en algunos casos como emprendimientos de orden económico, y en otras por motivaciones afectivas, que sin embargo, pueden ocultar dificultades y problemáticas de género.

En fechas posteriores, El Mercurio comienza a cambiar la tónica de sus publicaciones, e incluso a través de su editorial principal (pensamiento del diario), en algún momento el diario adapta su discurso, busca explicar intensas coberturas: "Migrantes y su lucha" (El Mercurio, 6-feb-01): "Todo este panorama ha hecho que cualquier incidencia sobre migrantes tenga especial sensibilidad noticiosa"; otro editorial del 18 de febrero habla sobre derechos humanos de los migrantes, y sobre ciudadanía universal e identidades múltiples (El Mercurio, editorial principal, 19/ene/01).

En este punto, es importante recordar que Cuenca, capital de la provincia del Azuay, es un referente que marcó el primer hito de la migración ecuatoriana al exterior, a inicios de los años setenta, cuando tuvo lugar un éxodo de hombres, de los sectores rurales principalmente, con destino a Estados Unidos¹⁸. En ese sentido, los y las periodistas cuencanos, se han destacado en sus medios de comunicación locales y a nivel nacional, por la intensidad y solvencia de sus reportes sobre migración, con amplias coberturas y un conocimiento de su realidad, que les ha prodigado de una fuerza particular en sus formas de redacción y enfoques periodísticos.

Por ejemplo, los corresponsales de Cuenca de diarios nacionales como El Universo o El Comercio, han comenzado su carrera periodística en medios locales, como El

¹⁸ FLACSO-Ecuador-UNFPA. "Ecuador: las cifras de la migración internacional", Quito, 2006.

Tiempo y El Mercurio, y adquirido notoriedad con sus reportajes especiales sobre migración internacional. Luego, en una suerte de ascenso profesional son trasladados a trabajar a las sedes del diario, en Guayaquil y Quito, justamente debido a su experiencia en el tema, y porque “ellos han vivido el problema”, según informó en una entrevista uno de los editores de los diarios investigados.

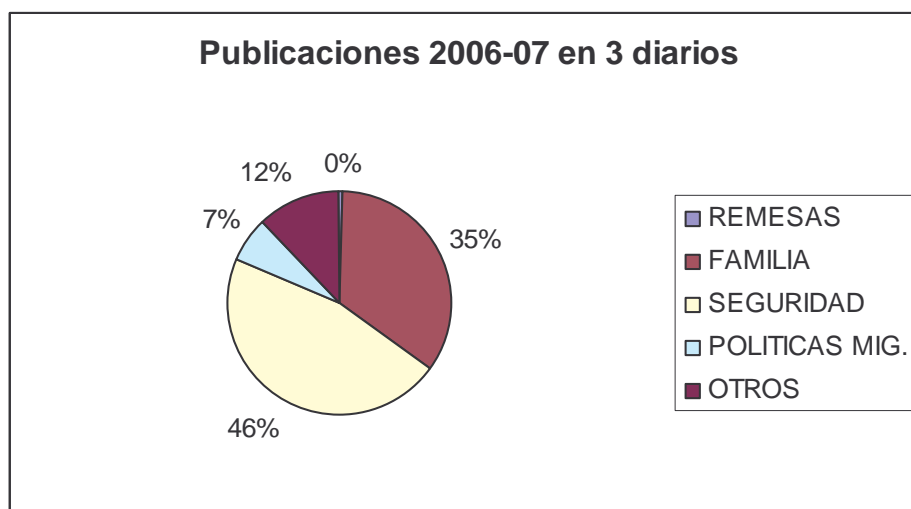
Esta particularidad, se revela también en el enfoque editorial de El Mercurio cuando se trata de publicaciones sobre emigración internacional; que va de un discurso moralizante inicial, a un reconocimiento de una situación, que flexibiliza la tónica de las notas, y las llena de contenidos de orden solidario y más comprensivo –y comprensible para los directamente involucrados tal vez-. Para ellos, no implicará mayor esfuerzo recrear o dar seguimiento a una travesía migratoria, y las palabras e imágenes fluirán sin problemas para llegar a sus lectores.

3.3 La familia transnacional mediatizada (2006-2007)

En el período 2006-2007, surge con mayor fuerza la figura de la familia migrante, y más específicamente, la familia transnacional de la migración, mediatizada. Los tres diarios revisados, muestran a través de sus enfoques, una tensión que no se resuelve, pues si bien la migración es rutinizada ya como una actividad económica, ya como una forma de vida, la figura de la familia está siempre presente, aunque cabría observar con mayor detenimiento de qué manera se la visibiliza.

En la revisión de los diarios investigados, la normativa de género se debate entre la rutinización y cuestionamiento de los impactos -o de la relación-, de la emigración internacional en la familia (Gráfico 5).

Gráfico 5



El Mercurio, El Universo, El Comercio (condensado). Fuente: ABMC, ABF-Q.

Aparentemente, encontramos un 35% de noticias con enfoque de migración y familias (gráfico 5), pero también el tema familiar está transversalizado en el resto de enfoques (migración, seguridad y políticas migracionales). Ahora, esto no quiere decir que todas las notas alusivas a familia se refieren a una condena a la migración como causante de las rupturas familiares, pues se debe reconocer que es fuerte una rutinización de la misma en la cobertura que incluye relaciones familiares.

En el presente período, encontré dos casos relevantes que fueron objeto de intensa cobertura noticiosa, con la figura de la familia instrumentalizada y visibilizada a través de las informaciones: el cierre de la aerolínea Air Madrid, la más usada por los migrantes latinos en España debido a sus bajos precios, y, el atentado de ETA en el aeropuerto de Barajas, Madrid, en donde murieron dos jóvenes inmigrantes ecuatorianos. Dichos casos, sirvieron para catapultar, implícitamente, a la familia transnacional, como veremos en el siguiente subcapítulo.

Caso Air Madrid y un reencuentro navideño no cumplido

El cierre de la aerolínea española Air Madrid, ocurrida en diciembre del 2006, el tema recibió gran cobertura periodística, desarrollada alrededor del tema familia:

Cuadro 35
2006-2007

FAMILIA	Total	Air Madrid
El Universo	73	59
El Comercio	17	15
Total	90	74

Fuente: ABF-Q.

En una revisión de las noticias sobre migración en El Universo y El Comercio en el último período (cuadro 35) encontramos que un total de 73 notas con temas de familia encontradas en El Universo, 59 estaban ubicadas en la zaga de cobertura securitizada sobre el caso Air Madrid, que es un problema de una empresa privada, pero afecta a la reunificación familiar de los migrantes sobre todo en Navidad y Fin de Año, celebraciones que se realizan en familia, pero se vieron obstaculizadas por el cierre de la citada empresa de aviación. Así mismo, las noticias dieron cuenta de cómo el problema –azuzado con este enfoque familiar y sensacionalista- movilizó a tres gobiernos en busca de solución (de Ecuador, España y Venezuela):

TÍTULO: Migrantes piden a Presidente Palacio que intervenga

SUMILLA: Realizan marchas y movilizaciones en Guayaquil. Familias enteras se movilizan desde todo el país a Quito y Guayaquil para reclamar.

TITULOS EN RECUADRO:

- Migrantes inician en Quito huelga de hambre.
- Gobierno español advierte más control a aerolíneas de su país.
- Anuncia 27 mil nuevas plazas de trabajo para latinos en el 2007, lo que beneficiará a Ecuador, el mayor colectivo migrante.

(El Universo, 27/dic/06)

El cierre de Air Madrid afecta a los migrantes que año a año preparan su visita a su lugar de origen, llegan al país a visitar y obsequiar a su familia, parientes y amigos. En las noticias sobre emigración en época navideña, nos muestran estas visitas, que más que reencuentro familiar, podría ser simplemente una escala en su nuevo estilo de vida, caracterizado por la movilidad y el disfrute del viaje como consumo y una manera de renovar vínculos familiares.

TÍTULO: Diciembre: un mes de emotivos encuentros en el aeropuerto J.J. de Olmedo de Guayaquil

TEXTO (SÍNTESIS): Crónica sobre historias de encuentros entre emigrantes y sus familiares, que por lo general se dan en esta época.

(*El Universo 1/dic/06*)

Hay un enfoque de valores familiares, sobre la paternidad y maternidad, lo importante que es volver a ver a sus hijos, o padres o madres. Sin embargo, en la prensa no se ven las notas de padres o madres que emigran y se desvinculan totalmente de sus familias.

Foto 14



EL UNIVERSO DOMINGO | 10 de diciembre del 2006 | 6

Ediciones Anteriores

eluniverso.com Suplementos Especiales Servicios Clasificados

Portada
Política
Economía
Sucesos
Migración
El País
Internacionales
Deportes
El Gran Guayaquil
Vida
En escena
Religiosa y Obituarios
Opiniones
Editorial
Columnistas
Vladdomanía
Cartas al Director
Temas
Fotogalerías
El Alquimista
Agropecuaria
Domingo
Educativas
Cuéntamelo todo
Un día como hoy

eluniverso.com **MIGRACIÓN**
mailto:migracion@eluniverso.com?cc=webmaster@eluniverso.com&subject=Desde eluniverso.com - Migrantes

Largas colas antes del viaje navideño de migrantes

Diciembre 10, 2006

Jaime Cevallos, para EL UNIVERSO | BARCELONA, España

Emocionados por el reencuentro con sus familiares por la próxima Navidad, cientos de ecuatorianos hacen fila en las oficinas españolas para obtener un permiso de retorno que les permite viajar y luego regresar a España.

El permiso lo solicitan quienes se regularizaron en el 2005 y tramitan la renovación de la tarjeta de residencia. El anhelo del retorno se vive también en el aeropuerto de Madrid.

Entre ellos se hallaba el ambateño Alberto Rojas acompañado de su hijo

ampliar imagen



EDISON RIOFRIO PARA EL UNIVER

BARCELONA, España.- Patricio Fueres y Marisela Santos esperaron desde las 05:30 para conseguir un permiso de retorno y poder viajar a

El Universo. 10-12-2006. Fuente: www.eluniverso.com.

Las fotos y ediciones revisadas (foto 14), muestran con énfasis un panorama de reencuentros, anuales y los esfuerzos para que ello se cumpla. Las más esperadas son mujeres, cuyos hijos se quedaron en Ecuador. También hay hombres en la misma

situación. Algunos/as traen nuevos hijos nacidos en sus países donde han emigrado. Las notas relatan sobre los hijos que se han quedado en Ecuador han crecido y continuado sus estudios, y aunque viven en espera permanente, son capaces de cumplir ciertas metas: ¿será que este tipo de valores relacionados con la afectividad de padres/madres a hijos, es un motor que los impulsa a seguir adelante y de alguna manera aprovechar los frutos económicos de la separación?. Los medios venden esta idea.

Foto 15

El Universo. 31-12-2006. Fuente: www.eluniverso.com.

TÍTULO: Lejos de los suyos por el vuelo que no partió

TEXTO (SÍNTEISIS) Crónica de mujer migrante que no pudo viajar de España a Ecuador a ver a sus hijos, por culpa del cierre de Air Madrid.

(El Universo, 31/dic/06)

Un ejemplo es la extensa cobertura (foto 15) sobre el drama humano de una mujer que se separa de sus hijos y no los atiende en el tránsito de la pubertad a la adolescencia pues tuvo que emigrar, y cuando se aprestaba a visitar a su familia, renuncia a su trabajo, se endeuda, pero le suspenden el vuelo.

El periódico resalta cómo la corrupción y la inoperancia pueden interferir de tal manera en las relaciones familiares de los migrantes que quieren trascender las fronteras físicas y mantenerse unidos. Muestran la imagen de la familia unida a la distancia, que renueva periódicamente sus lazos afectivos y de administración de recursos. No necesariamente tiene que ser una familia nuclear de padre, madre e hijos; muchas veces son jefas de hogar emigrantes, o hijos que se van y envían dinero a su madre, a su esposa, etcétera.

La relación a distancia se mantiene, y la familia, según las publicaciones revisadas alrededor del caso Air Madrid, la familia –no importa cómo esté conformada– constituye una figura de gran fuerza simbólica que los alienta a seguir adelante, aún con el mito del retorno, y está siempre presente motivando agencia y decisiones de viajes, sean estos de ida, de retorno, o de visita.

Foto 16

EL COMERCIO

Quito - Ecuador | 21 de febrero del 2007 | 13H30 (GMT-5)

EL COMERCIO DEL ECUADOR espana@elcomercio.com

NO. DE PALABRAS: 1102
TIEMPO DE LECTURA: 7'20"

Ecuador En España
Llegan sin pagar, pero no todos tienen trabajo

Albert no despega la mirada de la puerta de 'llegadas' de la Terminal 1, en Barajas. A ratos se frota las manos, se mueve un poco y comenta con sus compañeros de espera si faltará mucho para que los pasajeros del vuelo 8000 de la compañía Conviaxa crucen esa puerta.

Air Madrid
Los vuelos de Conviaxa, facilitados por el gobierno venezolano, transportan a los ecuatorianos perjudicados por Air Madrid. Queda atrás el preacuerdo entre Ecuador y Air Comet.

Graciela lleva el pelo recogido. Está cansada por las 21 horas de vuelo que lleva sobre el cuerpo, pero al fin abraza a su novio Albert. Él es catalán, ella manabita y llevan tres meses y medio sin verse

El Consul se hizo presente. Leopoldo Rovayo llegó hasta Barajas para recibir a los 110 ecuatorianos. El vuelo arribó a las 17:00. Foto: EL COMERCIO

después de haber estado tres años juntos. "Estoy contentísimo, he venido desde Barcelona para recibirla".

El Comercio. 21-02-2006. Fuente: www.elcomercio.com.

La mediación que vemos sobre estos eventos, cumple una suerte de avalización de un tipo diferente de relaciones familiares (como la circularidad horizontal citada por Queirolo Palmas (2005: 283), que se da entre actores tales como los medios,

instituciones, etc., que se avalizan mutuamente y contribuyen a las construcciones sociales) y los constituyen también en una cotidianidad: diciembre es mes de visitas a la familia en América. Sea para la agencia o el consumo propiamente dicho, o la necesidad de estrechar vínculos sociales y afectivos, esta familia transnacional se posiciona y articula cada vez con mayor fluidez entre la audiencia y con los productos mediáticos (foto 16).

Foto 17

The image is a screenshot of the El Universo website. At the top, the logo 'EL UNIVERSO' is prominent in large, bold, black letters. To its right, the date 'JUEVES | 8 de febrero del 2007 | Guay' is visible. Below the logo, there are navigation tabs for 'eluniverso.com', 'Suplementos', 'Especiales', 'Servicios', and 'Clasificados'. The main content area features a news article titled 'Un primer grupo de ecuatorianos volvió a su rutina' in blue text. The article is dated 'Febrero 08, 2007' and includes a sub-headline: 'Retorno. Se trata de un primer grupo de más de 2.500 afectados por Air Madrid.' The main text of the article describes the return of 152 Ecuadorians to Madrid after being affected by the closure of Air Madrid. To the right of the text is a photograph showing a group of people, including children, at an airport. Below the photo is a caption: '152 ecuatorianos ayer retornaron felices a Madrid (80 desde Quito y 72 desde Guayaquil), en un avión de la Fuerza Aérea Española luego de esperar este viaje desde diciembre pasado tras el cierre de Air Madrid, a la que compraron los boletos.' The website also has a left sidebar with various menu items like 'Portada', 'Política', 'Economía', 'Sucesos', 'Migración', 'El País', 'Internacionales', 'Deportes', 'El Gran Guayaquil', 'Vida', 'En escena', 'Religiosa y Obituarios', 'Opiniones', 'Editorial', 'Columnistas', 'Cartas al Director', 'Temas', 'Fotogalerías', 'Agropecuario', 'Cuéntamelo todo', 'Domingo', 'Un día como hoy', 'The New York Times', 'Eloisa dice', and 'Suplementos'. At the bottom of the article, there are icons for 'más fotos', 'imprimir', and 'enviar', and a section for 'Noticias Relacionadas'.

El Universo. 08-02-2006. Fuente: www.eluniverso.com.

Mirándolo desde otra perspectiva, podríamos decir que las actividades de los migrantes en España y su afán de regresar a su país adoptivo, en donde ya tienen una vida de trabajo y familia (unida en la distancia), amerita la movilización política de tres estados (entre los gobiernos de Ecuador, España y Venezuela, se gestionaron vuelos gratuitos para el retorno de los migrantes a sus lugares de trabajo en España) y el escándalo mediático para que ello ocurra, al margen de las protestas de los afectados,

que al principio no salían de las paredes de los aeropuertos, pero que fueron captadas por los medios como una fuente importante de información de actualidad (foto 17).

Esto es, las representaciones mediáticas de la familia transnacional, no siempre nos quieren mostrar, o nos muestran, a una familia unida en un espacio y un tiempo específico, sino que está fragmentada, en movimiento, y desde esas circunstancias protagoniza su agencia, que es percibida por los medios.

La novedad podría ser la de hacer noticia de las familias que se mueven, que se reencuentran, que gestionan también por volverse a separar para retornar a sus trabajos en el exterior. El drama de la separación, la narrativa sobre aquello, podría ser también un evento instrumentalizado por los medios para recrear sus productos periodísticos y atraer la atención de sus lectores, y/o que estos se sientan identificados con ellos (con los medios).

Foto 18



El Universo. 20-01-2006. Fuente: www.eluniverso.com.

Finalmente, es el enfoque securitizado, esto es, que muestra noticias con migrantes en un escenario de inseguridades y riesgos (foto 18), el que gana terreno en las páginas de los diarios consultados, y ello es bastante decidor acerca de cómo están ahora

tomando a la familia migrante, más allá de sus políticas editoriales tradicionales que hablan de la familia unida (caso El Universo), o el rechazo a los reclamos y protestas alrededor de la emigración internacional (caso El Mercurio).

Tal vez esta familia migrante instrumentalizada, es la familia transnacional mediatizada, aquella que aparece con insistencia en las crónicas y reportajes de corte humano en los medios de comunicación; más drama que otra cosa, podría señalarse que entre línea y línea se cocina una asimilación discursiva de estas prácticas, que se posicionan por sobre las representaciones hegemónicas de familia unida, pero que palidece cuando la miramos con detenimiento en los medios.

Sea para la agencia o el consumo propiamente dicho, o la necesidad de estrechar vínculos sociales y afectivos, esta familia transnacional se posiciona y articula cada vez con mayor fluidez entre la audiencia y con los productos mediáticos.

Un estudio de recepción sobre cómo se ven representadas, y qué piensan las mujeres y las familias de la migración internacional, podría darnos la pauta de lo que está ocurriendo también a nivel de los y las actoras que emigran entre estos distintos escenarios múltiples, y su relación con los contenidos y representaciones mediáticas. Y es lo que hacemos en el siguiente capítulo, que contiene el informe de un trabajo de campo al respecto (estudio de recepción).

El joven que vivió mundo antes de morir: Caso ETA

“Bello, bellísimo...”. es la frase con la que Jacqueline Sivisapa, una migrante machaleña, comenzó el relato de la vida con su joven hijo Diego Estacio en Europa.

El relato, un micro relato de cotidianidad transnacional, se visibiliza a través de un reportaje publicado en El Universo del 7 de enero del 2007, cuando el joven Diego, de 20 años de edad, murió en la terminal del aeropuerto de Barajas, España, a causa de un atentado del grupo ETA, en el que falleció él y otro ecuatoriano, Carlos Palate, mientras se encontraban esperando a familiares en la madrugada del 31 de diciembre del 2006:

Bello, bellísimo... En más de una vez, Diego Estacio oyó estas palabras en jóvenes italianas que lo cortejaban en los cinco años que residió en Gallarate, Italia, lo veían con sus pantalones anchos, cabello engominado y su camiseta del equipo AC Milan.

Su madre, Jacqueline Sivisapa, decidió salir de Machala cuando Diego tenía 7 años. Viajó a Milán con Carmen, su primogénita; y luego de 5 años reagrupó a su Príncipe, como ella solía llamarlo. "Era muy amiguelo y le volvía loco la música de Avril Lavigne (cantante canadiense de punk).

Cuando su padre Winston Estacio emigró a España, Diego decidió quedarse en Madrid. Llevaba un año allí y se enamoró de la quiteña Verónica Arequipa. Vivían juntos y pagaron la primera cuota de un apartamento”.

Fanático del fútbol, todos los martes y jueves entrenaba con el uniforme del Gran América, un equipo de una de las ligas de balompié integrada por inmigrantes. No es una casualidad que su nombre sea Diego Armando. "Me encantaba como jugaba Maradona y por eso lo escogí", relata Jacqueline.

Trabajó de obrero en la ampliación del metro de Madrid, pero anhelaba seguir sus estudios de mecánica.

Su amigo, Ricardo Vinlasaca recuerda que la noche anterior a su muerte Diego se divirtió mucho en una discoteca. "Estaba cansado, por eso prefirió quedarse en el auto y no acompañarnos al aeropuerto". La explosión de una furgoneta bomba le impidió cumplir un anhelo que retrasaba por falta de dinero: viajar a Italia con Verónica para conocer a su sobrina, Michelle, de 5 meses.

(El Universo, 7/ene/2007)

Ellos corresponden a una familia transnacional que desenvuelve su vida entre viajes y opciones de vida en uno u otro país, y en las que todos los de la familia, adultos y jóvenes, toman sus propias decisiones. Las “rupturas” ya eran parte de sus vidas antes de emigrar, y no fueron tomadas por ellos como una tragicomedia novelesca, sino como una normalidad que la afrontaban con entusiasmos y novedad al conocer otros mundos y formas de vida más allá de las rutinas en las pequeñas ciudades que los vieron nacer.

En el caso de Diego, él configuró una personalidad transnacional en el marco de estos viajes y separaciones, tornándolo en un joven que “vivió mundo” antes de morir.

Más allá del lamentable suceso que terminó con su vida, la experiencia migratoria de Diego relatada por su madre –una emigrante que preside una familia en movimiento-, lo constituye y se politiza a través de los medios de comunicación; como señala Thompson, “Los media politizan lo cotidiano, haciéndolo visible y observable, de maneras que antes no resultaban posible, logrando así convertir los acontecimientos

cotidianos en un catalizador para la acción que se derrama más allá de los lugares inmediatos en los que ocurren” (Thompson, 1998: 318).

Foto 19



El Universo. 17-01-2007. Fuente: www.eluniverso.com.

Dos ecuatorianos víctimas de una acción que conmueve a España

HISTORIAS TRAS UNA EXPLOSIÓN

SUMILLA: Explosión de un carro bomba en el aeropuerto madrileño reactivó un problema que los españoles habían olvidado: la serie de atentados terroristas que se atribuye el grupo ETA, para lograr su objetivo de independizar el territorio vasco. Estas acciones han causado muertes que ya incluyen a ecuatoriano

PIE DE FOTO: Decenas de velas se colocan junto a las fotos de los ecuatorianos Carlos Alonso Palate (i) y Diego Estacio, en el aeropuerto de Barajas, muy cerca al parqueadero donde murieron luego de que ETA colocó un coche bomba el 30 de diciembre

TEXTO: Los 300 euros (\$ 375) siempre arribaron a tiempo. Cada mes, Carlos Alonso Palate Sasilema cumplía religiosamente con el ritual: enviar dinero desde Valencia a su familia. Las remesas llegaban hasta el barrio San Luis, en la parroquia Picaihua (Ambato) para mantener a su madre ...

TÍTULO RECUADRO: Diego y sus sueños entre el fútbol y su novia...

El Universo. 7-01-2007. Fuente: www.eluniverso.com

Así mismo el relato mediático (foto 19) que involucra a esta familia transnacional de padre en Barcelona, hijo viviendo aparte en Madrid con su novia, madre y hermana en Italia, amigos y familiares en Ecuador, o al joven migrante en Valencia que mantiene a su familia en Ecuador, legitima la vigencia de estas formas de familia, y no como producto de una ruptura a raíz de la migración, sino como parte de ese gran grupo de no-familias históricamente invisibilizadas, que viven juntas y separadas a la vez, al mantener nexos y relaciones a la distancia, o simplemente sin las estructuras convencionales –los tipos de familia pero que no sean vista como “disfuncionales” o categorizadas a partir de una nuclearidad que hegemoniza.

Por otro lado, la investigadora feminista Laura Agustín (2003: 1) nos recuerda que desde el 2002, las salidas de los y las integrantes de las familias, comienza a ser visibilizada como un hecho que se intensifica por iniciativa y decisión de las mujeres, sea por cuestiones materiales, afectivas o de problemáticas de género no reconocidas pero presentes.

Se podría agregar al respecto que incluso desde antes, como se ve en los diarios en los períodos investigados, en donde la movilidad y los no lugares de la migración revelan y posicionan prácticas más locales que ya existían con anterioridad.

Estas formas *otras* de familia, se reivindican con la migración y los requerimientos de un mundo modernizado y global –desbocado como diría Giddens (2001)-, que se desarrolla en espacios y dinámicas, más ligadas con la tecnología y otros productos del mercado (Internet, telefonía móvil, comidas rápidas), en donde las cosas fluyen con mayor velocidad.

Hay un punto que inquieta, ¿Son conscientes los medios de esta tensión en sus formas de presentar a la familia cuando publican noticias sobre migración? ¿Son conscientes de que a la par de un discurso que defiende a la familia nuclear eclesial unida en un espacio físico determinado, también difunden formas de familias diferentes,

fragmentadas y con sus miembros en constante movimiento? Para ensayar respuestas, recordemos que los enfoques y las políticas editoriales de los periódicos las diseñan y ejecutan personas, y éstas tienen ideologías, prácticas y vivencias que permean las premisas de objetividad e imparcialidad de sus coberturas; tal vez esto ha vuelto permisivo el manejo de los códigos sobre lo que se considera tradición en las estructuras y prácticas familiares.

Por otra parte, el no mostrar una realidad en forma explícita, o negarla, también es una forma de decir. Una fama bien ganada en los corrillos periodísticos es que los reporteros tienen experticia en el uso del lenguaje para sortear temas delicados y salir airoso con una buena nota.

Conclusión

La investigación revela un proceso de cambios en la forma de tratar las noticias sobre emigración y familias, y que va de lo excepcional, la sorpresa que silencia (1993-1994), a la rutinización (2006-2007), pasando por una securitización y politización durante los años cercanos al *boom* migratorio (2000-2001), en los que la figura de la familia no es frontal, pero sí instrumentalizada y subyacente.

Así, en el primer período, de la mano de los periódicos, asistimos al frío de las rieles del auto-ferry de la parroquia serraniega de Bucay, que en 1970 sacó de su tierra natal a la ecuatoriana Lorena Gallo y a su familia rumbo a Venezuela y luego a Estados Unidos, en donde tuvo luego, en 1993-1994, “amargos y aleccionadores”¹⁹ desencuentros con su pareja, un ex marine norteamericano que la maltrataba y violentaba sexualmente. La reacción de Lorena al emascular a su agresor, y el juicio público del que fue objeto por ello, la tornaron en un personaje mediático sobre el que se debatió en las páginas de los diarios, pero en los que también hubo mucho sesgo moral. Por otro lado, en la misma época, los migrantes azuayos que retornaron con VIH/Sida de Estados Unidos, se constituyeron, junto a la historia de Lorena, en dos casos excepcionales en los que la migración se visibiliza aunque con tonos estigmatizantes.

¹⁹ Desde la visión de los medios (el entrecomillado es mío). Ver más ítem 3.2.

En el segundo período, entre las líneas de las noticias sobre el accidente de la buseta de jornaleros orenses en Lorca y los reclamos de los emigrantes contra la Ley de Extranjería de España (2000-2001), asoma la familia migrante, no frontal pero sí implícita, o más bien instrumentalizada por los medios. Esto es, se ve a la figura de la familia migrante utilizada como principal argumento para crear y recrear noticias en los distintos ámbitos (económico, político, de seguridad, etc.), en una época en que la migración ecuatoriana al exterior adquiere características de éxodo, con una salida autónoma de las mujeres, y en la que antiguas prácticas no visibilizadas (hijos criados por parientes o padrinos, familias fragmentadas por la distancia pero siempre en contacto, etc.), se remozan y adquieren la tónica de nuevos arreglos familiares en aras de emigrar a Europa “por cuestiones económicas”.²⁰

En el tercer período, de entre los escombros del aeropuerto de Barajas derribado por una bomba de ETA en diciembre del 2006, emerge la figura mediática del bello efebo latino Diego Estacio, nacido en Machala, Ecuador, y crecido entre Milán y Madrid, en el marco de una familia transnacional un poco rutinizada por los medios. Las páginas de los diarios muestran un discurso más relajado y abierto hacia estas prácticas familiares diferentes, ya no vemos solo el drama y la victimización.

Las imágenes y representaciones mediáticas sobre la vida de Diego y su familia, fragmentada físicamente, pero con vínculos permanentes a la distancia, y en constante movimiento, nos remite a una idea de multiplicidad en la que medios, familia y migración, en roles de actoría o escenario, en forma paralela o contigua, fluyen y convergen, mostrando cambios, y no cambios²¹. Esta movilidad modernizada y mediatizada nos remite a la idea de escenarios múltiples appadurianos, que este caso propicia y visibiliza prácticas familiares diferentes.

Entonces tenemos en primer lugar una migración, no aceptada socialmente; vista como un estigma y transgresiones del orden establecido, es tratada de una manera abyecta, desde lo biológico y racial, con un discurso sexualizado que nos recuerda al cuerpo y la sexualidad como los principales dispositivos de poder de la sociedad vista

²⁰ Es uno de los primeros argumentos esgrimidos como principal causa de la emigración de las mujeres, en el que se desconoce las problemáticas de género que también influyen en la toma de decisiones.

²¹ Sobre todo en la familia, en el manejo de estereotipos hegemónicos, que han ocultado otras prácticas y realidades en la misma.

desde Foucault; un bio poder que se territorializa y marca límites de lo que es o no es tolerable.

También tenemos que la familia migrante está invisibilizada en los dos primeros períodos, aún cuando en los diarios se promueve una línea editorial que promueve una tradición de familia unida físicamente, y nuclear, sin embargo, en las noticias sobre emigración, apenas se hace presente, pero de una forma instrumentalizada, entre el drama del accidente de Lorca y las movilizaciones por la nueva Ley Española de Extranjería del 2001.

Esto nos da la pauta para pensar que para entonces, cuando más importante era allanar el camino para la salida y flujo de ecuatorianos en el mercado laboral internacional europeo, la familia y sus historias, como argumento periodístico, pasaron a un segundo plano, pero sin embargo, dando lugar a que, entre bastidores, se consolide esta figura de la familia transnacional, que luego irrumpe en el mundo mediático, entre un discurso de drama y condena (por separarse, por fragmentarse, por dejar “abandonados” los hijos), y una rutinización, como pudimos ver en el período 2006-2007, en donde la figura de la familia transnacional toma fuerza para mostrar no solo nuevas realidades, en nuevos contextos, sino también viejas prácticas en cuanto a relaciones y estructuras familiares. En la migración internacional, las familias se siguen considerando tales, pero con prácticas diferentes a las convencionales.

Esto no implica una neutralización de la relación medios-familia-migración, y un consecuente ocultamiento de inequidades de género existentes; sin embargo, la propuesta de la presente investigación es poner al debate la existencia de otras prácticas en la conocida como “institución familiar”, que no son tan hegemónicas como el discurso oficial lo dice, lo cual es también histórico, pues tienen una antigua vigencia, solo que ahora están adaptadas a las nuevas formas de mediación y tecnologías para la comunicación, y el destape del imaginario para mundializar las estadías y las relaciones familiares.

En un rol que se debate entre la actoría y el escenario de las construcciones familiares y la normativa de género en la migración internacional, los medios asumen otros tipos de protagonismos, para crear y recrear espacios, imágenes y figuras para una audiencia ávida de información, y que consumirá y se recreará también en esas páginas, con nuevos códigos alrededor de las representaciones.

CAPÍTULO IV

AUTO REPRESENTACIONES Y FAMILIAS IMAGINADAS: LA RECEPCIÓN DE LAS REPRESENTACIONES MEDIÁTICAS

Las familias de la migración que reproducen los medios son percibidas con sensaciones de identificación o rechazo a la vez por parte de mujeres con experiencias migratorias, así como de familiares y vecinos de emigrantes en el exterior. El presente capítulo busca mostrar esa relación entre medios y lectores, en este caso lectoras migrantes, familiares y vecinas; implica también una revisión de las representaciones, desde la recepción, sobre las familias y la emigración internacional.

La investigación para este capítulo tiene varias entradas; parto de la reflexión de un grupo de mujeres con experiencias migratorias que están en el país como visitantes o retornadas, cómo ellas se ven representadas en las noticias de los medios, sus acuerdos y desacuerdos con el discurso mediático. De otro lado está la visión de un grupo de familiares acerca de las familias de la emigración internacional presentadas por los medios en origen y en destino.

En los grupos focales está presente un público lector negociador, que si bien maneja en buena parte un discurso hegemónico acerca de la familia, y considera a los medios como parte inevitable de sus vidas y de sus formas de relacionarse con sus familiares en el exterior, una decisión personal para emigrar tomará más en cuenta lo que le digan sus propias familias, su deseo de salir a probar suerte, o simplemente para huir de una situación negativa en sus relaciones familiares, de género y generacionales.

Están las miradas de las y los adolescentes hijos de emigrantes, alumnos del colegio nacional técnico 8 de Noviembre del cantón Piñas²²; ellos advierten una incursión de los medios en aspectos íntimos de sus familias que no quisieran que se publiciten; sienten que la familia puede estar unida a la distancia, y lo asimilan como una normalidad que les permite continuar sus vidas, estudios, ilusiones de viaje. El odio que puedan sentir al ver las noticias de los medios –“odio” fue una de las palabras que pronunciaron al ver las diapositivas con noticias sobre emigración internacional, y sobre la que

²² Piñas, provincia de El Oro, uno de los cantones con importante índice de emigración internacional en esta zona (Inec, 2001); en sus colegios de secundaria, es común encontrar a estudiantes hijos de emigrantes que viven sólo con su madre o padre, o con sus abuelos, tíos o familiares

reflexionaron en el taller de grupo focal-, tal vez no sea por la separación de sus padres, sino por la forma en que los reportes abordan la emigración y sucesos familiares en ese contexto.

Rupturas antes de la partida, necesidad de salir, pero no totalmente influenciados por los medios, son especulaciones que se tejen en el imaginario de la barriada y salen a relucir cuando se habla de noticias sobre migración en los periódicos; es el caso de las vecinas del barrio El Cangrejo, de Pasaje, de donde es oriundo un grupo de emigrantes en la provincia italiana de Trento, Italia. Las creencias religiosas y los valores rigen buena parte de los códigos discursivos de adultos y adultas entrevistadas –los jóvenes se preocupan más por otras cuestiones más materiales y prácticas que les procuran una mayor independencia-, y les son muy útiles para cualificar, o juzgar, a los migrantes y sus familias.

Cuando se les muestra las noticias que señalan a la migración como causante de las rupturas familiares, las vecinas entrevistadas no aceptan de frente dicho enfoque, pero tampoco se centran en las rupturas previas relacionadas con problemáticas de género; prefieren argumentos más de corte religioso –para ellas la migración no es el problema de las rupturas familiares, sino la desunión producto de la “pobreza moral de quienes integran dichas familias”-, también económico, con micro relatos de entusiasmadoras aventuras de viaje, y finalmente una familia que se destruye con la migración.

Paradójicamente, estas familias con sus miembros dispersados a grandes distancias que muestran las noticias de migración, es vista por los entrevistados no como algo nuevo, o que se promueve a través de los medios, sino como una realidad de la que ellos y ellas –emigrantes y sus familias- forman parte.

Un estudio de recepción más a fondo, podría ampliar y dar mayores certezas sobre la relación del discurso mediático y las formas de familia unidas y relacionadas a la distancia, visibilizadas a partir de la emigración –la familia transnacional mediatizada-. Cabe recordar que la limitación de los debates iniciales de los estudios de recepción que hablaban del poder omnímodo de los medios frente a un público pasivo, dio paso a otras posibilidades de interpretación de la relación entre los medios y su público, ya no sólo desde una visión economicista en la que predominan los intereses del mercado, o culturalista que hegemoniza una relación inefable medios-cultura, sino también para remozar el tema de una comunicación más dialógica, que estructura y se estructura en

campos de acción donde se miden fuerzas y se constituyen sujetos para un mundo de la vida moderno y tecnologizado con posibilidades de movilidad y lazos a la distancia.

Pero esto no quiere decir que no se deba tomar en cuenta las discusiones que persisten en la interrogante de si este desmontaje del poder mediático no permite más bien un “quietismo sociológico” ... “donde el énfasis en los micro procesos de las relaciones de la visión desplaza... el interés por las macro estructuras de los medios de comunicación y la sociedad” (Corner: 1991: 269 citado por Morley: 1995: 418). Al respecto, Morley alerta sobre un “interpretativismo” que idealice a las audiencias como agentes activos, neutralizando las injusticias del sistema, y que no es lo mismo ser “activo” que manejar “poder” (Morley, 1995: 434). Una omisión al respecto puede permitir la perennización de inequidades, principalmente de género, y acerca de esto último no se ha discutido mayormente en los estudios de audiencia.

Bajo estas premisas, encontramos que la figura de familia tradicional que se reproduce en los periódicos, y en el imaginario de la audiencia, es un tema de conversación obligada al que los grupos focales entrevistados van llenando de contenidos diferentes, de acuerdo a un auto reconocimiento de sus propias realidades, lo que a su vez les permite ver a aquella familia migrante, fragmentada pero unida a la distancia, que se asoma entre las líneas de las noticias de los medios. Esto es, pueden leer formas y prácticas familiares no visibles en los constructos hegemónicos, pero que han estado vigentes y hoy se avizoran con la mediatización y nuevas circunstancias del fenómeno migratorio, en un mundo tecnologizado en el que se democratizan las posibilidades.

Estas lecturas *otras* no implican un desconocimiento de realidades existentes en cuanto a problemáticas de género²³, pero cabe resaltar que .las motivaciones de fondo, las relaciones de género y subordinación de las mujeres, la posibilidad de la emigración como un hecho liberador o perennizador de inequidades entre mujeres y hombres, no son abordadas por los medios de comunicación –“no es nuestra función”, señaló un reportero en un diálogo informal sobre el tema. Los medios muestran un panorama general de la familia transnacional coyuntural, protagónica de las noticias del día, con

²³ En los debates sobre migración y familia, la cultura de la familia como una entidad centrada en la mujer (Sorenseng, 2008: 268), que no se desvincula ni aún con la distancia, prevalece, y con ella la subordinación de las mujeres; a su vez, esto me remite a Cobo y Amorós (2005) y su advertencia de la servidumbre global de las mujeres que cargan con su rol a cuestras más allá de las fronteras territoriales.

enfoques economicistas, más securitizados que nada, políticos o nostálgicos, pero con un discurso subyacente que nos habla de la presencia de estas relaciones familiares que logran fluir, entre obstáculos y complejidades, entre las líneas y las fotos sensacionalistas de los periódicos, lo que también es percibido por entrevistadas y entrevistados.

De esta manera, las nociones convencionales sobre familia y migración, se conflictúan en los grupos entrevistados cuando se los confronta con las noticias de los medios, pues hay de por medio realidades que también dicen lo contrario. La relación medios-audiencia se complejiza en el marco de la migración, ya que en un escenario de realidades múltiples, se puede encontrar un discurso utilitario, de parte y parte (medios y su público), que ejerce poder, victimiza o reproduce estereotipos, pero que también reconoce y se reconoce, para dar paso a otras representaciones e imaginarios. .

Los grupos focales corresponden a sectores populares, de familias con integrantes que se lanzaron a la aventura migratoria como una forma de cambiar sus vidas (por causas económicas, de género, etc.). El grupo de mujeres migrantes tiene en su mayoría altos niveles de escolaridad, maestras principalmente, quienes salieron “a probar suerte” en Europa. Los y las adolescentes hijos de migrantes, son del sector rural y suburbano, de escasos recursos económicos, y que estudian en un colegio fiscal de su ciudad. Los familiares del grupo de la Pastoral de Movilidad Humana, son jubilados, adultos mayores, o mujeres que llevan una vida doméstica y comunitaria; por su parte, los familiares del grupo de migrantes de Trento, Italia, son jóvenes suburbanos, entre su mayoría de entre 20 y 35 años de edad, profesionales, estudiantes, o dedicados a labores comunitarias. En su mayoría dependen de los recursos que les envían sus familiares. De estos mismos sectores y condiciones económicas fue el grupo focal de vecinas de migrantes entrevistados para este capítulo.

4.1 Las auto representaciones de las emigrantes frente a las representaciones de los medios

La forma cómo se trata a la emigración internacional en los medios impresos, por lo general muestra tristeza y lágrimas; y es lo que vieron el grupo de mujeres migrantes

durante el taller en el que se les expuso diapositivas con notas victimizantes de los migrantes y sus familias:

Foto 20



El Universo. 23-01-2001. Fuente: BCCE-O.

Para las mujeres de este grupo, esa es una posición exagerada y utilitaria de parte de los medios, no se compagina en su totalidad con sus realidades, a las que consideran simplemente más sencillas: “hay cosas que son ciertas y cosas que no son ciertas. Hay veces que el periodista también pone un poquito más”, comenta con timidez Dalia (44 años), una ex lavandera suburbana, retornada de Italia, donde estuvo 7 años, durante los que envió dinero a su pareja y construyó gran parte de su nueva casa en el barrio suburbano Los Vergeles, de Machala.

Otros emprendimientos pueden ser más exitosos, pero no reciben cobertura, lo cual despierta sospechas, sea por el lado mercantilista de la empresa periodística, o por el discurso que estigmatiza la salida del lugar de origen a tierras extrañas. Porque si bien reconocen el fuerte impacto de encontrarse solas en un mundo nuevo de incertidumbres y nostalgias, las emigrantes se posicionan de la idea de un viaje para superar obstáculos y hacerse de una vida que no sólo hable de tristezas:

...las noticias trágicas aquí (en las noticias) se comentan demasiado, en España, por ejemplo, hay mucho profesional ecuatoriano que se está destacando, que al momento de tener nacionalidad y tener cargos públicos se destacan, tienen negocios fructíferos, y a eso no se da ninguna cobertura. Quizás es una táctica no sé del periodismo en general, pero lleva el hecho de decir a la conciencia de la personas: vas a sufrir, te va a pasar esto, y lo otro, a ponerte ejemplo negativos para que no lo hagas, por una parte está bien, porque no debes abandonar a los hijos, en mi caso si volviera a nacer no lo volvería a hacer, y estoy haciendo todo lo posible... (*Elizabeth, 36 años, profesora de una zona rural del cantón Pasaje, El Oro, retornada hace un año de España, donde vivió 9 años*).

En los primeros años del *boom* migratorio (finales de los noventas) la salida de los emigrantes es omitida de la agenda noticiosa, y eso lo perciben quienes desde su condición de ausencia-presencia (Sayad, 2004: 125)²⁴ observan el comportamiento de los medios, y ven el paso del silencio al escándalo y la espectacularidad, con un enfoque securitizado que opaca otras facetas más “exitosas” de la emigración internacional, y, aunque no lo dicen frontalmente, pero lo aprueban por omisión, silencian la problemática de género que suele influir en un emprendimiento migratorio.

Foto 21

²⁴ Este autor reflexiona sobre la paradoja del emigrante, que esta presente en ausencia y viceversa, pero a la par tampoco está presente donde está, es decir, está ausente pese a estar presente. Agrega que hay una suerte de presencia física y moral que son importantes para la familia (2004: 125). En este caso, las mujeres consultadas asisten también a una lectura de los enfoques mediáticos desde su condición de emigrantes, como una forma más crítica de estar presentes.



El Universo. 27-12-2000. Fuente: ABCCE-O.

... Hace diez años los medios de comunicación no se interesaban por la gente, por qué se iban, etcétera... fue después cuando los emigrantes comienzan a mostrarse en lo económico, los medios comienzan a interesarse. Pero la situación es igual allá, los medios se interesan también cuando es crónica roja (*Marlene, 35 años, comunicadora social de Machala, reside en Italia desde hace 10 años y trabaja actualmente de traductora italiano-español*).

Esto es decidido cuando un punto de vista más “malicioso”, del lado de las observadoras lejanas (foto 21 y cita), y también desde los medios, apunta a los emigrantes y sus familias como un grupo objetivo numeroso de interés particular para las empresas periodísticas, por las ventas e ingresos que eso implica y el aparente atractivo periodístico de la crónica roja, que encuentra en la migración un campo fértil.

Se busca identidad

Los medios y sus enfoques en las noticias sobre emigración, no calan completamente en las auto representaciones de las mujeres migrantes entrevistadas en este grupo focal,

a quienes, una de las primeras diapositivas presentadas, sobre las coberturas migratorias del año 2001, causó resistencia:

Foto 22



El Universo. 3-12-2000. Fuente: ABCCE-O

...Esa parte de los niños sin identidad (hijos de emigrantes que se han quedado con abuelos), no creo que sea verdad, puede ser solo un caso, pero sin identidad no me gusta esa cosa, porque es como que te están negando, no existes” (Marlene, 35 años, Machala).

La identidad no se queda en el lugar de origen, ni parte con la salida a otro país; es algo que se construye en un va y viene a lo largo de su experiencia: al momento de tomar la decisión, luego durante el viaje, en su estadía en países lejanos, así como en sus permanentes visitas al terruño para el reencuentro con sus raíces.

Por ejemplo, entre las primeras y escasas notas periodísticas en donde se visibiliza a la emigración como tal encontramos el titular “Son hijos sin identidad” (foto 22) alusivo a los hijos e hijas de emigrantes en el extranjero; para las migrantes entrevistadas, es algo que disgusta y provoca rechazo. La identidad, como concepto manejado por los

medios en sus noticias, y también en los incidentes durante sus experiencias migratorias, es una palabra que les “suenan” en forma permanente, con tonalidades de acusación y discrimin, hecho que se los recuerdan los enfoques de las noticias.

Foto 23



El Universo. 4-01-2001. Fuente: ABCCE-O

Durante sus experiencias migratorias aprenden nuevos códigos de comportamiento y estilos de vida, pero señalan que esto no lo ven reflejado en los medios, que abundan en el sensacionalismo de la crónica roja, construyendo un estigma que intenta asustar a quienes aspiran a dejar su país de origen (foto 23).

...En Europa por lo general somos un número más, un carné de identidad, vas por la calle y no te conoce nadie, tú solamente eres el número X3075560-C, que era mi número, ese es el que vale, porque según eso la Policía sabe si eres delincuente o no, no le importa si sufro, si río o si lloro; vas a un sitio y te preguntan, a qué te dedicas, en mi país soy tal cosa, no importa te dicen, puedes ser ingeniera, doctora, profesora, aquí eres un número más, en Ecuador eres persona, y las navidades (allá) son lágrimas (Elizabeth, 36 años, Pasaje).

Identidad para ellas, no es sólo una nacionalidad, o un número que las identifique como forasteras (cita anterior) en un lugar nuevo en el que buscan estabilizarse, aunque sus experiencias estén ancladas en raíces y tradiciones locales, éstas las alientan y les permiten movilizarse²⁵.

...Mis hijos separados, cada uno con una abuela diferente, no se criaron juntos, y eso me dio valentía, y cuando hablábamos por teléfonos cada uno me pedía permiso para algo, y sin mi permiso no podían salir (*Elizabeth, 36 años, Pasaje*).

Foto 24



El Universo. 19-01-2001. Fuente: ABCCE-O.

Implica también la búsqueda de un reconocimiento y buena acogida como ciudadanas en sus nuevos lugares de residencia (foto 24).

Una presencia más fuerte de los medios en ese sentido, les permitiría –permite– edificar escenarios más propicios para la adaptación y negociaciones familiares desde lugares lejanos y como actores políticos en sus países de destino.

²⁵ Jesús Martín Barbero reflexiona sobre la idea de identidad, que en el sentido convencional es relacionada con el lugar de origen, las raíces, pero que actualmente se abre a un sentido de movilidad y no-lugares –las “raíces móviles”–, diversa, multicultural, o una hibridación de culturas (Ver Barbero, 2002, “La globalización en clave cultural”, ponencia en coloquio Globalismo y Pluralismo, 22-27, Montreal.), tal como lo vimos en el ejemplo del capítulo anterior, basado en las noticias sobre el joven machaleño Diego Estacio, muerto en el atentado de ETA en el aeropuerto Barajas, de Madrid.

Foto 25



El Universo. 23-12-2000. Fuente: ABCCE-O.

Esto no obsta el acierto de los medios al intensificar sus coberturas sobre puntos sensibles como las afectividades en el marco de las relaciones familiares y sentido de pertenencia. Las crónicas del sentimiento (foto 25) tocan a las emigrantes, que se reconocen en ellas, sin que implique una aceptación de las prioridades reflejadas en las agendas informativas sobre emigración.

Dichas crónicas, se constituyen en los micro relatos cotidianos sobre narrativas de relaciones familiares a distancia, en las que hay reencuentros para celebraciones religiosas, despedidas, espacios para el recuerdo nostálgico que dan cuenta de prácticas identitarias que se deconstruyen a partir de la mediatización de la familia transnacional de la migración.

Desde una posición más individual, las entrevistadas son capaces de dialogar sobre sus tristezas, sea por la separación familiar o por la estadía en un lugar lejano, aspectos que son captados y explotados periodísticamente por los medios.

Foto 26



El Universo. 2-01-2001. Fuente: BCCE-O.

Sea bueno o malo lo que nos haya tocado vivir, sufrimos, si estamos bien, es por los familiares que dejamos, es lo que nos pasa a cada uno de nosotros... (Janina, 48, ama de casa, ex maestra, retornada de España, donde estuvo un año y medio).

La cobertura del drama humano (foto 26), llega a los y las lectoras emigrantes, independientemente de si hay la percepción de que están exagerando o no.

Ante la interrogante del por qué de estas percepciones de las mujeres que han tenido experiencias migratorias, y la impresión de que ven a los medios con familiaridad, cabe recordar que estos se vuelven parte de sus cotidianidades durante su estadía en el extranjero –incluso más que antes de partir-, y también cuando retornan, manteniendo el mito del regreso a una nueva aventura fuera del país. Esto no implica que se sienten bien representadas al encontrar noticias que hablan en su mayoría de tristeza y tragedias, cuando ellas recalcan que si bien hay lágrimas, no es una realidad de la magnitud en que la presentan los medios.

La dureza de sus realidades se oculta en lo “privado”, en el ejercicio de un rol y una identidad de género sustentada en un relicario marianista de abnegación y sumisión que provoca lágrimas y tristezas a escondidas, lo cual no es abordado en los medios, y ellas

prefieren mantener a este doloroso tema en calidad de tabú –al igual que los medios-, e insisten al principio en relatos con fines felices, aunque, al profundizar en otros temas, o ver más diapositivas, sus inquietudes en cuanto a sus relaciones de género, identidades y roles dentro del hogar, aflorarán como una cotidianidad, o como una preocupación.

Al relacionar las noticias de los medios con el tema de las rupturas familiares, las entrevistadas se reconocen como parte de un proceso en el que las desavenencias, maltratos o separaciones pueden suceder antes. Saben –aunque lo naturalizan en el marco de constructos que la migración no siempre rompe- que tampoco es definitivo que con la migración se quiebren las hegemonías en las relaciones familiares tradicionales –sea el hombre en el rol de proveedor o la mujer proveedora- (Herrera, 2006, citada por Carrillo y Cortés, 2008: 445), y que no siempre es un elemento liberador de la centralidad de la mujer en la familia, aquí o allá (Carrillo y Cortés, 2008: 447-448; Sorenseng, 2008; Wagner 2008).

De esta manera, hay en este grupo de mujeres con una experiencia migratoria, una dicotomía entre un discurso hegemónico que reproduce estereotipos y roles de género, pero también prácticas que van desde lo convencional hasta las rupturas, en el marco de sus procesos migratorios. Ambas situaciones –discursos y prácticas- se identifican en forma intermitente con un discurso mediático que de igual forma mantiene su propia disputa de imágenes y representaciones, tal como vimos en el capítulo anterior.

4.2 La familia migrante de los medios vista por las emigrantes: confrontación permanente

Los medios, al menos en los últimos años²⁶, lo que más muestran es noticias sobre la familia, si es fin de año con énfasis en el drama de la separación o el reencuentro de sus integrantes, si es en otro tipo de noticias, se lo relaciona con la securitización o el estigma.

Foto 27

²⁶ Revisión de periódicos nacionales de diciembre del 2006, enero y febrero del 2007.



El Universo. 7-01-2001. Fuente: ABCCE-O.

Todo esto mantiene en alerta a las mujeres migrantes, aunque no siempre compartan lo que ven en los periódicos, a los que acusan de exageraciones, pero al mismo tiempo reconocen que sí muestran realidades (foto 27); también los medios las ponen a pensar en los cambios en sus formas de vida y las de sus familias cuando están fuera de su país.

Cuando el grupo de mujeres migrantes vio las notas periodísticas en las diapositivas, se les pidió que escribieran una palabra espontánea que éstas les hayan provocado; anotaron “desesperación”, palabra que luego les sirvió para reflexionar sobre las circunstancias que las avocaron a tomar la decisión de emigrar:

Es verdad, uno está desesperado por lo de la casa, la familia, no se va por peleas con el marido, sino por necesidad. (*Dalia, 44 años, Machala*).

También es desesperación por salir, por pobreza, por lo que sea, pero por irse (*Janina, 48 años, Machala*).

Otra frase que provocaron las diapositivas fue: “En Ecuador los medios se interesan por migrantes y su situación”. Y al respecto señalaron:

Los medios se interesan por nosotros cuando ya nos hemos ido, pero ¿y antes? Qué pasaba con toda esta situación política y económica del país, que hace unos diez años hubo esta fiebre por irse, mucha gente se fue, en el 97 o 98, donde todo el mundo nos fuimos. Muchas nos hemos superado, otras no (*Elizabeth, 36 años, Pasaje*).

Como vimos en el ítem anterior, la normativa de género y familia en el discurso mediático se mantiene en un juego permanente de encuentros y desencuentros con las auto representaciones de mujeres que han vivido una experiencia migratoria. Sin que esto implique disgusto o molestia, la relación establecida entre lo que están viviendo y lo que publican los medios, permeada por su acervo cultural, se entreteje en sus procesos de adaptación y aperturas a formas diferentes a lo que tradicionalmente se les ha enseñado:

Hay tantos casos de familias allá. Hay los maridos que se van con la mujer, allá se hacen de otro compromiso y se acabó la familia. La familia en Italia es mamá, papá e hijos. Los abuelos, aparte. Aquí los abuelos intervienen, consienten a los nietos, allá no hay eso. Aquí consienten a mi hijo, se va a ir mal enseñado (risas) (*Marlene, 35 años, Machala, vive en Italia*).

Al profundizar el diálogo con las entrevistadas, ellas aguzan sus miradas: los medios –afirman- no alientan nuevas formas de familia, sino que reflejan una realidad, aunque esto no signifique siempre una relación de dependencia o de influencia con el medio, ni que se establezca para ello una relación directa con el fenómeno migratorio.

Si queremos ver estas prácticas de *usos y gratificaciones*²⁷ desde una óptica más localizada, con sus propias adaptaciones, para ellas, desde estas preguntas iniciales, los

²⁷ “Usos mediante los cuales "colectividades sin poder político ni representación social asimilan los ofrecimientos a su alcance, sexualizan el melodrama, derivan de un humor infame hilos satíricos, se divierten y conmueven sin modificarse ideológicamente, vivifican a su modo su cotidianidad y sus tradiciones convirtiendo las carencias en técnica identificadora" . Monsivais, 1981, citado por Barbero, (1987b: 213). No obstante, también hay que recordar las discusiones de David Morley y James Curran

medios son una herramienta que les presenta propuestas y realidades, pero no siempre son un determinante para sus decisiones:

Es el reflejo de una realidad (*Marlene, 35 años, Machala*).

La muestran. Pero si te dicen hay que tirarse de ese tercer piso, no nos vamos a tirar (*Elizabeth, 36 años, Pasaje*).

Esto, independientemente del discurso convencional que ellas puedan manejar, y que siempre marcará una diferencia –o una tensión, o una ambigüedad si se quiere, que se construye en el marco de sus propios conflictos entre una historia de subordinación y otra de liberación- con sus propias prácticas y con la de los medios a la hora de representar a la familia y la normativa de género dentro de ella. En este proceso de interacción con los discursos mediáticos, las mujeres migrantes están en una permanente pugna, pues si bien se ven identificadas, ellas y sus familias, y reconocen en las páginas de los periódicos una realidad que les compete –les construye significados-, también se sienten con capacidad de discernir entre sus aspiraciones, lo que les dicen los medios y lo que deben o pueden decidir; todo variará según sus circunstancias y posibilidades, aunque persista una distancia –un ir y venir- entre sus interpretaciones y lo que quisieran encontrar en los medios.

Foto 28

(“Estudios culturales y comunicación”, 1995), que observan los riesgos de idealizar a la audiencia y desconocer el poder de los medios, aunque existe una complejización de la relación, ya no desde un enfoque netamente clasista, sino articulado con aspectos de género, raza, sexualidad, etc., que dirige la mirada a la polisemia de los textos mediáticos y sus posibilidades de interpretación según intereses diversos del lector, pero en el que el “interés (de los medios) por el poder sigue estando allí (Morley: 1995: 420).



El Universo. 15-02-2007. Fuente: ABCCE-O.:

Las imágenes periodísticas de las tristes despedidas en el aeropuerto (foto 28), la idea de ruptura familiar, están presentes en las mujeres que han emigrado, junto a la ilusión del viaje y los obstáculos a superar. Entre todo, persiste un referente en los discursos mediáticos -refugiado en la simbología de la nacionalidad y la religión-, que se activa y pone a operar las “raíces móviles” en donde se apuntala la familia de la emigración internacional:

P: ¿Se ven representadas en estas noticias?

Sí, porque el año pasado no pude salir. Es una realidad (*Dalia, 44 años, Machala*).

Me identifico con el sufrimiento de familiares, familias rotas, mi familia fue siempre unida, mis abuelos eran como mis padres, y estando allá los perdí (*Elizabeth, 36 años, Pasaje*).

Dejé a mis hijos pero los encontré, el sufrimiento fue muy poco, será porque estuve muy poco tiempo, que no me veo reflejada allí (*Janina, 48 años, Machala*).

Los valores morales alrededor del cuerpo y la sexualidad, en el marco de la institución familiar convencional, también influyen en las decisiones y provocan conflictos a la hora de describir sus realidades. Opera el discurso de orden y se

encuentra con el de los medios, aunque tal vez sea para mostrar que las imágenes hegemónicas de la familia patriarcal se resquebrajan a la luz de otras realidades lejanas que, en muchas ocasiones, tampoco difieren tanto de las nuestras

Otra cosa es que los padres que llevan a su hijos, para qué los llevaron, si aquí tienen la libertad, tienen una formación familiar completamente diferente, amigas que llevaban a sus hijos para pasar encerrados en un piso, sin patio, sin nada, tienes que compartir la casa con mucha gente, y el poco tiempo que tienen libre se ponen a tener amistades liberales, porque la gente europea es muy liberal... (*Elizabeth, 36 años, Pasaje*).

El discurso mediático sobre la familia y la migración, mostrado frontalmente hegemónico pero con una propuesta subyacente de diversidad, se conecta con los conflictos de las mujeres que han vivido una experiencia migratoria, al tener éstas un conocimiento no asumido de que están rompiendo el discurso de orden, incurriendo en prácticas que no les son del todo ajenas –familias fragmentadas, rupturas previas, etc.–, pero con lazos afectivos, familiares, simbólicos del terruño o religiosos, que les dan impulso a sus emprendimientos migratorios y fluyen a través de aquellas “presencias imaginadas” vistas como un ejercicio de vínculos familiares en el marco de relaciones de poder, pero que también podrían constituir un puntal en su aventura, y por ahora ser relatadas solamente como eso: una aventura, en la que todo puede pasar.

4.3 Ni rebeldes, ni sin causa: adolescentes hijos de emigrantes y su rechazo a la “incursión” mediática en sus vidas

Cuando hablamos con familiares de emigrantes, o nos referimos a ellos, victimizamos al hijo o la hija “menor de edad”, que desvalido llora y sufre por la ausencia de sus padres, mientras que ellos viven la realidad a su manera, con todos los entusiasmos y dispersiones de la edad, aunque también con otros tipos de madureces, propios de la experiencia que les ha tocado vivir, a la par de la existencia de una cultura juvenil tecnologizada y con nuevos códigos y formas de relacionamiento entre sus pares, muchas veces desconocida o simplemente omitida en el mundo de lo adultos.

Foto 29



El Universo. 8-01-2001. Fuente: ABCCE-O.

Los y las adolescentes de Piñas (El Oro), uno de los cantones con antecedentes importantes en migración internacional²⁸, y también sus coetáneos del grupo focal de familiares de Pasaje, perciben con claridad la diferencia entre lo que ven en los medios y sus realidades y necesidades como lectores.

Foto 30

²⁸ Cifras de la migración internacional. Inec-Flacso, 2007.



El Universo. 15-02-2007. Fuente: ABCCE-O.

Si bien observan la nostalgia y la tristeza en las noticias presentadas (foto 29), las relacionan con cuestiones más prácticas, propias de la experiencia migratoria de sus familiares, a la que manejan con solvencia –“Los familiares viajan no por dejar a sus hijos sino por darles una buena vida”, dice Christopher, uno de los adolescentes entrevistados:

Al grupo focal de adolescentes se les mostró el mismo juego de diapositivas y bloques de preguntas, con aspectos gráficos centrados en la victimización, securitización y familia tradicional, y preguntas en bloque sobre sus auto representaciones, percepciones y relación con los medios:

Muestran familias que son diferentes y ya existen. No alientan nada, sino que muestran la realidad (*Paulina, 14 años, hija, Pasaje*).

En primera instancia, las y los adolescentes entrevistados, no se ven representados en su totalidad en las noticias de los periódicos sobre emigración internacional; sin embargo, reconocen una realidad que muestran los medios, pero también especificidades en las situaciones y condiciones de los emigrantes en el extranjero y sus familias en el país, de tal forma que lo que sale en los periódicos no es lo absoluto para ellos.

Foto 31

EL COMERCIO IR
BÚSQUDA AVANZADA

Quito - Ecuador | 21 de febrero del 2007 | 13H30 (GMT-5)

EL COMERCIO DEL ECUADOR espana@elcomercio.com

NO. DE PALABRAS: 1102
TIEMPO DE LECTURA: 7'20"

Ecuador En España
Llegan sin pagar, pero no todos tienen trabajo

Albert no despegaba la mirada de la puerta de 'llegadas' de la Terminal 1, en Barajas. A ratos se frota las manos, se mueve un poco y comenta con sus compañeros de espera si faltará mucho para que los pasajeros del vuelo 8000 de la compañía Conviasa crucen esa puerta.

Air Madrid
Los vuelos de Conviasa, facilitados por el gobierno venezolano, transportan a los ecuatorianos perjudicados por Air Madrid. Queda atrás el preacuerdo entre Ecuador y Air Comet.

Graciela lleva el pelo recogido. Está cansada por las 21 horas de vuelo que lleva sobre el cuerpo, pero al fin abraza a su novio Albert. Él es catalán, ella manabita y llevan tres meses y medio sin verse después de haber estado tres años juntos. "Estoy contentísimo, he venido desde Barcelona para recibirla".



El Consúl se hizo presente. Leopoldo Rovayo llegó hasta Barajas para recibir a los 110 ecuatorianos. El vuelo arribó a las 17:00. Foto: EL COMERCIO

Secciones
RSS
Política
Opinión
Judicial
Negocios
Última Hora
Quito
Ecuador
Mundo
Sociedad
Deportes
Cultura
Edición Impresa
Especiales
El Comercio del Ecuador
Anorexia, obra víctima
Air Madrid
Carnaval

El Comercio. 21-02-2007. Fuente: www.elcomercio.com

Cuando se les muestra noticias con dramas familiares e historias de migrantes de visita en el país (foto 31), que no pueden retornar a sus lugares de trabajo en Europa, exposición de vidas y dramas familiares, los jóvenes sienten una incursión en sus espacios personales, propiciados por ellos mismos, como mecanismos de resistencia y respuesta:

Los medios no tienen que intervenir en asuntos familiares (*Alison, 14 años, Piñas*).

Me molesta porque los reportajes que pasan dicen cosas (*Luis, 14 años, Piñas*).

Sí (le molesta), porque a veces necesitamos privacidad y lo publican (*Andrés, 13 años, Piñas*).

A ellos las crónicas del sentimiento y la nostalgia no les van; más bien es una molestia cuando los periódicos abordan las penurias de los emigrantes y sus familias, o aquellos reencuentros felices y separaciones llenas de lágrimas en el aeropuerto. Piensan que este tipo de noticias, "hacen confundir a la gente", "porque eso es cosa personal de cada uno, y sus sentimientos" y "porque a veces necesitamos privacidad y lo publican". Tal vez porque también los confronta con una etapa que insisten en olvidar, o una realidad que sobrellevan con aquellas poses de autoridad juvenil que tanto irritan a los

adultos –en sus actitudes durante la entrevista, una autonomía curiosa y a veces rabiosa asoma en sus miradas y expresiones-, y quieren vivirla sin interferencias de ningún tipo, considerando que la experiencia migratoria de sus madres o padres es para ellos ahora una normalidad asumida cuando se les pregunta una definición de la experiencia migratoria de su familia.

Los que trabajan deben ser más responsables en su trabajo y no dejarlos cuando les dé la gana (*Christopher, 15 años, Piñas*).

Para ellos, las distancias significan separación en lo físico y en lo afectivo “a veces uno pierde el amor a los padres”, con impactos diferentes, y diferenciados: “a veces se van y aquí ya se ponen a fumar drogas, a hacer otras cosas”. Pero las familias de la migración que les presentan los medios no atemorizan a los adolescentes, e incluso están pendientes de que los objetivos se cumplan, sin dilaciones.

Foto 32



El Universo. 25-dic-2000. Fuente: ABCCE-O.

Las noticias sobre emigración dicen que ésta destruye familias, sin embargo, los adolescentes hijos de emigrantes, no se sienten destruidos ni distanciados. La comunicación, como quiera que ésta se dé, es importante, y la familia continúa su ruta:

... “siempre pasan llamándonos y están en contacto con nosotros” (*Christopher, 15 años, hijo, Piñas*).

En ciertas familias sí, otras no, casi todas son unidas, se comprenden y todo, pero cuando emigran ya cambia. Entonces no se puede decir una sola cosa (*Paulina, 14 años, hija, Pasaje*).

Formas de comunicación y mantenimiento de vínculos y lazos familiares, fortalecen la estadía de los y las adolescentes, que estudian, juegan, se divierten, salen, aprenden cosas nuevas a su arbitrio, aciertan, se equivocan, y continúan. Van de la mano con la tecnología, con muchas horas de navegación en Internet, los musicales mp3 y mp4, el *chateo* con sus pares, la *web-cam* para ver a sus padres o madres en el extranjero, son importantes con una experiencia vital en la que la emigración internacional se vuelve una dirección más en el Internet. Poco a poco, el recuerdo, la conexión, la llamada telefónica, o la espera de la visita anual de sus padres o madres, se tornan en una rutina en sus agendas juveniles, al igual que la lectura de las noticias sobre migración, como veremos más adelante.

Gráfico 6:

<p style="text-align: center;">La migración no es sinónimo de riquezas <i>1/13/2007</i> <i>Redacciones Ambato y Riobamba. El Comercio.</i></p> <p>La migración tiene varias caras. Las más tristes y conmovedoras se encuentran en varias zonas rurales.</p> <p>Durante el entierro de Carlos Palate, el pasado sábado 6, en la parroquia de Picaihua (Tungurahua), aparecieron no solo los familiares y amigos de una de las dos víctimas del atentado de ETA, en Madrid, sino también muchas personas que tienen a uno de los suyos en el exterior.</p> <p>“Me da miedo por lo que pueda pasarles a mis hijos”, dice Tránsito Bonilla, justo antes de regar unas lágrimas.</p> <p>Ella también es de Picaihua. Su hija Verónica, de 20 años, partió para Italia a finales del año pasado, pero aún no llega a Milán.</p>

El Comercio. 13-01-2001. Fuente: www.elcomercio.com

... cada quién decide para irse, y cada quién tiene que ver para su porvenir, cada quién se hace su daño, depende de por qué se va y para qué se va (*Daniela, hija, 12 años, Pasaje*).

El imaginario de los y las adolescentes hijos de migrantes, y lo que publican los medios, tiene su principal articulación en las representaciones de la familia transnacional: dispersa en distintas partes del planeta, en permanente contacto y con lazos afectivos y de nexos y relaciones familiares, manteniendo esa imagen de familia unida a la distancia (Brycenson y Vuorela 2002, citada por Sorenseng, 2008: 263):

Ya no sigue vigente (la familia *tradicional*), porque, porque la mayoría de la gente de aquí de Ecuador casi ha emigrado, y antes ya no estaba muy unido, desde antes de esto de la emigración (*Daniela, 12 años, hija, Pasaje*)

En ese punto los adolescentes ponen en juego su fortaleza juvenil para asimilar y vivir un proceso en el que posiblemente no haya vuelta atrás; en este caso, podría ser aplicable para ellos esta idea de que “los lazos que unen a las familias transnacionales tienen que ser más fuertes que las fuerzas, tanto legales como físicas que las separan” (Herrera Lima, 2001: 89, citada por Sorensen, 2008: 263).

Por otro lado, los y las adolescentes hijos de migrantes, fluyen en un colectivo humano que crea y recrea sus propios espacios y códigos juveniles de comunicación interpersonal, a la par del apego y uso de las innovaciones tecnológicas que los asombran cada día y les permiten conocer mundo, más allá del que puedan estar viviendo sus padres y madres en el difícil mercado laboral del extranjero en el que prueban suerte. En el tema familiar, merece punto aparte lo generacional, cuando los jóvenes hijos de migrantes –sea en origen o en destino– asumen conductas que los particularizan y se constituyen en mensajes hacia sociedades excluyentes y culpabilizantes, pero en las que buscan un reconocimiento y aceptación. En este punto es importante traer a colación el trabajo de Feixa (2006) y su análisis sobre culturas juveniles, su simbología, conductas y formas de comunicarse con el mundo que los rodea; se resalta una irrelevancia de las diferencias por clase, raza o género, frente a una

prevalencia de lo etéreo y grupal como una experiencia vital y que a su vez es capaz de llenar sus vacíos de comprensión por parte del mundo de los adultos.

En este punto, entran otra vez los medios, voceros del mundo de los adultos, en los que se reflejan ideologías y construcciones, pero que entre el sensacionalismo y la espectacularidad que tanto molestan a los y las jóvenes, permiten breves resquicios para el asomo de la familia transnacional y sus formas de vida en dispersión y vínculos a la distancia, lo cual también es percibido por los y las adolescentes entrevistados.

4.4 Los familiares de emigrantes frente a las representaciones de los medios

Los familiares de emigrantes y los medios mantienen una relación que se mueve entre la rutinización de las lecturas de noticias internacionales para estar informados sobre lo que pueda afectar a sus parientes en otros países, y el disgusto por los enfoques utilizados.

La idea de recibir un producto comunicacional confeccionado por una empresa privada, para la venta masiva, en franca competencia con sus pares para captar más lectores-compradores y anunciantes, a quienes les interesan esos lectores, causa “ruido” entre los y las entrevistadas cuando se les muestra las noticias sobre emigración internacional que usualmente nos presentan los medios en épocas de navidad, o a fines e inicios de año.

Un negocio más, fines de lucro, son las primeras ideas que se les vienen a la mente, y luego especulan acerca de si es cierto o no, o si se ven representados o no en esas noticias –*“ellos se van para ganar algo en la vida”*.

Foto 33



El Universo. 5-01-2001. Fuente: ABCCE-O.

Los argumentos de peligro (foto 33), drama y dolor, y figuras de familias convencionales rotas y sufrientes por la emigración de sus integrantes, no los sorprenden:

Siempre se nombra a mamá, papá e hijos, siempre ese es el círculo familiar que tienen enfocado ellos, para ellos no existe otro círculo familiar que no sea el que tenga cuatro personas (*Negeb, familiar, 20 años, Pasaje*)

Consideran necesario que los medios cuenten la historia completa, pues se centran en aspectos negativos del proceso migratorio, invisibilizando el potencial de ecuatorianos y ecuatorianas para lanzarse a aventuras lejos del país y “conquistar” nuevos mundos. Esa imagen de victimización, les suena peyorativa al no reconocer en sus familiares la capacidad para salir adelante en sus emprendimientos migratorios fuera del territorio nacional y sin el amparo de la familia y el Estado: ... “no todos corren la misma suerte, pero se victimiza a seres que también se están favoreciendo” (*Dagne, 31, familiar, Pasaje*).

La recuperación del impacto de la separación más que traumática, es vista como una situación mucho más compleja (Carrillo, 2005, citada por Wagner, 2008: 331), y, en el caso de los grupos focales entrevistados, es asumida en su mayor parte como una

responsabilidad personal, respaldada en valores y tradiciones, tales como la comunidad, la religión, la figura de la familia unida, en lo que se apuntalan para superarse:

¿Qué opinan de las noticias que dicen que la migración destruye familia?

Es una cuestión creada, hay un imaginario de que la familia tiene que permanecer unida, y que con la migración se destruye, como dijo Negeb si hay cimientos o valores creados desde el principio, no tiene por qué ser un pretexto el hecho de que si mi mamá o papá se van mis hijos vayan por mal camino, por otro lado quedarse a cargo de los tíos, son los lazos o vínculos familiares que deben ser fuertes, que nunca van a sustituir a la mamá o al papá pero me parece que son un poco exagerado lo que presentan los medios (*Víctor, familiar, 36 años, Pasaje*).

En el grupo focal de familiares de migrantes de Pasaje en Trento, Italia, son más prácticos a la hora de la reflexión sobre el viaje por una causa común. Abiertos a las rupturas en el tema familiar, y los medios no les hacen cambiar de parecer. No se dejan llevar por los titulares periodísticos que relacionan a la emigración con la destrucción de familias, pues si algunos se han ido solo por cuestiones económicas, otros, en cambio, lo han hecho por rupturas familiares previas, como una forma de escapar de su realidad.

Foto 34



El Universo. 26-01-2001. Fuente: ABCCE-O.

Para el grupo focal de familiares adultos de Santa Rosa, por ejemplo, partir es una forma de solucionar sus vidas con autonomía e ir decididos al éxito o al fracaso, en términos económicos o de empleo, afectivos o deseos de cambio, pero libres al fin. Todo depende también, del imaginario acerca de lo que es ser unido, o lo que es ser una familia, y los valores fundamentados en una experiencia de vida, que es un evento que se individualiza y recrea para uso personal:

A través de las noticias y la familia se puede llegar a una investigación y un resultado de los sucesos que a ellos les están aconteciendo, porque allá las familias son los que conocen más de cerca la situación (*Fanny, 38 años, familiar, Santa Rosa*)

Unidos a la distancia

La separación los aleja físicamente, pero no siempre en lo afectivo o en sus relaciones, que aunque “ya no es lo mismo”, como los entrevistados dicen; de todas formas continúan en contacto permanente, para cuestiones económicas, por la

convención, por mantener la imagen de la familia unida, –“ellos no salían sin mi permiso”-, o por simple rutina.

Foto 35



El Universo. 24-12-2000. Fuente: ABCCE-O.

Los tipos de familia y prácticas de relacionamiento a la distancia, no son vistos como tales en los medios, esto es, como formas diferentes de construcciones familiares, que comparadas con el discurso de orden, significan una *otredad* asomada entre las líneas y fotografías de los periódicos, aunque no frontalmente, pero están allí.

En parte claro que uno se preocupa, pero si las noticias fueran reales, también fuera necesario que uno se preocupe por ello, llamarlos, ver si en verdad lo que dice el periódico o no es, cuando pasaban los desastres por allá uno estaba más pendiente sufriendo por eso, lo que pasaba por allá, hay familiares que solamente esperamos que lleguen las remesas y no nos preocupamos por lo que está pasando, y cuando eso pasa (la publicación), uno se preocupa y los llama también a los familiares. Entonces lo que publica también ayuda (*Mariela, familiar, 58 años, Sta. Rosa*).

Ahora, no podría caerse en una posición moralista de decir que es malo o bueno el ser una familia con tales o cuales características; sin embargo, cabe recordar que las rupturas familiares ya suelen existir antes de la partida, y eso es capaz de mantener en pie a las personas que integran a la familia emigrante: seres que no se amilanan, y se proponen a sí mismos reconocerse y constituirse en su condición de familias de migrantes, empoderados de su condición de ruptura –al aceptar su situación y acomodarse con ella, sin mayores “remordimientos”-:

Hay que considerar que hay un nuevo tipo de familia si la comparamos con la familia tradicional, que no podemos decir que mejor o peor, pero no debería tampoco ponerse en discusión, simplemente son lazos de cariño, prácticas familiares (*Víctor, familiar, 36 años, Pasaje*).

Como señala Heike Wagner (2008: 327), los casos particulares de familias con problemas en el marco de la migración, son contextualizados -en una tradicional posición que lleva un poco de sentido de religioso, pecaminoso- en busca de un culpable.

El tradicional “olfato periodístico” ubica aplicadamente estos casos y se hace eco de sus conflictos, aunque de manera implícita, muestra realidades con las que los lectores familiares de migrantes también se identifican, aquella de la unidad a la distancia, en la que se pierde el control de la supuesta vigilancia del buen comportamiento de los miembros de la familia, de las relaciones, normas y conductas de acuerdo a la convención, y que se ejerce en presencia –o ausencia-, o supuestamente se ejerce, puesto que, es conocida la práctica de la doble moral en el discurso tradicional del buen comportamiento e imagen de la familia unida a cargo de una figura rectora que por lo general es la del padre, pero también de la madre, sea como jefa de hogar o en su rol de cuidadora del hogar, los valores, los hijos y la familia en sí.

...muestran una realidad (los periódicos), esas familias unidas en un espacio que ya no hay, ahora hay la unidad a la distancia (*Marolis, familiar, 44 años, Sta. Rosa*).

En el caso de los migrantes y sus familias, este cerco de protección se dispersa, y ya no hay quien dé cuentas a la sociedad sobre cómo se están portando los hijos e hijas, la

mujer, sobre todo las mujeres, y entonces quedan a la intemperie, manejando su libertad en un ejercicio a la distancia, que los medios no admiten pero lo dejan entrever en sus enfoques al mostrar aquellas familias dispersas por el mundo.

Los emigrantes y sus familias son parte de una realidad diferente que también se refleja en las noticias de los periódicos (y ellos lo perciben así). Al respecto, los entrevistados coinciden en decir:

En el mismo lugar la familia está sin norte, padre madre e hijos trabajan, de noche se ven un ratito, no es como antes que los padres o madres tenían otros roles, así no se vayan, no es como antes (*Mariela, familiar, 58 años, Sta. Rosa*).

Mis hijos que están allá están muy pendiente de nosotros, sabemos que ellos tienen mucha preocupación por los padres que estamos avanzados de edad, necesitamos el apoyo de ellos, aunque no todos tienen esa misma suerte (*Eloisa, familiar, 73 años, Sta. Rosa*).

La construcción mediática de los escenarios y actorías de la migración internacional va de la mano con el imaginario acerca de las familias y formas de relacionamiento; como señala Wagner (2008), la salida de mujeres al exterior está vinculada también, a más de lo económico, a una búsqueda de opciones ante la exclusión social o a la violencia intrafamiliar, y aunque se generan espacios que cuestionan los roles de género y renegociaciones alrededor de los mismos, sin embargo no se logra romper los estereotipos –alimentados también por los medios– que centralizan la culpabilización de las mujeres que emigran, acusadas de ser “malas madres” por “abandonar” a sus hijos” (Wagner, 2008: 333-335).

En las páginas de los medios, aunque muestran un discurso construido desde un poder hegemónico que reproduce prácticas y estereotipos androcéntricos y patriarcales, la posibilidad de un posicionamiento de estas imágenes y representaciones, entra en disputa con aquella realidad diferente, que a la larga la muestran, y es percibida por lectores familiares de migrantes.

Funciona entonces el *paisaje mediático* de Appadurai (2001), en el que el acceso al conocimiento y a la imaginación, se democratiza, de tal forma que estas “franjas de realidad” que llegan a los y las lectoras a través de los medios, son capaces de

constituirse en sus puntos de partida para organizar sus propias vidas y optar por un cambio en ellas (Appadurai, 2001: 49). Así, la culpabilización de la mujer o su potencial “absolución” cuando son percibidas estas realidades diversas, se construye y deconstruye en forma permanente en la interacción medios-lectores/as; ocurre a la hora de la lectura, a la hora de emitir juicios moralizantes, o de imaginar los mundos posibles en aras de una búsqueda permanente que cobra fuerza en esta nueva etapa de la emigración internacional mediatizada.

Lo anotado no implica desconocer las contradicciones que el mismo Appadurai (2001) muestra en cambio en sus *paisajes étnicos*, en donde la violencia machista como una forma central de masculinidad, persiste y se actualiza, en desmedro de las mujeres, que “tienen que lidiar en condiciones de trabajo cada vez más duras”, en sus hogares y en el mercado laboral, y si bien en estas comunidades imaginadas, o desterritorializadas, “hay un disfrute de las nuevas disposiciones de capital y tecnología, no escapan a tener que adoptar o representar hasta el final los deseos y fantasías contenidos en estos nuevos *paisajes étnicos*, aún si simultáneamente hacen el esfuerzo por reproducir a la familia como micro cosmos cultural” (Appadurai, 2001: 58).

4.5 El imaginario sobre las familias emigrantes construida por los medios en el vecindario

La vida en comunidad, en el barrio, donde todos se saludan, y todo ocurre en vecindario, es un referente importante para las personas que viajan al extranjero en calidad de emigrantes. A su vez, los vecinos y vecinas, tejen sus propias historias, basadas en lo que ven en los periódicos y sus propios testimonios al ver de cerca la experiencia migratoria de estas personas que hasta hace poco vivían junto a sus viviendas, intercambiaban cotidianidades y confianzas. El vecindario opera en la construcción del imaginario acerca de los emigrantes y sus familias; y los periódicos, aunque no son un determinante, proveen insumos con su entredicho acerca de la migración y la destrucción de familias señalada en las noticias.



El Universo. 1-12-1993. Fuente: ABCCE-O.

¿Como definen la experiencia migratoria de sus vecinas y vecinos?

Por una parte es buena, porque cuando uno va a emigrar a veces por trabajo o económico, está bien, pero la parte emocional espiritual no sabe porque por la codicia y eso cambia la persona, por una parte bien y otra mal (*Cristina, 23, vecina, Pasaje*).

Eso (lo que dice Cristina) es verdad, porque hay personas que sí tienen posibilidad para vivir, pero por la ambición del dinero se van a otros países, pero por ejemplo en otras ciudades o en otros casos sí hay esa necesidad (*Rosa, 47, vecina, Pasaje*).

Las vecinas, en calidad de lectoras ajenas pero a la vez implicadas por la cercanía de la barriada, se tornan en la voz de la convención, miran con solidaridad a sus vecinos y vecinas que por pobreza económica o rupturas familiares previas han debido emigrar a lugares lejanos, pero al mismo tiempo se preocupan por lo que sucede con las estructuras y relaciones familiares, y dialogan con lo que dicen los medios, entre un discurso que moraliza y uno que reconoce una realidad que no se puede ocultar.

Las familias de la emigración presentadas por los medios, son reconocidas por las vecinas, los momentos de felicidad por el reencuentro y la triste despedida para volver a la rutina del trabajo en tierras lejanas, en labores consideradas “difíciles”.

Pienso que viviendo allá, estarían un poco más tranquilos, no sé, uno pensando en la familia de los que quedan acá, cómo pueden vivir los familiares separados de los hijos... (Daniela, 30, vecina, Pasaje).

Es persistente el rol juzgador del vecindario, que se atribuye la potestad de cuidar a sus familias miembros; en el juego también entran los familiares adultos de los y las emigrantes, cuando entre sus contradicciones en el afán de justificar o explicar la situación de sus parientes, señalan que la emigración destruye familias, provoca el abandono y descarrío de los hijos e hijas, que se rebelan y empiezan a hacer sus vidas, lo cual es visto como algo muy negativo, al igual que muestran las noticias de los medios presentadas en las diapositivas de los talleres focales:

Foto 37



El Universo. 19-02-2007. Fuente: ABF-Q.

Creo que sí, es cierto eso que vemos (en los diarios), los padres se van, no tienen quien les dé un consejo (los hijos), y los familiares con que se quedan no es lo mismo (*Daniela, 30 años, vecina, Pasaje*).

Aunque se reconoce la existencia de rupturas y conflictos familiares antes de la emigración, a la hora de hablarlo el tema es un tabú; al igual que en las noticias que se les presentan, no se publicita una problemática de género capaz de impulsar una experiencia migratoria, es entonces cuando se insiste en las motivaciones de orden material de sus vecinos para salir del país en busca de mejores días para su familia, y que no a todos les va igual:

P: ¿Qué opinan sobre estas familias migrantes que nos presentan los medios?

Se nota tristeza (en las noticias de los periódicos), tanto cuando se van como cuando están allá, porque más que un trabajo están pendiente de lo que dejaron, la familia, qué les pasará, entonces para uno no importa la familia, pero la familia está primero, puede ser el dinero lo que venga, lo que sea pero cuando hay estas cosas se está pensando que el dinero no es todo (*Mariela, 28 años, Sta. Rosa*)

La incertidumbre sobre el futuro de la familia, está presente en los comentarios de vecinas y familiares de emigrantes, que reconocen que los medios muestran una realidad acerca de las familias fragmentadas en el marco de la emigración pero a su vez defienden la idea de la familia *tradicional*:

¿Qué piensan de las familias migrantes que muestran los medios?

Se está perdiendo esa integración familiar debido a lo que es la migración, pero gran parte no se ha ido, permanece, y pese a que no tienen los recursos económicos suficientes, igual están aquí. (*Cristina, vecina, 23 años, Pasaje*)

Entre el vecindario, en parte atendiendo lo que dicen los medios, o reflexionando sobre sus propias posibilidades de viaje, la familia “tradicional” (nuclear, unida en un espacio físico) es una realidad que se diluye cuando la miran a futuro, pues no se descarta una separación, idea que se vuelve parte de sus pensamientos cotidianos, en atención a urgencias económicas o emotivas:

No sé... por ahora estamos juntos en mi familia no sé más para adelante... *Rosa, vecina, 47 años, Pasaje*)

Sí emigran, pero otros todavía están unidos... **-Pero qué opina de eso:** ... no sé... la separación, porque no hay trabajo (*Daniela, vecina, 30 años, Pasaje*).

En otros casos, la migración les ha ayudado a revalorizar la relación familiar. A la distancia, la añoranza los avoca un acercamiento que antes no tenían (Bryceson y Vuorela 2002, citada por Carrillo, 2008); en ese marco, se magnifica la institución de la familia, la alegría del reencuentro durante las visitas, para retornar luego a sus países de destino (foto 38) con un equipaje emotivo que los impulsa a seguir en su aventura viajera.

Foto 38

The image is a screenshot of a news article from the website 'EL COMERCIO'. The page header includes the newspaper's name, a search bar, and the date 'Quito - Ecuador | 8 de febrero del 2007 | 11H32 (GMT-5)'. The article is categorized under 'SOCIEDAD' and has a word count of 677 and a reading time of 4'30". The main headline is 'El retorno se concretó para 140 afectados por Air Madrid'. The text describes the arrival of 140 emigrants in Guayaquil, mentioning a 37-year-old man, Gonzalo Carrillo, and a group of 80 Ecuadorian emigrants. A photograph shows a man in a blue shirt embracing a woman in a green shirt. A caption below the photo reads: 'Entre lágrimas y abrazos, Betty Muñoz se despidió de su madre Mariana Muñoz antes de abordar el avión que le llevó de retorno a Madrid. Foto:EL COMERCIO'. The article also mentions that the emigrants had luggage and children, and that they took photos of their families before leaving.

El Comercio. 8-02-2007. Fuente: www.elcomercio.com

La distancia unificando familias, la incertidumbre de la familia unida en un espacio físico, imaginar nuevas formas de relacionarse y continuar unidos a la distancia, el contacto cotidiano a través de llamadas, la comunicación y la permanente información a través de los diarios, en una negociación constante con los contenidos mediáticos. Los

migrantes y sus familias están en la mira, las conversaciones, los tabúes y lo abyecto en cuanto a las relaciones familiares y de género pugnan por mostrarse entre el discurso convencional de las noticias sobre migración internacional de los periódicos consultados, y esto es percibido por el vecindario.

4.6 Posibilidades de viaje a través de las noticias de los medios: riesgos y ventajas

El poder absoluto de los medios tambalea con las reflexiones de la audiencia, que se informa, se alegra, o entristece con las noticias que lee, pero resguarda su espacio personal para la toma de decisiones en la relación con sus familiares, o para la posibilidad de un viaje, sus riesgos y ventajas. Sobre las preguntas acerca de su relación con los medios, consideramos necesario ubicar las respuestas de jóvenes y adultos en este bloque temático, para enriquecerlo con la confrontación entre dos tipos de visiones diferentes:

Foto 39



El Universo. 17-01-2001. Fuente: ABCCE-O

P: ¿Los periódicos les han sido de utilidad para su experiencia migratoria y relación con familiares?

No me sirven porque solo sacan las cosas malas, nunca lo bueno (*Paulina, 14 años, hija, Pasaje*).

Entre los jóvenes y la prensa escrita hay más desencuentros y hasta cierta molestia y indiferencia con respecto a los medios. En cambio, entre los y las adultas, hay una actividad constante de construcción de lectores y lectoras, quienes están ávidos de información sobre lo que sucede en el exterior y sienten que a la par de traer malas o buenas noticias, también les es de utilidad:

P: ¿Cómo se acercan a los medios, leen las noticias, ven televisión, Internet?

Televisión todas las mañanas (*Marolis, 44 años, familiar, Sta. Rosa*)

Me identifico más con las internacionales, los informes de allá, de España (*Carlos, 60 años, familiar, Sta. Rosa*)

Me identifico con todas las noticias porque a uno le conviene saber todo, uno se pone a pensar: pobres familiares, cómo estarán, y aún cuando no sea un familiar de uno, allí se sabe lo que se siente tener allá un familiar (*Gonzalo, 46, familiar, Sta. Rosa*).

Un familiar trabaja en el periodismo y sí donde el está a algún vecino le sucede a alguna cosa el se comunica con la radio Benemérita, llama radio Sucre y dice: miren está pasando esto, y nos dice que alertemos a los familiares, hace algún tiempo fallecieron unos chicos, y él nos llamó para que comuniquemos a los familiares, a tal hora voy a pasar por la radio, nos decía (*Laura, familiar, 39 años, Sta. Rosa*)

Las percepciones sobre el rol de los medios, dan cuenta de que éstos tienen momentos en que juegan un rol importante para informar de realidades y coyunturas que afectan o interesan a familiares de personas en el exterior, sin que esto implique una estandarización del rol de los medios, o de una relación de dependencia de los lectores con respecto a los periódicos, lo que nos hace pensar en los medios también como escenarios, en donde ocurre una dinámica relacional que sucede como una constante en el proceso migratorio y se constituye en un termómetro que mide las

intensidades de las vivencias y vínculos familiares a distancia, según sus particularidades:

P: ¿Los periódicos les han sido de utilidad para su experiencia migratoria y relación con familiares?

A mí sinceramente el periódico me pone un poco hasta nerviosa con las noticias que llegan, porque siempre hablan de las tragedias que los españoles les hacen a los ecuatorianos, el racismo, el maltrato, me pone nerviosa (*Negeb, 20 años, familiar, Pasaje*)

Yo prefiero ver el Internet. ***-¿Pero te sirve para tu relación con tu familia en el extranjero?*** –Me sirve para considerar a la gente que se va allá, el esfuerzo, lo que están pasando (*Paulina, 14 años, hija, Pasaje*).

El salir de la aparente comodidad de sus lugares de origen, incluso para la sobrevivencia, el vecindario y las relaciones afectivas en su entorno, en el marco de una nacionalidad y ciudadanía ejercida con más posibilidades de exigibilidad, no siempre es un paso que se da a partir de lo que se ve en los medios; si bien estos alimentan la imaginación, son despojados de su rol de actoría y poder, para constituirlos en escenarios por los que confluyen vidas allá y acá:

Desde que he estado afuera yo he tenido más afición a la prensa en general, y cuando estaba allá no había un día que no me conecte a Internet y leía los periódicos nacionales y locales porque quería saber cosas de Ecuador (*Elizabeth, 36 años, migrante retornada, Pasaje*).

Cabe destacar que, para la mayoría de los y las adolescentes entrevistados, leer los periódicos no es su estilo, y no le ven mayor utilidad en su condición de hijo o hija de emigrante; saben que los medios son una forma de comunicación a distancia, una forma de estar allá donde sus padres o madres, pero no sienten una utilidad para una experiencia migratoria. Los adolescentes de Piñas están relacionados con otras formas más modernizadas de comunicación, que implica diversiones y espacios de socialización con sus pares, tales como el Internet, o la televisión.

Los periódicos son cosas de adultos –sólo les falta pronunciar literalmente eso en la entrevista cuando se les pregunta su relación con los medios-; sin embargo, piensan que sus padres y madres sí hicieron uso de los periódicos antes de partir, con buena utilidad, ya sea porque reciben información actualizada permanente sobre la situación en el extranjero, o porque con ello pueden definir un cronograma de salida:

P: ¿Creen que los periódicos alentaron la decisión de emigrar de sus familiares, que se fueron por eso?

Sí, porque a veces hay gente que viene de allá y comienza a contar y hace que la gente de aquí se decida para salir (*Oswaldo, 13 años, Piñas*).

A diferencias de sus padres o madres, no piensan tomar la misma decisión, esto es, al menos en estas edades no se fijarían mayormente en los periódicos, o no se irían por lo que dicen las noticias en sus páginas, y más bien, hay la idea de que quedarse para terminar sus estudios y aprovechar las remesas es mejor opción:

La mediación de la experiencia migratoria a través de los periódicos impresos, con sus enfoques securitizados y truculentos, provoca preocupación y tensiones entre los familiares de emigrantes, y por lo tanto no son considerados como de mayor utilidad. Los medios sí son útiles en cambio, cuando se viven momentos políticos claves para la estadía de los migrantes en sus países de acogida:

A los que están allá les sirve. A mí me sirve, sobre todo esto último del plan retorno uno se entera y se comunica con la familia y se los puede guiar los beneficia o no (*Víctor, 36 años, familiar, Pasaje*).

... Mi mami estaba preocupada el otro día, mi hermana le llama y le dice que no es nada (*Dagne, 31 años, familiar, Pasaje*).

Pero a la hora de decidir, la influencia de los medios pasa a un segundo plano, pues primero están los consejos de la familia sobre la necesidad de irse tras la pareja para salvar el matrimonio, o las cadenas familiares, y del vecindario, que tejen un imaginario fascinante acerca de la vida en el exterior:

Foto 40



El Universo. 17-01-2001. Fuente: ABCCE-O.

La decisión fue de la misma gente que comenzó a irse y como unos vieron que les iba bien, y toditos comenzaron a irse (*Gonzalo, 46 años, Santa Rosa*).

No solo por la situación económica sino por ir a investigar a conocer otro país, ver como es la vida por allá de lo mucho (noticias que les ha llegado) que decían (*Rosa, 61 años, familiar, Santa Rosa*).

Al final de sus reflexiones de su relación con los medios, los y las entrevistados, sobre todo los adultos, consideraron que en general la mediación los ingresa al tema, y les recuerda la posibilidad de viaje; también los avocó a pensar en sus propias vidas y reconocer que es un tema que permanece la categoría de posibilidad:

No (me voy), por la relación que tengo con mis hijas, me dolería mucho dejarlas, porque no tengo el medio económico como para viajar con ellas (*Negeb, 20 años, familiar, Pasaje*).

Sí, pero no me iría a quedar mucho tiempo, solo para pasear (*Daniela, 12 años, familiar, Pasaje*).

Las noticias de prensa sobre emigración internacional, se articulan con los intereses de los y las lectoras, para configurar un escenario mediático en el que se construyen

agendas que no necesariamente tienen que ser de reunificación o partida; simplemente un medio es capaz de mantener el mito de retorno, o alimentar esperanzas de salir, o contribuir a desecharlas -por el tipo de noticias que presentan y que no siempre son aprobadas por los lectores familiares de migrantes-, sobre todo cuando los medios se ponen “nerviosos” y asustan a todos con sus escándalos, generan disgustos e indiferencias y desvalorización de su rol de poder absoluto. Entonces el público se activa para desechar, o negociar, o ser más autónomo a la hora de decidir, aunque eso no implique un ejercicio de poder sobre el medio. Las posibilidades de viaje se convierten entonces en eso, una posibilidad, en la que la realidad está a dos páginas o a líneas de distancia, pero es algo que a lo mejor nunca se dará.

Conclusión

Las mujeres que han tenido una experiencia migratoria, tienen una relación franca y utilitaria con los medios: conocen nuevas formas de vida y una realidad protagonizada por ellas en lugares lejanos, lo que no siempre se compagina con lo que dicen las noticias de los periódicos. Hay lágrimas, sí, nostalgias y tristezas, pero también reclaman la visibilización de una lucha por levantar sus vidas luego de la decisión “transgresora” de dejar su terruño y tradiciones, o en la búsqueda de liberarse de la violencia de género y subordinación; buscan el reconocimiento, aquí y allá, de esa *otredad* que bullía en sus adentros antes de partir y que ahora la ejercitan con mayor propiedad.

La polisemia de su discurso, expone a los medios a interpretaciones y posibilidades de decisiones por parte de sus lectores y lectoras migrantes y sus familiares, de una manera diferenciada, según sus condiciones, circunstancias y otras especificidades de la audiencia; esto inclina la balanza a la posibilidad de ver a los medios en un rol de escenario, en el que se tejen historias y micro relatos de búsqueda y liberación. Entre sus fotografías, titulares y párrafos, confluyen familias-audiencias, como protagonistas o lectores relacionados, para configurar escenarios de vidas imaginadas, que se posicionan luego en la comunicación cara a cara, creando posibilidades de viaje, aunque éstas no se concreten.

Al igual que en las representaciones mediáticas, cuando se refieren a las familias de la migración, el discurso de los grupos focales se mantiene en constante disputa entre la reproducción de estereotipos y la rutinización de otras formas y prácticas familiares; con respecto a lo segundo, se destaca que los grupos focales también tienen una lectura, “entre líneas”, del discurso implícito de los medios sobre estas familias de la migración, fragmentadas pero con vínculos a la distancia, hecho que a su vez es asumido por los entrevistados como una realidad que cada vez escandaliza menos.

La incertidumbre de lo que ocurrirá en el proceso migratorio, tal como lo viven, y tal como lo ven en los medios, es una forma de plantear la unión familiar (la familia nuclear unida físicamente) como algo no determinante en sus vidas, y que hay otras posibilidades y propuestas que comienzan a fluir a lo largo de la aventura del viaje.

La figura de la familia transnacional mediatizada –actualizada-, emerge y circula entre el imaginario y las vidas de las y los migrantes y sus familiares, que ejercen la unidad a través de aquella doble ausencia y presencia en sus hogares y países de origen y de destino, mediadas por los textos y el imaginario. Pero la fluidez con la que ocurren las adaptaciones a nuevas formas de vida y relacionamientos familiares, que las presentan los medios y permiten que los y las lectoras también se reconozcan en sus páginas –aún cuando condenen la securitización y la incursión en aspectos íntimos-, tal vez tenga sus referentes en antiguas prácticas familiares, que no estaban contempladas en los discursos convencionales, pero sin embargo, predominaron en los micro relatos de la vida diaria de mujeres y hombres entrevistados.

Una discusión acerca de este reconocimiento, y su relación con el mundo mediático, lo que se construye en el escenario de sus páginas –sin dejar de ser actores-, podría facilitar aperturas para un mayor disfrute del hecho migratorio como un elemento liberalizador de las mujeres –aunque esto pueda estar muy lejos de suceder. Esto empataría con la posibilidad, también vista en las discusiones, acerca del carácter polisémico de los textos mediáticos a ser interpretados según el interés y las especificidades de la audiencia.

Las mujeres, en sus relaciones de género al interior de las familias, ven en la mediatización de estas formas de vida, una posibilidad de recuperar espacios, a través de los textos que si bien se construyen desde un discurso de hegemonía y poder, también pueden ser un escenario en el que reconfiguren sus formas de relacionamiento,

autonomías para salir adelante en una decisión liberadora, solas o acompañadas, aunque a riesgo de cargar a la distancia el peso de su rol doméstico y familiar, o relaciones de violencia y subordinación.

CONCLUSIONES GENERALES

En el marco de la migración internacional, se torna de interés un análisis de los medios masivos de comunicación y las imágenes y representaciones que proyectan sobre las familias, las representaciones de género, y su relación con la audiencia: 1.- ¿Nos están mostrando novedades en cuanto a las estructuras familiares y los roles de género? 2.- ¿Cuál es la relación establecida entre los lectores y lectoras con los medios masivos y sus noticias de migración internacional? 3.- ¿Cuál es el rol de los medios en ese sentido? ¿Se limitan a un rol de actoría dentro de un sistema político económico? ¿Son escenarios donde se configuran o consolidan prácticas en el ámbito familiar? ¿Cómo quedan las mujeres en este vaivén de confluencias y bifurcaciones alrededor del tema familiar mediatizado en el contexto migratorio? En esta investigación, he tomado varios caminos para analizar estas preguntas, en aras de explorar el mundo de las posibilidades como una forma de mirar más allá –migrar más allá-, de lo que nos ha dicho siempre la convención social y sus dispositivos de control. Una revisión de este desplazamiento de los cuerpos y de sus formas de sobrevivencia en el planeta, no puede darse si antes no se realiza un recorrido por espacios claves que en esta oleada migratoria son una constante a considerar: los medios masivos de comunicación y sus representaciones.

En primer lugar, de la investigación realizada, persiste en los medios aquella figura de presencia y ausencia de los y las migrantes y sus familias, tanto en origen como en destino, pero no de la familia tradicionalmente hablando –o lo que desde la convención se ha llamado “tradicional”: la familia como una unidad biológica en un espacio físico específico-, sino de la familia transnacional, aquella fragmentada y dispersa que mantiene sus vínculos y relaciones a distancia, y proclama su unidad a toda costa, y que se resiste a la desaparición de la institución de la familia en los caminos del mundo por donde se mueve constantemente. Su imagen se proyecta en forma permanente en las noticias de los medios, pero no en forma explícita. Aparece en primera instancia tras el discurso moralizador del estigma del abandono del terruño y los suyos, o es castigada con la violación de sus mujeres o con enfermedades mortales. Se trata de un discurso que activa los dispositivos del poder sobre el cuerpo y la sexualidad, y en especial de una identidad sexual hegemónica personalizada en el rol de las mujeres, o quienes

quieran ser como ellas –en el caso de las primeras noticias sobre emigrantes infectados con VIH/Sida, en 1994, para entonces se manejaba, y aún se maneja, el mito de que dicha pandemia era transmitida principalmente por los *gays* y las mujeres-.

Luego, la familia asoma con timidez entre los fierros de la pequeña furgoneta y el tren accidentados en Lorca, en el que murieron doce ecuatorianos, en el año 2001; figuras lejanas en las fotografías de los periódicos, que miran de frente a sus lectores para decir aquí estamos, y salimos a marchar con nuestros hijos e hijas en España, para reclamar por la inseguridad de un no ejercicio de derechos ciudadanos en un país receptor. Los periódicos lo saben, publican historias familiares, tristes funerales con madres y familiares llorando a sus muertos, aquí y allá, ocurre una instrumentalización de la figura de la familia, que es entonces una forma de ausencia y presencia a la vez, porque están puestos como algo lejano, un telón de fondo, la familia rota y vulnerable con sus miembros entre España y Ecuador, pero cercanas porque el resto de lectores -los que no tenemos familia en España-, pensamos que sí, que están rotas por culpa de la migración, aunque ésta sea una generalización en el marco de un discurso de orden, pues en la práctica, muchos o muchas nos sentimos identificados con esas prácticas y formas de familia diferentes a lo convencional.

En tercer lugar, se encuentra esta idea de lejanía y cercanía; cobra fuerza en los últimos años, se visibiliza con más dureza sí, en el atentado de ETA en diciembre del 2006, donde mueren dos jóvenes migrantes ecuatorianos, que además de ejercer una ciudadanía y derechos en España, también sufren los riesgos y problemas de allá (Cortez y Carrillo, 2008: 443). En los micro relatos periodísticos sobre los jóvenes fallecidos, asoma otra vez la familia migrante, a través del drama sensacionalista y la crónica del sentimiento que apela a sacrificios de hijos que se alejan para ayudar a su familia –“Yo no te mandé a España para que retornaras así”, rezaba un titular que parafraseaba los lamentos de la madre de Carlos Palate, muerto en el atentado.

Vidas separadas por las montañas de la serranía andina y el mar, unidas por la prensa y sus coberturas del funeral por las calles pedregosas en donde cuando niño jugó fútbol Carlos Palate. Sin embargo, otros espacios periodísticos dieron apertura a una posibilidad preciosa para algunos –que puede resultar idealizada para otros-, de crecer, desde los 7 años de edad, primero de la mano de su madre en Italia, luego de su padre en España, y después solo con su novia, como contaba la crónica sobre Diego Estacio,

el joven machaleño que vivió mundo antes de morir en el atentado de ETA. Por supuesto, la recepción de Carlos Palate causó más lágrimas y nostalgias que la de Diego; a Palate lo despidió su madre, sus hermanas y toda la comunidad, con lágrimas y cánticos religiosos en su lejano pueblo rural, era una familia transnacional que mantenía fuertes vínculos y tradiciones y se sostenía así una imagen de unidad a la distancia; a Diego Estacio en cambio lo despidió su novia –“allá nos vemos”, le dijo en el funeral en Machala-, la familia convencional estuvo invisible en la despedida de Diego, pero visible y pugnando en la memoria de la gente, sorprendida por los medios masivos con la asistencia al fin de una vida vista como parte de una normalidad.

Entonces, la idea de una lejanía de las familias transnacionales por omisión explícita en los medios, pero subyacente y asomándose entre sus argumentos sentimentalistas y espectaculares, y una cercanía de estas formas de familias fragmentadas que han sido vivencias de lectores y lectoras desde hace muchos años, se vuelve en una nueva forma de ser, un aquí y allá de “familia” mediatizada para el consumo implícito no asumido de sus lectores y lectoras, y tal vez para una politización que ocurre poco a poco.

En este tránsito, los medios, que construyen sus discursos desde el poder, con representaciones y estereotipos hegemónicos, se encuentran en permanente tensión, cuando se encuentran con un público que consume sus productos a su arbitrio, y en el fondo no condena tampoco estas prácticas, vistas como necesarias, ya comunes, e inevitables.

Si bien se da una relación de negociación, las instituciones que vigilan la permanencia de la convención –la iglesia principalmente-, también se asoman en las páginas de los medios, pero son desbordados cuando se trata de hablar de la familia, y no les queda más que darles la “bendición” y pedirles que reproduzcan los roles de género también en el exterior. Los medios se baten en una posición de ambigüedad que va del cuidado de la norma a través de aliados estratégicos –actores como la iglesia y sectores allegados- y una promoción implícita de estas rupturas en las prácticas familiares consideradas tradicionales, y, según lo revisado en las investigaciones, parece que les resulta difícil controlarlo.

De esta manera la familia transnacional se asoma, ya con más fuerza, ya más débil, en las páginas de los periódicos de los últimos catorce años, pero siempre está, no a través de un lenguaje frontal, pero sí como un discurso que muestra una realidad *otra*

acerca de las familias ecuatorianas. Todo esto, independiente de si es bueno o malo, la figura de la familia fragmentada está allí, desde los primeros infectados con VIH, el caso Lorena Gallo, los fierros de Lorca, la Ley de Extranjería y el atentado de ETA, eventos relacionados con épocas hito de la migración ecuatoriana, que marcaron una visibilización mediática del tema migración y una aparición de la familia transnacional que resplandece y palidece ante los ojos de los lectores y lectoras, entrando en permanente conflicto para los medios y para sus lectores.

En todo esto juegan un rol importante quienes están dentro de los medios, imbuidos en el diseño y ejecución de las agendas noticiosas: camadas de reporteros, jefes de redacción, editores, fotógrafos, directores, que una generación tras otra pasan por las redacciones de los periódicos apuntalando los roles mediáticos de actoría –política, económica, cultural- y de escenarios para la construcción de sueños y realidades; estos hombres y mujeres del gran ejército de trabajadores periodísticos, imprimen también el sello de sus vivencias personales, en un mundo donde el migrar se re-actualiza sin parar, y en donde las comunicaciones tecnologizadas permiten explayarse con mayor rapidez y puntualidades en la recreación de las informaciones periodísticas.

Tal vez esto nos pueda hablar de las diferencias de forma y contenidos que encontramos en el discurso noticioso entre 1994 y el 2007, y nos han permitido ver más cosas de la familia transnacional en los últimos años: sus prácticas y estructuras, como un contra discurso velado que a su vez devela una realidad.

Entonces las familias transnacionales, fragmentadas, dispersas, algunas con rupturas definitivas, otras unidas y con lazos afectivos a la distancia, son una constante soterrada en las noticias sobre migración internacional. Nos hablan de una realidad reflejada en las páginas de los periódicos como una marca de agua, y manejada con solvencia por quienes las escriben –producto de sus experiencias vitales y un nuevo discurso que se posiciona-, y consumida con cierta normalidad por parte de los lectores y lectoras, concedores de que tampoco es una sorpresa esa *otredad* de familia que les presentan los medios.

Familiares de emigrantes entrevistados para esta investigación acogen, entre palabras de rechazo pero pensamientos que reconocen aquella realidad, las imágenes de la familia transnacional mediatizada, como parte de una normalidad que les permite coexistir en calidad de familia, en lejanía y en contacto permanente a la vez: “ellos

siempre me llaman”, es la frase común de los jóvenes al interrogárseles sobre su relación con sus padres que están en el exterior; de las conversaciones, se puede concluir que poco les molesta la distancia en sí, aunque el sensacionalismo de los medios al hablar de la familia sí les provoca rechazo: “me molesta que se metan en la vida de las personas”, es una idea coincidente entre adolescentes consultados; más bien, aunque contestan frases que revelan nostalgias, al narrar sus vidas se puede ver algunas diferencias con la idea victimizante que suelen presentar los medios, ya que se manejan entre sus cotidianidades con sus padres o madres en Europa, se desenvuelven a su aire como adultos-adolescentes, con su propia agenda juvenil, y preocupados por los reportes de buenas notas y comportamientos que tienen que darles durante su conversación telefónica semanal. Así mismo, los adultos-jóvenes, encuentran el lado bueno de la separación: “ahora nos llevamos mejor”, y los adultos-mayores, más pendientes de la prensa escrita, están firmes en su creencia de que la familia continúa, unida en un espacio físico o a la distancia.

Aunque no es totalmente explícito, los medios nos muestran –y los entrevistados lo señalan- las familias que viven allá y acá, divididas por la distancia pero unidas en sus afectos y relaciones muchas de ellas, se las arreglan para las visitas anuales, en donde se ponen al día en sus novedades, trámites, vínculos y compromisos que se renuevan previa a la despedida para el retorno al país de destino.

Por otra parte, el rol mediático, que puede ser sólo de actores, desde el poder, e intentando ejercer poder, se desdobra para constituirse en escenarios y compartir roles de actoría con los lectores, para a través de sus páginas conocer, imaginar, crear y recrear nuevas prácticas y constructos alrededor de figuras claves en el análisis del proceso migratorio, como es la familia.

En su rol de escenarios, los periódicos prestan sus líneas a la imaginación y a las aspiraciones de cambio, o para la consecución y ejecución de metas y objetivos. En los márgenes del interés mercantilista de un medio masivo que maneja un discurso construido desde el poder, están los atisbos de una relación medio-lector negociada acerca de las construcciones de género y familia.

Para un mayor entendimiento en esta temática, se me ha sugerido que, una profundización del trabajo, en una segunda etapa, permitiría una mayor aplicación de técnicas más sutiles, tales como: análisis del texto de prensa, etnografía de los medios y

sus redacciones, construcción de grupos focales con distintos actores vinculados a la producción de la representación (periodísticos y colectivos migrantes). Así mismo, que sería importante interpretar las representaciones de la migración y las contra narraciones de los migrantes y de sus familias, como una forma de superar la idea de los medios como producciones simbólicas “desde arriba”, y enfocar los campos en donde los migrantes producen y se tornan medios de comunicación sobre y entre ellos mismos, analizando no solo su agencia en tanto receptores, sino, también su agencia como productores mediáticos, a través del blog, web, Chat, radio, periodismo en país de origen o de destino. Interrogarse más a profundidad sobre los sujetos y los objetos del escándalo, rutinas y normalización en el marco del proceso migratorio.

Finalmente, entre estas reflexiones cabe preguntarse ¿y qué con la problemática de género en las noticias? ¿está visible o no? ¿frontal o implícita? Mi referente para ensayar una posible respuesta sería el periodista acucioso que me espetó con aires de una propiedad, como sólo ellos saben hacerlo, la frase: “esa no es nuestra función”. La perspectiva de género aplicada a la comunicación, aún no está ni remoto en las agendas mediáticas, y aquello permite que si bien la familia transnacional ya es percibida en los medios, o mostrada implícitamente, lo que ocurre dentro de ella en cuanto a relaciones de género y subordinación de las mujeres, no es abordado ni explícita ni implícitamente. Esto connota la reproducción y perennización de estereotipos y roles de género al interior de la familia, afectando a las mujeres que pugnan por zafarse de su triple rol en una modernidad globalizada y versátil.

Desde esta perspectiva, se avizora la necesidad de más investigación alrededor del tema migración comunicación y género; primero, para reconstruir “el lugar de los hechos”²⁹, esto es, la puesta en escena de los *paisajes múltiples* appadurianos en los medios masivos de comunicación: cómo se relacionan con el público involucrado en el marco de la migración internacional –en calidad de migrantes, familiares, vecinos-, en un contexto que enfatice en lo micro, en sus cotidianidades familiares, qué rol cumplen, qué lenguaje, qué discurso utilizan. Esto permitiría profundizar en las problemáticas de género existentes cuando se hable de familia transnacional mediatizada por ejemplo, para identificar ya no sólo la existencia de una familia transnacional, sino cómo está afectando aquella visibilización mediática subyacente a las mujeres. Un análisis desde el

²⁹ Frase utilizada en el argot periodístico de crónica roja.

género nos permitiría desmontar con más detalle el orden del discurso manejado desde los medios y sus implicaciones en la reproducción social y cultural.

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES DE DOCUMENTOS (PERIÓDICOS) REVISADOS:

- ABCCE-O Archivo de la Biblioteca de la Casa de la Cultura de El Oro / Hemeroteca
- ABBCE-C Archivo de la Biblioteca del Banco Central del Ecuador-Cuenca /
Hemeroteca
- AHBCE-Q Archivo Histórico del Banco Central del Ecuador-Quito / Hemeroteca
- ABMG Archivo de la Biblioteca Municipal de Guayaquil / Hemeroteca
- ABMC Archivo de la Biblioteca Municipal de Cuenca / Hemeroteca
- ABF-Q Archivo de la Biblioteca de Flacso-Quito.

LIBROS:

- Amoros, Cecilia (2005). Globalización y orden de género., en *Teoría feminista. De la Ilustración a la globalización: de los debates sobre el género al multiculturalismo*, coord. Cecilia Amoros y Ana de Miguel, 301-332. Madrid: Minerva.
- Albornoz, María Belén (2006). La representación simbólica en la Red, en *Los Usos del Internet. Comunicación y Sociedad*, ed. M^a Belén Albornoz, et al, Vol. 1, 203-290. Quito: FLACSO-Centro Instituto de Investigaciones para el Desarrollo.
- Appadurai, Arjun (2001). *Modernidad desbordada*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica-Ediciones Trilce.
- Anderson, Benedict (2000). *Comunidades imaginadas, reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Agustín, Laura (2003). La batalla por 'la verdad' sobre los trabajadores sexuales. *Ofrim Suplementos*, Primavera 2003. Madrid..
- Agustín, Laura (2004). Cuestionar el concepto del 'lugar': La migración es algo más que una pérdida. Publicado en *Trabajar en la industria del sexo, y otros tópicos migratorios*. San Sebastián: Gakoa.

- Arango, Joaquín (2003) La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra. Revista Migración y Desarrollo. N° 1. www.migracionydesarrollo.org
- Baudrillard, Jean (1988). *El otro por sí mismo*. Barcelona: Anagrama.
- Bolaño, César (1999). La problemática convergencia informática-telecomunicaciones audiovisual: un abordaje marxista, en *Globalización y monopolios de la comunicación en América Latina*, ed. Mastrini Guillermo y César Bolaño, 29 – 47. Buenos Aires: Biblios,
- Bourdieu, Pierre (1985) *Qué significa Hablar. Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid: Akal Universitaria.
- Bourdieu, Pierre (2001) *Sobre la televisión*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, Pierre (1999) Efectos de lugar, en *La Miseria del Mundo*, ed Pierre Bourdieu, et al, 119-124. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loic (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Bryceson, Deborah y Vuorela, Ulla (2002). Transnacional Familias in the Twenty-first Century, en *The transnational family. New European Frontiers and Global Networks*. Ed Bryceson, Deborah y Vuorela, Ulla, 3-29. New York: Oxford-Berg.
- Camacho, G. y Hernández, K. (2005). *Cambió mi vida. Migración femenina: percepciones e impactos*. Quito: CEPLAES-UNIFEM.
- Campagne, Patrick (1999). La visión mediática, en *La miseria del Mundo*, ed. Pierre Bourdieu et al, 51-124. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Carrillo, Cristina y Cortés, Almudena (2008). Epílogo Por la migración se llega a Ecuador. Una revisión de los estudios sobre la migración ecuatoriana en España, en *América Latina Migrante. Estado, familias, identidades*, ed. Gioconda Herrera y Jacques Ramírez, 425-464. Quito: FLACSO-Ministerio de Cultura del Ecuador..
- Castells, Manuel (2001) Conclusión: El cambio social en la sociedad red, en *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Volumen II: El poder de la identidad*. 393-402. México D.F.: Siglo XXI Ed.

- Castles, Stephen y Miller, Mark J (2003) *The Age of Migration*. Capítulos 1 y 2. Londres y Nueva York: The Guilford Press.
- Chávez, Rodrigo (1970). Historia de la provincia de El Oro.
- Cobo, Rosa (2005) Globalización y nuevas servidumbres de las mujeres, en *Teoría Feminista. De la ilustración a la globalización: de los debates sobre el género al multiculturalismo*, coord. Cecilia Amoros y Ana de Miguel.,265-300. Madrid: Minerva
- Curran, James, Morley, David, y Walkerdine, Valerie (1998) *Estudios culturales y comunicación. Análisis, producción y consumo cultural de las políticas de identidad y el postmodernismo*. Barcelona: Paidós.
- De Certeau (2007). Artes de Hacer, en *La invención de lo cotidiano*. Vol I.,3-33. México D.F.: Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente.
- Feixa, Carles (2006). De las “bandas” a las “organizaciones juveniles”, en *Jóvenes “latinos” en Barcelona: espacio público y cultura urbana*, dir. Carles Feixa., 89-142. Barcelona: Anthropos.
- FLACSO/Ecuador-UNFPA (2006). Ecuador: las cifras de la migración internacional, Quito: FLACSO-UNFPA.
- FLACSO/Ecuador (2005). Observatorio de análisis del discurso de medios de comunicación sobre migración. Dir. Mauro Cerbino, del Programa de Estudios de Comunicación de la FLACSO. Informe 2005. Quito: FLACSO.
- Foucault, Michel (1978). *Historia de la Sexualidad I*. México: Siglo XXI.
- Foucault, Michel (1985). *La arqueología del saber* 1-127. Barcelona:. Siglo XXI.
- Foucault, Michel (1973) 2002 *El orden del discurso*. Barcelona: Siglo XXI..
- Foucault, Michel (1997). “Las relaciones de poder penetran en los cuerpos”, entrevista con Michel Foucault, http://www.identidades.org/fundamentos/foucault_cuerpos.htm. Visitado en enero del 2007.
- Fraser, Nancy (2001) Repensando la esfera pública. Una contribución a la crítica de la democracia actualmente existente. Revista *Debate* N° 46.

- Fuller, Norma (1998). *Dilemas de la femineidad. Mujeres y clase media en Perú*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- García Canclini, Néstor (1990). Culturas híbridas, poderes oblicuos, en *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, 203-327. México: Grijalbo
- García Canclini, Néstor (1996). *Culturas en globalización. América Latina- Europa- Estados Unidos. Libre comercio e integración (medios de comunicación de masas)*. Caracas: Nueva Sociedad.
- Goycochea, Alba, y Ramírez, Franklin (2002). Se fue ¿a volver? Imaginarios, familias y redes sociales en la migración ecuatoriana a España (1997-2000). *Iconos*, N° 14. Agosto, 32-45. Quito: FLACSO.
- Guiddens, Anthony (2001). *Un Mundo Desbocado*. Santa Fe de Bogotá: Taurus.
- Gratton, Brian (2005). Ecuador en la historia de la migración internacional. ¿Modelo o aberración?, en *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades*, ed. Gioconda Herrera, María Cristina Carrillo y Alicia Torres, 31-51. Quito: FLACSO-Plan Migración Comunicación y Desarrollo.
- Habermas, Jürgen (1986). *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública* México D.F.: Gustavo Gili Ed.
- Habermas, Jürgen (1994). Prefacio a la nueva edición alemana de 1990, en *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*, 1-36. Barcelona: Ediciones G. Gilli S.A. de C.V.
- Herrera, Gioconda (2005). Mujeres Ecuatorianas en las cadenas globales de cuidado, en *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades*, Ed. Gioconda Herrera, María Cristina Carrillo y Alicia Torres, 281-303. Quito: FLACSO.
- Herrera Gioconda y María Cristina Carrillo (2005). Los hijos de la migración en Quito y Guayaquil. Familia, reproducción social y globalización, en *Tendencias y efectos de la migración en el Ecuador*, ed. Giuseppe Solfrini, Vol. 3. Quito: Alisei.
- Herrera Gioconda (2007). Mujeres ecuatorianas en el trabajo doméstico en España. Prácticas y representaciones de exclusión e inclusión, en *Ciudadanía y Exclusión*.

- Ecuador y España frente a un espejo*, ed. Victor Bretón, Francisco García, Antoni Jové y José Vilalta. Madrid: Editorial Catarata.
- Lagomarsino, Francesca, Torre Andrea (2007). *El éxodo ecuatoriano a Europa. Jóvenes y familias migrantes entre discriminación y nuevos espacios de ciudadanía*. Introducción, 7-3. Quito: Abya-Yala.
- Jensen, Klaus y Rosengren, Kart E. (1997). Cinco tradiciones en busca del público, en *En busca del público: recepción de televisión y medios*, org. Daniel Dayan. Gedisa
- Levitt, Peggy y Glick Schiller Nina (2004). Conceptualizing Simultaneity: A transnational social field perspective on society, en *International Migration Review, Special Issue: Conceptual and Methodological Developments in The study of international migration*. Vol. 38. State Island, USA.
- Maigret, Eric (2005) *Sociología de la Comunicación y de los Medios*. Caps. 3, 5, 9 y 10. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.
- Martín-Barbero, Jesús (1997) Descentramiento cultural y palimpsestos de identidad, en *Revista Estudios sobre las culturas contemporáneas*, pp. 87–96, época II, Vol. III, No. 5, junio 1997. México: Universidad de Colima.
- Martín-Barbero, Jesús (2002). “La globalización en clave cultural: una mirada latinoamericana”, 8. Ponencia presentada en coloquio internacional “Globalismo y Pluralismo”, abril 22-27 en Montreal, Canadá.
- Martín-Barbero, Jesús (2003) Lo que la investigación latinoamericana de comunicación debe al Brasil: relato personal de una experiencia intercultural. En *Vinte anos de ciencias de comunicação no Brasil. Avaliação e perspectivas*, ed. Lopes María Inmacolata de Vassalo (org), 32-48. Sao Paulo: Universidade de Santa Cecilia-Intercom.
- Martín-Barbero, Jesús (2003). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*, ed. Martín-Barbero Jesús, 163-297, Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- Meñaca, Arantza (2005) Ecuatorianas que “viajaron”. Las mujeres migrantes en la familia transnacional, en *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e*

- identidades*, ed. Gioconda Herrera, María Cristina Carrillo y Alicia Torres, 305-333. Quito: FLACSO..
- Nicholson, Linda (1997). The Myth of the Traditional Family, en *Feminism and Families*, ed. Hilde Lindeman Nelson. . New York y Londres: Routledge,.
- Pedone, Claudia (2006). Estrategias migratorias y poder. Tú siempre jalas a los tuyos. Quito: Abya Yala, Aeci, Plan Migración, Comunicación y Desarrollo ,.
- Farnsworth-Alvear, Ann (2003). Prólogo Mujeres, hombres y huelga en las fábricas colombianas, en *Work, protest and identity in twentieth-century Latin America*, ed. Peloso, Vincent C. Cap. 4. Wilmington: Scholarly Resources Books.
- Portes, Alejandro, Guarnizo, Luis y Landolt Patricia (2003). Introducción El estudio del transnacionalismo: peligros latentes y promesas de un campo de investigación emergente, en *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*, ed. Alejandro Portes et al, 15-44. México: FLACSO..
- Queirolo-Palmas, Luca (2005). ¿Verso dove? Voci e pratiche giovanili fra stigmatizzazione, cittadinanza e rifiuto dell'integrazione subalterna, en *Il fantasma delle bande. Genova e i latinos*, ed. Luca Queirolo-Palmas y Andrea Torre, 279-328. Génova: Fratelli Frilli Editori.
- Queirolo Palmas, Luca (2005 a). Entre ciudadanía, discriminación e integración subalterna. Jóvenes latinos en Génova, en *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades*, ed. Gioconda Herrera, María Cristina Carrillo y Alicia Torres, 397-429. Quito: FLACSO..
- Ramirez, Jacques (2006). “Aunque se fue tan lejos nos vemos todos los días”: migración transnacional y uso de nuevas tecnologías de información, en *Los Usos del Internet. Comunicación y Sociedad*, ed. M^a Belén Albornoz, et al, Vol. 2, 7-64. Quito: FLACSO-Centro Instituto de Investigaciones para el Desarrollo.
- Ramírez Franklin y Ramírez Jacques (2005). Redes transnacionales y repertorios de acción migratoria: de Quito y Guayaquil para las ciudades del Primer Mundo. En *La Migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades*, ed Gioconda Herrera, et al, 71-103, Quito: FLACSO-Plan Migración, Comunicación y Desarrollo.

- Roca, Girona Jordi (2007). Migrantes por amor. La búsqueda y formación de parejas transnacionales. *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*. www.aibr.org. Volumen 2, Número 3. Septiembre-Diciembre 2007. Pp. 430-458. Madrid: Antropólogos Iberoamericanos en Red.
- Rodríguez, García Estela (2005) Mujeres inmigradas y medios de comunicación. Movimientos sociales en búsqueda de una representación propia, en *Mujeres en el camino: el fenómeno de la migración femenina en España*. ed. Francisco Checa y Olmos. 169-192, Barcelona: Icaria Ed.
- Sassen, Saskia (2003). Mujeres bajo fuego, en *Los espectros de la globalización*. parte II, 111-155. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Sayad, Abdelmalek (2004). *The Suffering of the Immigrant*. Cambridge: Polity Press,
- Sorenseng, Nina (2008). La familia transnacional de latinoamericanos/as en Europa, en *América Latina Migrante. Estado, familia, identidades*, ed. Herrera y Ramírez, 259-279. Quito: FLACSO-Ministerio de Cultura del Ecuador.
- Stolcke, Verena (1981). Los trabajos de las mujeres, versión revisada del trabajo publicado en *Of marriage and the market*, Kate Young, Carol Wolkowitz y Rosylyn McCullagh, 12-31. London: CSE Books
- Sunkel, Guillermo (2001) El estado del arte de los estudios de consumo cultural, en *Memorias del Seminario Economía y cultura: la tercera cara de la moneda*, ed. Secretaría Ejecutiva del Convenio Andrés Bello, 267-302. Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- Thompson, John .B. (1998). *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.
- Vertovec, Steven (2004). Migrant transnationalism and modes of transformación, en *International Migration Review*, N° 5, 970-1001. New York: Center of migration studies of New York.
- Wagner, Heyke (2008). Maternidad transnacional: discursos, estereotipos, prácticas, en *América Latina Migrante: Estado, familia, identidades*, ed. Herrera y Ramírez, 325-340. Quito: FLACSO-Ministerio de Cultura del Ecuador.